

2

PROSPECTO
DE LA ENCYCLOPEDIA METODICA
POR ORDEN DE MATERIAS,
COMPUESTA EN FRANCES
POR UNA SOCIEDAD

DE SABIOS, DE ERUDITOS, Y DE ARTISTAS,

Y QUE OFRECE DAR AL PUBLICO POR SUBSCRIPCION,
TRADUCIDA EN *CASTELLANO*, Y AUMENTADA CON LO RELATIVO A ESPAÑA,
EN 53. TOMOS EN FOLIO DE MATERIA, Y 7. DE LAMINAS, SEGUN
VAYAN SALIENDO LOS DE LA EDICION FRANCESA,
DON ANTONIO DE SANCHA.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN MADRID : AÑO DE M.DCC.LXXX.II.

Se hallará en su casa en la Aduana Vieja.

REPORT

OF A RESEARCH ON THE

PROPERTIES OF

THE

...

...

...

...

...

...

...



...

...

...

...

PROSPECTO
A LA ENCYCLOPEDIA
POR ORDEN DE MATERIAS,
O BIBLIOTECA COMPLETA
DE TODOS LOS PROGRESOS
DEL ENTENDIMIENTO, Y DE LA INDUSTRIA
 de los hombres en las Ciencias,
 Artes, y Oficios.

UNA edición de la ENCYCLOPEDIA por orden de materias no hay duda que es empresa muy útil; pero llegado el tiempo de ponerla en práctica, se debe dar á esta grande obra toda la perfeccion que admite, la qual consiste principalmente en la union y harmonia de las partes de que se compone, abrazando en ella todos los adelantamientos conseguidos hasta el punto en que se haya de publicar.

En quantas ediciones se han dado á luz hasta ahora de la Encyclopedía, los materiales de que consta se hallan amontonados, confusos y sin mas orden que el alfabético; de cuya mezcla de especies incoexas se origina tal desorden en los objetos y en las ideas, que descamina al Lector, dexandole sin hilo que le sirva de guia en este vasto laberinto.

Por otra parte el proyecto de hacer una Encyclopedía universal, racionada y metódica, dispuesta por orden de materias, en la qual se suprimiese el orden alfabético, aunque considerandole especulativamente parecería muy especioso; se hace sin embargo impracticable en la execucion; porque siendo la Encyclopedía un Diccionario, no se pueden sacar de una obra de esta naturaleza verdaderos tratados didácticos, por muy perfectos que por otra parte sean en sí sus artículos. El Diccionario de Química de Mr. Macquer (1) está tenido por la obra mejor de esta clase; y el que intentára quitarle el orden alfabético, á fin de transformarle en un tratado de Química, no haría mas que convertirle en una obra imperfecta; porque el Autor no coordinó, ni trabajó sus materiales con esta mira, ni para este objeto. Lo propio se verifica con todas las partes de la Encyclopedía. De ella pueden entresacarse Diccionarios generales y particulares, completarse, corregirse, y darseles toda la perfeccion que admite semejante obra; pero si se quisiese disponer tantos tratados como ramos comprende, quitandoles el orden alfabético, solo resultarían de ello obras imperfectas.

No solamente obliga la necesidad á que la Encyclopedía sea una coleccion de Diccionarios particulares; sino que, aun quando no mediase esta razon, una Encyclopedía distribuida por orden de materias, cada parte de la qual fuese un tratado seguido de alguna Ciencia ó Arte, vendría á ser indispensablemente obra imperfecta, y muy arriesgado el intento; porque segun este ultimo plan, sería preciso volver á componer una nueva *Historia natural* y otras obras segundas sobre todos los objetos de las nociones ó conocimientos humanos. Pero ¿no poseemos ya sobre la *Historia natural* la preciosa obra del Conde de Buffon, y una multitud de libros excelentes sobre la Física, y la Jurisprudencia, la Medicina, la Cirugía, la Anatomía, el Arte Militar y la Theología, &c. ? ¿Nos podemos acaso lisongear de hacer cosa mejor que lo que se halla trabajado sobre todos estos asuntos? Supongamos, sin embargo, que fuese practicable este desígnio: ¿qué utilidad efectiva conseguiría de ello el Público? Adquiriría, á la verdad, mayor número de tratados didácticos sobre cada ciencia; pero estos nunca podrían suplir, aún quando tubiesen indices bien hechos, las ventajas y comodidad de los Diccionarios, que mediante el plan con que se executan en esta nueva Encyclopedía, segun se individualizará mas adelante, y en virtud de las tablas analíticas que se pondrán al principio de cada uno, ofrecerán al Lector en cierto modo otros tantos tratados seguidos y completos de cada Ciencia ó Arte: de manera, que logrará este poseer á un mismo tiempo la Encyclopedía por orden de materias, y por orden alfabético. Y aunque esta razon por sí sola hubiera bastado para determinarnos á abrazar el partido que hemos tomado, no es la única que debía estimularnos á ello. Tenemos, como dexamos dicho, una multitud de excelentes tratados didácticos sobre todos los ramos de las Ciencias y Artes; pero á excepcion del Diccionario de Química de Mr. Macquer,

A
quer,

(1) No obstante el mismo Mr. Macquer confiesa en su nueva Edición que su obra no es en la realidad un Diccionario, porque la grande extension de muchos artículos la ra-

duce en gran parte á la clase de los tratados, cuyos objetos son seguidos, y están atados unos con otros.

quer, del Repertorio universal de Jurisprudencia de Mr. Guyot, &c. y algunos otros Diccionarios, que son muy pocos, como el de Comercio, y el de Medicina, cuyas ediciones mas ha de diez años que se despacharon, no poseemos en nues.ro Idioma Diccionarios bien trabajados sobre las demás partes de las nociones humanas: de lo qual quedará convencido qualquiera que lea la lista de los que ofrecemos al Público; porque no se pueden llamar tales una multitud de obras que en estos ulimos tiempos se han publicado en toda suerte de tamaños, y á las quales se ha dado el titulo de Diccionarios manuales, (1) porque casi todos ellos no son otra cosa, que unas compilaciones modernas, copiadas literalmente de otros libros, y hechas sin plan, sin objeto, y sin método por escritores desconocidos, y mercenarios, en los quales es imposible que nadie ponga su confianza, ni pueden mirarse como obras nacionales. Y sin embargo de esto es tan abultoso el numero de semejantes Diccionarios, que ulivamente nos han llegado á proponer para la prensa un manuscrito intitulado *Diccionario de los Diccionarios*, &c.

Siendo pues la Encyclopedía un Diccionario, no puede alterarse su forma primitiva, y solamente puede dividirse este Diccionario universal en tantos Diccionarios Encyclopedicos, como partes principales contiene aquella: que es el objeto que nos proponemos en la empresa que anunciamos. Nos hemos dedicado á reducir estos Diccionarios al mas corto número que sea dable, acercando y reuniendo los objetos que tienen entre sí alguna analogia notable, y pueden ilustrarse, sos.enerse, y explicarse por medio de su reunion. Y asi estos Diccionarios forman cada uno de por sí sus partes enteras en su clase, y de su coleccion se compondrá el total de la Encyclopedía.

Facilmente advertirá qualquiera, que la nueva Encyclopedía dispuesta del modo referido, y distribuida en tantos Diccionarios como ramos esenciales y principales produce el Arbol de los conocimientos humanos, gozará de casi todas las ventajas de la antigua Encyclopedía, sin participar de sus defectos. Formará la coleccion mas copiosa, vasta, interesante, exacta, completa, y mas bien coordinada que pueda apetecerse, pues recogerá con orden quantas nociones ciertas y efectivas se encierran en millares de volúmenes (sin copiar ninguno de ellos) que dificultosamente, y tal vez nunca se encontrarían, y su lectura sería imposible, y excesivo el coste de su adquisicion.

El célebre Bacon, que fue quien concibió la primera idea de esta obra, no se proponía ordenar un Diccionario solo, pues bien sabía que esta forma demasiado general, que separa lo que debía estar junto, que une lo que habia de estar separado, que mezcla las ciencias mas sublimes con los oficios mas mecánicos, no correspondía para su plan.

Los Señores d'Alembert y Diderot, superiores á Bacon, y nacidos en un siglo mas ilustrado, emprendieron la execucion de lo que aquel no hizo mas que idear. Bien sabian esos dos grandes Filósofos, que la nomenclatura no convenia sino á las obras que solo

tratan de una materia, como sucede en esta edicion, y no ignoraban los inconvenientes que esa misma nomenclatura padecia en una coleccion que abrazaba todos los asuntos; pero como pensaron no exceder de diez volúmenes, les parecieron tolerables estos inconvenientes. No por eso dexará de ser cierto, que se debe á sus desvelos uno de los mas hermosos monumentos del entendimiento humano y tan disantes esamos de pretender defraudarles de esta gloria, que antes bien intentamos hacer mas duradero aquel mismo monumento, y mas digno de la atencion de la posteridad, perfeccionando su construccion, completando todas sus partes, y comunicando al todo mejor forma.

Para dar al Público una idea de lo que falta que hacer, si se desea perfeccionar en lo posible esta grande obra, copiáremos aqui el dictamen que formó de ella el propio Mr. Diderot, su principal Editor.

„ La imperfeccion, dice, de la Encyclopedía ha
 „ procedido de muchas y diversas causas. No nos to-
 „ mamos entonces tiempo para ser escrupulosos en la
 „ eleccion de los que habian de trabajar en ella. En-
 „ tre muchos sujetos insignes hubo otros flojos,
 „ medianos, ó enteramente inuiles. De aqui pro-
 „ vino aquella desigualdad en la obra en la qual se ha-
 „ lla un borron de un principiante al lado de un rasgo
 „ de mano maestra; un disparate junto á un pen-
 „ samiento sublime; una pagina escrita con energia,
 „ pureza, fuego, juicio, raciocinio y elegancia á la
 „ buelca de otra pobre, mezquina, chabacana, y mi-
 „ serable. Algunos que trabajaban sin percibir esti-
 „ pendio, y solo por puro afecto á los Editores, é
 „ inclinacion á la obra, perdieron en breve su primer
 „ fervor; otros mal premiados trabajaron á propor-
 „ cion de lo que se les pagaba.... Y no faltaron quie-
 „ nes confiasen su comision á otros, que en calidad
 „ de subarrendadores cargaron con ella por la mit-
 „ tad del precio que los primeros habian ajustado. Los
 „ artículos comunes á diferentes materias quedaron sin
 „ hacerse, y esto por la razon precisamente de que
 „ debian trabajarse entre muchos; y así se echaban
 „ fuera, disculpandose unos con otros. El Arte de se-
 „ ñalar las remisiones supone un juicio muy exacto....
 „ Omisieron aún las que pertenecian á la parte misma
 „ de que estaban encargados.... Muchas veces se ha-
 „ lla una refutacion en el propio parage donde se vá
 „ á buscar una prueba.... No se observó correspon-
 „ dencia rigurosa entre el texto, y las láminas, &c.“

Nos hallamos muy distantes de adoptar enteramente este dictamen algo severo sobre una obra de quien Mr. Diderot podia tener derecho para hablar así como principal Editor de ella; porque si la Encyclopedía, considerada en cada una de sus partes separadas, está muy incompleta, no es menos cierto que contiene multitud de preciosos artículos, trabajados magistralmente, los quales deben religiosamente conservarse intactos. Y aún hay Facultades, ó partes casi enteras, como las Matemáticas, la Filología, y las Artes y Oficios mecánicos que se hallan mas completas en la Encyclopedía que en ninguna otra obra no debiéndose jamás estar en olvido el tiempo de corregir y completar este Diccionario para darle los gra-

(1) Exceptuamos el Diccionario geográfico de Vosgien, el Diccionario de l'Advocat, y algunos otros que son á la

verdad obras apreciables.

grados de perfeccion que le falran, que la computacion en gran parte los hombres mas insignes de nuestra Nacion, y que en su mismo estado de imperfeccion todavia es, repitámoslo nuevamente, uno

de los mas magníficos monumentos que en ningun tiempo havan erigido los hombres á la gloria de las Letras, de las Ciencias, y de las Artes.

PLAN PARA LA FORMACION DE LA ENCYCLOPEDIA metódica, adoptado por los Autores, y Formantes de esta Edicion.

SIN embargo de que en el dia hay esparcidos por todas las Naciones cultas mas de veinte mil exemplares de la Encyclopedía mediante las Ediciones que de ella se han hecho en París, Ginebra, Luca, Florencia, Leon, Iverdun, y Lausana: con todo eso, como en todos tiempos se hará necesario un Dictionario completo y universal de las Ciencias y de las Artes y Oficios, no puede dudarse, que una nueva Edicion de la Encyclopedía, dispuesta por orden de materias, aumentada, corregida y perfeccionada en todas sus partes haya de tener buen exito, y merecer la aprobacion y aceptacion de la Europa instruída. Pero el acierto de esta nueva empresa solo puede depender de la perfeccion efectiva de cada una de sus partes. Para conseguirlo, y enterarse del trabajo que tendria que hacer cada uno de los Literatos asociados en la revision de su parte, se estimó preciso asegurarse del estado verdadero de todos los Artículos de que se compone cada una de las divisiones de esta grande obra. A este fin tomamos dos Encyclopedias en folio, y dos exemplares de los Suplementos: se cortaron materialmente en cédulas todos los artículos, y formando un legajo de aquellos que tenian relacion con un mismo objeto, resultó cierto número de partes principales, cada una de las cuales forma un Dictionario separado, que no confundiendo con los demás, facilita que el Literato encargado de su coordinacion pueda juzgar por sí de la imperfeccion de la nomenclatura, y de los defectos de cada artículo de los que le componen. De este modo se excusa de leer veinte y un volumenes en folio, cuyo trabajo le abrumaria. Para evitar la falta de orden y concierto que hubo en la primera Edicion de la Encyclopedía, era tambien necesario que los nuevos Formantes se acordasen entre sí, y trabajasen con arreglo á un plan comun.

El primero y principal cuidado de cada Autor ha sido delinear y circunscribir su objeto, reconocer los límites en que ha debido contenerse, y levantar el plan de la Ciencia ó Arte de que se halla encargado. A no haber precedido esa diligencia se hubieran expuesto á incluir en su trabajo varios objetos en que se han de emplear otros cooperantes, y á repetir muchas veces una misma cosa. El Dictionario de Física, por exemplo, no comprenderá mas que los artículos que corresponden directamente á ella; porque todos los demás que tienen alguna relacion, mas ó menos distante con aquella facultad, se encontrarán en los Dictionarios de las Ciencias á que con propiedad pertenecen, y constituyen como partes de un todo la *Encyclopedía por orden de materias*. De suerte que el Dictionario de Física no contendrá ninguna nocion elemental de Matemáticas ni de Astronomia, ninguna vez de Química, de Anatomía, ni de Física celeste, y pues de cada uno de estos objetos se tratará con separacion en las par-

tes de Matemáticas, de Química, y de Anatomía, &c.

Solo las personas muy instruídas son las que pueden conocer perfectamente aquellos límites de las Ciencias, dentro de los cuales deben contenerse. Estos límites han sido á veces difíciles de determinar: porque hay ciertas nociones, como son las de las Ciencias Económicas, á las cuales se les dá la extension que se quiere, sin que hasta ahora se haya limitado debidamente su esfera. En esta Edicion ha sido indispensablemente preciso fixar dichos límites, para no confundirse, ni repetir las cosas: y estas operaciones preliminares, que se han arreglado con los Autores, prueban lo necesario que era que caminasen todos de acuerdo, y se entendiesen entre sí para guardar en toda la serie de la obra unidad, orden, y la harmonia correspondiente en la execucion de las diversas partes de tan grande empresa.

Pondremos algunos exemplos acerca de los objetos que podian ser comunes á muchas Ciencias, para manifestar la necesidad que habia de que los Formantes procediesen de conformidad, así sobre las cosas, como sobre los nombres y voces, á fin de evitar superfluidades, y repeticiones.

En efecto, la Mineralogía, que trata de las producciones del Reyno mineral, es muy distinta de la Ciencia que trata del Reyno vegetal, y del Reyno Animal: sin embargo de lo qual los mas de los objetos de la Mineralogía son comunes tambien á la Metalurgia, á la Química, y á la Materia Medica, y un Dictionario de Mineralogía, que no constituyese parte de la Encyclopedía metódica, debería abrazar todos estos objetos; pero como se tratará con especialidad de la Química, y de la Metalurgia, &c. en sus respectivos Dictionarios particulares, que tambien son parte de la Encyclopedía por orden de materias, no se pudiera haber hablado de todos aquellos asuntos en el Dictionario Mineralógico, sin incurrir en el defecto de la repeticion. Era, pues, muy preciso averiguar puntualmente los límites dentro de los cuales debía contenerse la Mineralogía. La Química no trata de los minerales, sino á fin de conocer la naturaleza de sus partes integrantes, y para conseguirlo se emplean en ella los disolventes mas activos, como son el fuego, y los ácidos. Al contrario el Mineralogista solamente considera los metales en su estado natural: juzga de ellos, y los compara por sus relaciones ó semejanzas exteriores; indaga su origen en las entrañas de la tierra; y observa como se crian, crecen, y se disminuyen, ó destruyen. Por consiguiente el Dictionario de Mineralogía, que haya de ser parte de la Encyclopedía metódica, no debe comprender mas que los nombres y las denominaciones con que se denotan los minerales en su estado natural.

El Metalargo se distingue del Mineralogista en que solo tiene por objeto los Metales y Semimetales. Sus operaciones se extienden á todas las Minas

Metálicas, cuyas señales ó indicios observa en la superficie de la tierra, y sigue despues sus venas y vetas en todas sus direcciones. Un laboratorio de Chímica es suficiente para la Docimástica, que es el Arte de ensayar por menor las minas; al contrario el Metalurgo trabaja en grandes porciones; su laboratorio son los volcanes, los montes, las cabernas profundas, las entrañas de la tierra, el fondo de los vastos Mares, y en una palabra, la superficie del globo terraqueo.

Lo mismo á proporcion digo de la Materia Médica, que comprende la descripción de las drogas que usan los Medicos. El Mineralogista debe dar el nombre de las drogas simples, que traen su origen del Reyno mineral; pero no es necesario que las describa con respecto á la eleccion que los Boticarios hacen de ellas para la Farmacia.

Uno de los principales defectos de la Enciclopedia antigua consiste en la imperfeccion de la nomenclatura; casi nunca se encuentra en ella lo que se vá á buscar; y Ciencias hay donde faltan mas de las tres quartas partes, como sucede en lo respectivo á la Marina, &c. Ha sido, pues, necesario, que cada cooperante comprendiese en su plan de trabajo la nomenclatura mas exacta de todas las voces de que debe tratar. Esto se ha logrado buscando en las obras originales, que se han publicado sobre la Ciencia confiada á cada uno de los encargados, todos los vocablos que no tuvieron presentes los primeros Autores de la Enciclopedia.

Otro cuidado, no menos importante que el anterior, mira á las voces que son comunes á muchas Ciencias y Artes, y de la inspeccion á un mismo tiempo del Geómetra, del Físico, del Naturalista, y del Químico. El artículo *Ayre*, por exemplo, le explicarán el Químico, el Físico, y el Médico; pero aunque todos estos deben hablar de él, será diversamente; y sin repetir ninguno lo que diga otro. El Químico tratará de la descomposicion del *Ayre*, y de sus diversas especies. El Físico le considerará como Elemento, expondrá las varias experiencias á que se le sujeta, y deberá contemplarle en calidad de uno de los grandes medios que emplea la Naturaleza, ya sea como movíl de la vegetacion, ó ya como una de las principales causas de los Meteoros, y de los Vientos. Finalmente, el Médico considerará con mas particularidad el *Ayre* relativamente á su salubridad, á su accion en el cuerpo humano, y á la cantidad en que entra en los alimentos.

No solamente nos hemos dedicado con especialidad á completar la nomenclatura de cada parte; sino que tambien, con el ánimo de no omitir voz alguna de las comunes, ó equívocas, se ha formado desde luego una lista exacta de ellas sacada de la Enciclopedia, de su Suplemento, de las Qüestiones sobre la Enciclopedia, donde hay un numero crecido, y del Índice de estas mismas voces insertas en el Volumen treinta del gran Vocabulario, cuyo catálogo de voces es mucho mas considerable que el de ningún Diccionario, y se la hemos comunicado a los Autores de la Enciclopedia metódica, á fin de que cada uno de los encargados contase inmediatamente con las que eran propias de su objeto y de su plan. Mediante todas estas diligencias, esperamos no haber olvidado ninguna voz de la lengua.

En esta nueva Edicion se evitará un defecto, que

tal vez es el unico, que con fundamento se ha objetado hasta ahora á los Diccionarios, mirandolos como obras superficiales, que son mas para consultadas, que para estudiar en ellas. Este reparo, generalmente hablando, es muy justo; pero no es aplicable á todos los Diccionarios, pues pudieramos citar varios de ellos que son unos tratados completos de la Ciencia que abrazan: y esto es precisamente lo mismo que nos proponemos conseguir. Cada Diccionario sera completo en su especie, y comprenderá todo lo verdadero, útil, y efectivo que se halla en la Ciencia ó Arte que tiene por objeto. En la Enciclopedia antigua no se trataron con bastante extension los artículos de todos los conocimientos utiles, y fue con exceso la que se dió á las laminas. Los que han leído esta grande obra saben, que muchas veces sucede no encontrarse lo que se busca. No solamente su nomenclatura es imperfecta, sino que tambien contiene millares de artículos de corta utilidad, que son sumamente difusos, é infinitud de otros muy utiles, en los cuales apenas se gastaron algunas líneas. Muy inútil hubiera sido formar nuevos Diccionarios, si cada uno de ellos no debiese superar en perfeccion á los que poseemos. Debe, pues nivelarse su extension con su utilidad, con el estado actual de la Ciencia, y con los progresos que haya hecho hasta ahora.

En quanto al modo de tratar cada artículo, nada podía prescribirse en particular; pero habiendose formado la Tabla ó Estado general de todos los objetos que cada Diccionario debia contener, ha sido facil distinguir en ésta las voces principales del Arte y de la Ciencia, y las relaciones, y analogia que entre sí tienen. Por medio de dicha operacion preliminar, á la qual se han sujetado respectivamente todos los Formantes, han conseguido discernir, sin equivocacion, las voces, que solo necesitan de una simple definicion, de las que siendo, digamoslo así, la clave del Arte, ó de la Ciencia, se deben tratar con la extension conveniente, por hallarse subordinadas á ellas otras muchas.

En la Mineralogía, por exemplo, estas voces, *Jugo lapídifico*, *Concrecion*, *Mineralization*, &c. son las principales de esta Ciencia, y así es preciso tratarlas con cierta extension, y poner un resumen de las opiniones de los mejores Autores sobre cada una de las operaciones de la Naturaleza. Lo mismo sucede en la Chímica respecto de los artículos *Metales*, *Metalization*, *Acidos*, &c.

Cada tratado contendrá definiciones claras, limpias y exactas de todos los terminos de la respectiva Ciencia ó Arte, y una exposicion muy sucinta de los varios sistemas; y en el artículo que indique la Ciencia de que se trate, se dará una idea general de los principales objetos de ella, se hará mencion de los mejores Autores, y se pondrá un compendio de la historia de la misma Ciencia, á fin de instruir al Lector de los progresos sucesivos que ha ido haciendo. El primer en semejante empresa está en ser conciso, diciendo mucho en poco, y en evitar las repeticiones, y lo superfluo. El estilo en general debe ser sencillo, claro, y siempre relativo al asunto. Cada objeto ha de tener su colorido, concibiendose bien, que la Literatura ó Filologia pide muy diversos matices, que la Marina, ó el Arte Militar.

A cada uno de estos Diccionarios precederán va-
rios

rios Discursos preliminares, á los cuales se seguirán las Tablas analíticas ó Estados, que indiquen el orden Enciclopédico de todas las voces de cada Diccionario. Mr. d' Alembert manifestó en el Discurso que se lee al frente de la primera Edición de la Enciclopedia, en qué consistía el orden enciclopédico, y cómo podía compadecerse con el Alfabético; pero si probó que este enlace era posible en un Diccionario, que encierra revueltos, y colocados indistintamente todos los conocimientos humanos ¿ cuánto mas fácil será ejecutarlo en Dictionarios, que no abrazan cada uno sino un solo asunto, y que por las Tablas analíticas que los preceden, en las cuales se señala el orden de las voces y de los objetos, hacen tan cómodo su uso, como si fueran unos tratados seguidos, y particulares de cada Ciencia ó Arte? La division, pues, que hemos adoptado, en nada se opone al orden enciclopédico. En la primera Edición de la Enciclopedia se emplearon tres medios para conciliar el orden alfabético con el enciclopédico, es á saber, el sistema figurado que está al principio de la obra, la Ciencia á la qual se refiere cada artículo, y el modo con que este se trataba, poniendo por lo comun en cada voz el nombre de la Ciencia ó del Arte de que dependia. En la Edición actual no nos hemos servido mas que de un medio; bien que mucho mas sencillo y natural, y es el de advertir al principio de cada Diccionario el orden con que se han de leer los artículos, como si cada Diccionario no fuese sino un tratado didáctico. De esta suerte el Lector ve de una ojeada, digámoslo así, el plan ó estado de cada Ciencia, y el enlace de todas las voces que le pertenecen, ó por mejor decir, de todas las ideas, que son los elementos de ellas.

El desempeño de las remisiones requiere un entendimiento exacto, y metódico; pero es necesario poner gran cuidado en no multiplicarlas con exceso. Vienen á ser casi inútiles en muchos Dictionarios de esta nueva Edición, respecto de ponerse al principio de cada obra la tabla ú orden con que deben leerse los principales artículos de cada Diccionario, como si fueran unos tratados continuados. De esta suerte recorriendo el Lector dicha Tabla verá de una sola ojeada, y sin necesidad de acudir á remisiones, siempre molestas, que en la Física, por exemplo, despues de la palabra *Movimiento*, se deben leer *Rapidez*, (1) *Potencia*, *Fuerza*, *Fuerza de inercia*, *Fuerza matriz*, *Fuer-*

za muerta, *Fuerza viva*, *Fuerza proyectil*, *Leyes de la Naturaleza*, *Leyes del movimiento*, *Choque de los Cuerpos*, *Comunicacion del movimiento*, &c. De manera, que la remision no se hace precisa, sino quando la palabra no está puesta en la Tabla. En todos aquellos casos, en que se indique remision, se hallará puntualmente colocada en su lugar. Las omisiones en este punto abundan en la Enciclopedia antigua.

Tambien tendrán cuidado los Formantes de no remitirse sino á la misma obra, y no á otras; pues una Enciclopedia debe esencialmente, y por su naturaleza abrazar todo el complejo de los conocimientos humanos, y todas las voces de las Ciencias en sus diversas partes.

La indicacion de las laminas, y su correspondencia con el texto será siempre exacta. Casi ninguna lamina de la primera Enciclopedia tiene relacion con la materia. Tambien se pondrá el mayor cuidado en distinguir con una señal los artículos corregidos, y con dos los artículos nuevos, ó se añadirán los nombres de los Formantes al fin de los artículos, que sean de alguna consecuencia.

Los Formantes tendrán siempre á la vista el Índice de la Enciclopedia, hecho por Mr. Mouchon en dos volúmenes de á fol. Este Índice, que está muy bien trabajado, indicará los artículos, que se sirven de suplemento uno á otro, y reunen en si las observaciones, y correcciones que tienen relacion con un mismo artículo, objeto importante para esta nueva Edición, donde todo se refundirá, y se combinará, colocandose cada cosa en su lugar. Por dicho Índice se puede juzgar de la imperfeccion, con que habia quedado la nomenclatura en la primera Edición de la Enciclopedia. Tambien puede servir para reconocer, y enmendar los errores que han podido originarse de la dislaceracion de todos los artículos de la Enciclopedia, y de su Suplemento, en que se han ocupado muchas personas cerca de un año.

Este Índice no trae solo estas utilidades. Si la Enciclopedia encierra algunas contradicciones, las dá á conocer; ofrece á la vista las voces científicas de las Artes, y Ciencias, en sus límites comunes; y subministra tambien un medio muy facil, para sacar de la Enciclopedia, sobre cada materia de las Ciencias, y Artes, tratados completos, á proporcion de lo que permite la naturaleza de dicha Obra.

(1) Si se buscáran estas palabras en la antigua Enciclopedia, seria preciso hoiear todos los Tomos en folio; pero poniendo juntas todas estas materias, solo necesita acudir

el Lector al volumen, que las contiene, manifestando convenientemente este exemplo la utilidad, y comodidad de una Enciclopedia dispuesta por orden de materias.

DIVISION

DE LA ENCYCLOPEDIA METODICA.

I.

DICCIONARIO DE MATEMATICAS POR EL ABATE BOSSUT, de la Real Academia de las Ciencias; y en quanto á la parte Astronómica por MR. DE LA LANDE, de la misma Academia, en dos volúmenes en 4.^o (1)

La parte Matemática de la Encyclopedía pasa generalmente por una de las mejores de esta grande obra. Es notorio, que Mr. d'Alembert compuso, ó revió los mas de sus artículos. Este insigne Geómetra á quien admira toda la Europa por la multitud, é importancia de los descubrimientos con que ha enriquecido las Matemáticas, y por su vasta capacidad, que no hay objeto que no abrace, se dedicó enteramente por muchos años á este penoso trabajo, y principalmente á los artículos pertenecientes á las Matemáticas transcendentales. En ellos se exponen, analizan, y desentrañan todos los grandes descubrimientos, que se han hecho en la Geometría, en la Dinámica, y en la Astronomía física, &c. y casi siempre añade de suyo el Autor pensamientos nuevos, y profundos.

Pero como las Matemáticas se cultivan con una actividad que de dia en dia vá en aumento, han hecho progresos considerables, especialmente en la parte analítica, desde que se publicó la primera Edición de la Encyclopedía. Y como era preciso contar con ellos; el Marqués de Condorcet, que es uno de los Analíticos mas profundos, y de los mejores ingenios de este siglo, nos ha suministrado muchos fragmentos excelentes, impresos ya en los suplementos de la Encyclopedía antigua.

En el nuevo Dictionario que hacemos ánimo de publicar, conservaremos los artículos de Mr. d'Alembert, y del Marqués de Condorcet. Aunque el estado de la salud, y las diversas ocupaciones de Mr. d'Alembert, no le permiten tomar parte en nuestras tareas, nos ha prometido que á lo menos nos entregará varias adiciones, que ya ha tiempo tenia hechas á muchos de sus artículos de Matemáticas, con destino para las futuras Ediciones de la Encyclopedía; y de este modo vendrá tambien á contribuir á la Edición del Dictionario que anunciamos. El Marqués de Condorcet no solo se encarga de rever los artículos que ha publicado ya; sino que nos da esperanzas de otros nuevos, que we aceptamos con gratitud. Añadirémos las cosas que nos parezcan necesarias para completar la parte de las Matemáticas transcendentales, y para que la utilidad de esta obra sea mas general, volverémos á hacer casi enteramente de nuevo la parte de las Ma-

temáticas elementales, que no tomó á su cargo Mr. d'Alembert en la antigua Encyclopedía, y en las quales no se puso todo el cuidado que merecen, en quanto á la claridad, método, y precision.

El plan que procuraremos desempeñar, valiéndonos así de las fuentes que acabamos de señalar, como tambien de nuestro propio trabajo, es el siguiente.

I. Nos dedicaremos escrupulosamente á formar una nomenclatura completa de todas las voces que pertenecen á los diversos ramos de las Matemáticas.

II. Se hará una revision muy exacta de todos los artículos de la antigua Encyclopedía, y de los Suplementos, y se completarán, ó harán de nuevo enteramente los artículos que lo necesiten.

III. Traerémos con la mayor diligencia todos los objetos de curiosidad, ó de utilidad, como por exemplo, el cálculo de las probabilidades en los juegos de fortuna, las máquinas hydraulicas, los canales de navegacion, &c.

IV. Pondremos al frente del Dictionario un discurso que contenga el compendio histórico de las Matemáticas desde su origen hasta el dia. Este discurso que manifestará lo mucho que se debe á los hombres insignes que han construido el edificio de las Ciencias, podrá interesar á los Matemáticos, y generalmente á todos los Lectores que gusten de observar los pasos, y progresos del entendimiento humano.

V. Añadirémos al discurso precedente una Tabla ordinal de sus artículos, en la qual procuraremos indicar, en lo posible, el orden con que deben leerse los artículos del Dictionario, para entenderlos bien, y formar de ellos un cuerpo metódico de doctrina.

ASTRONOMIA.

La Astronomía, que hoy dia se cultiva, y aprecia tanto, y es tan útil, debe ocupar un lugar señalado en el Dictionario de Matemáticas.

Mr. d'Alembert la incluyó en la Encyclopedía pero teniendo que trabajar es eminente Geómetra una parte inmensa en tan vasta obra, no pudo dedicarse á explicar y circunscribir la historia, y práctica de la Astronomía, ni los métodos ingeniosos, y as-

(1) Cada uno de estos volúmenes comprehende uno en folio de materia, ó sea contexto de 200. hojas del carácter

de la primera Edición de la Encyclopedía. Vase la última pagina.

explicaciones curiosas de esta hermosa Ciencia.

Quando se hicieron los Suplementos, manifestó el mismo Mr. d'Alembert su deseo de que un Astrónomo de profesion, como Mr. de la Lande, que acababa de dar á luz un tratado completo de Astronomía en tres tomos en quarto, se encargase de este ramo. Y aún por eso los Suplementos contienen un crecido número de artículos, y entre ellos algunos de bastante extension, como por exemplo, el modo de computar los eclipses, y de hallar la órbita de un cometa, &c.

Al juntar los artículos antiguos con los de los Suplementos, han resultado 350. paginas en folio de Astronomía. Hubiera sido imposible conservarlos en esta forma, porque leyéndolos seguidos, se notó visiblemente el defecto de coherencia que precisamente debia haber entre tantos artículos hechos por dos disjuntos Autores en tiempos muy diversos, y por muy diferentes planes; y así Mr. de la Lande se ha visto precisado á refundir, digamoslo así, la parte Astronómica. Treinta años de exercicio en todas las materias de la Astronomía antigua, y moderna, le han puesto en estado de no omitir por olvido cosa alguna, y de escoger siempre los métodos realmente útiles entre los de mera curiosidad, de dar noticia de los resultados mas ciertos de las últimas observaciones; y finalmente, de señalar á cada objeto el grado de certeza, ó de probabilidad que le corresponde. La práctica de la Cátedra le ha facilitado el

medio de hacerse mas inteligible, y de seguir las sendas mas llanas, y fáciles para el comun de los Lectores.

La palabra *Astronomía* contendrá el resumen, y plan de la Ciencia, hecho de modo, que todas las voces que están en letras *versalitas* sean justamente los mismos artículos que deban buscarse en el Diccionario para seguir todas las particularidades de la Astronomía, y formar de ellos un curso completo.

Finalmente, en los principales artículos se hallará en primer lugar la Historia de los grandes descubrimientos de la Astronomía, siguiendo las huellas de sus inventores: en segundo lugar una idea clara de los métodos que han servido ó sirven aún para determinar exactamente las circunstancias de los movimientos celestes: y finalmente los últimos resultados de todas las investigaciones que de un siglo á esta parte han dilatado ó perfeccionado los conocimientos de los Astrónomos hábiles.

Tambien ha tomado á su cargo Mr. de la Lande las aplicaciones de la Astronomía á la Gnomónica, á la Geografía, y á la Navegación.

En quanto á los cálculos de las atracciones celestes, de los quales han formado nuestros mas profundos Geómetras tantos volúmenes, no se podia aqui dar mas que una idea de los métodos, y alguna noticia de sus resultados; de lo qual se ha encargado el Abate Bossut.

II.

DICCIONARIO DE FISICA POR MR. MONGE, PROFESOR DE Física en Meziers, y de la Real Academia de las Ciencias, en un volumen en 4°

NO hay Ciencia, á excepcion de la Química, que haya hecho mas progresos que la Física, desde que salió la Encyclopedía, y esto quizá porque habiendose empleado hasta entonces los principales esfuerzos de los Sábios en las Matemáticas, aquella Ciencia se habia quedado, digamoslo así, en mantillas, y por consiguiente eran mas fáciles sus adelantamientos; y quizá tambien porque los Físicos se han visto auxiliados por mayor número de Cooperantes, y por otra parte han sabido aprovecharse de los nuevos descubrimientos de la Química, y de las maniobras de las Artes.

La Física tiene por objeto las propiedades de los cuerpos, y entre éstas, unas convienen á todas las partículas de la materia, á las quales están inherentes de un mismo modo: de cuya clase son la extension, la impenetrabilidad, la movilidad, la inercia, y la gravedad, &c. y las otras no convienen á los cuerpos sino en quanto se hallan compuestos, en cierta manera, de los primeros elementos, sean las que fuesen las substancias que merezcan esta denominacion. De aqui nace la division natural de esta Ciencia en *Física general*, y en *Física particular*.

La Física general permanece todavía en el estado en que se hallaba quando se hizo la primera Edicion del Diccionario Encyclopédico. Como por su naturaleza se sujetan á cálculo los efectos de las propiedades generales de los cuerpos, y por otra parte

Mr. d'Alembert el que extendió enteramente por sí, ó revió los artículos respectivos á dichas propiedades: lo mas acertado que podemos hacer es conservar todos los artículos con que este gran Geómetra enriqueció esta obra: tomándonos, sin embargo, el permiso de hacer las adiciones que requiere la Historia de la Ciencia, y reñiendo las opiniones de algunos Filósofos modernos sobre las afecciones generales de la materia.

Las propiedades generales de los cuerpos resultan de las propiedades, y disposicion respectiva de los elementos que entran en su composicion; y así debe darse principio á la Física particular, tratando de los primeros elementos. ¿Pero pueden acaso mirarse rigurosamente como tales el *Fuego*, el *Agua*, el *Ayre*, y la *Tierra*? ¿ó pueden ademas de eso reducirse á un número tan corto los principios de los cuerpos?

Ya ha mucho tiempo que se sabia que el Fuego es el principio ó causa de la fluidéz de todos los cuerpos; pero los descubrimientos que se han hecho novísimamente en la Física, parece que prueban, que este fluido muy rarefacto entre todos los cuerpos, y el único, de cuya gravedad no esamos cerciorados, es al mismo tiempo el mas activo, y el que exerce en todas las materias del Globo una acción, á la que nada resiste; que se combina con todas; que puede disolverlas todas; y que á proporcion que se une con ellas en mayor cantidad, las comunica en grado mas emi-

nente sus propiedades, y principalmente la fluidez, mayor elasticidad, y menos densidad, y gravedad específica. Por eso los cuerpos, en cuya composición entra en mas porción la materia del Fuego, deben ser al parecer los mas fluidos, los mas elasticos, los mas rarefactos, y los mas volátiles. Como nuestro Plan nos obliga á referir con la mayor imparcialidad los dictámenes de los diferentes Fisicos, y aun los nuestros propios quando forman opinion particular, no podremos dispensarnos de tratar todo lo que puede ser relativo á este objeto con arreglo á estas nuevas consideraciones, y asi se harán enteramente de nuevo los artículos *Fuego, Llama, Calor, Frio, Fluidos elasticos, Termometro, &c.*

El Agua, privada hasta cierto punto de la materia del fuego se convierte en un cuerpo sólido y duro que no puede recobrar su fluidez, sino lentamente, y absorbiendo una porcion muy considerable de fuego se puede disolver enteramente en el fluido igneo, mudar de forma segunda vez, y convertirse en un fluido elastico y rarefacto. Exerce la mayor accion en las mas de las substancias, y principalmente en los fluidos elasticos; de los cuales disuelve unos, y se disuelve completamente en otros, presentando en estas diversas combinaciones fenómenos análogos á los que de ordinario se observan en todas las disoluciones. De estas propiedades del Agua, algunas de las quales no se habian advertido hasta ahora, se originan todos los meteoros aqueos. En el dia nos consta con tanta seguridad la correspondencia entre las variaciones del Barometro, y las alteraciones de la atmosfera, como la gravedad del ayre. Respecto de ser nuevas esas observaciones, es necesario que en nuestro Dictionario los artículos siguientes: *Agua, Telo, Congelation, Ebullition, Evaporation, Humo, Máquina de fuego, Meteoros, Lluvia, Niebla, Rocío, Nieve, Escarcha, &c.* se traten tambien de un modo enteramente nuevo.

El Agua entra siempre como principio constitutivo en la composicion de los cuerpos organizados, y no puede salir de esta combinacion, sino por medios que no alcanzan á restituirla toda entera á la circulacion. De aqui resulta una disminucion lenta, y continúa en el volumen de las aguas, y el que se retiran de la superficie del globo. Esta idea que debemos á un Filósofo á quien no nombramos por no ofender su modestia, se extenderá y circunscribirá completamente en los artículos *Agua, Organismo, &c.*

Las muchas y nuevas experiencias que se han hecho con una multitud de fluidos aeriformes, cuya existencia ni aún siquiera se presumia, inducen á creer, que estas substancias no son simples, y que el Ayre no puede ni debe contemplarse como un elemento propriamente tal. Ese fluido en virtud de su gravedad, y como constitutivo de la atmosfera se opone á

la dilatacion de los cuerpos; á que se desprendan los Gases; y á la expansion de los vapores: en calidad de elastico es el medio por donde se transmite el sonido; mayor compresion disminuye su volumen, mayor calor aumenta su elasticidad, y sus moléculas tienen propiedades que pudieran llamarse chemicas, á las quales, sin embargo de eso, se les dara su lugar en el Dictionario de Física. Disuelve al Agua en ciertas circunstancias, y la dexa ó suelta en otras; se combina con la materia del calor, y transmite la de la luz; considerado en cierto estado de pureza es necesario para la combustion, mantiene la vida de los animales, y es la causa del calor de los que le respiran, &c. Algunos pensamientos de estos son nuevos, y nos obligarán á hacer varias alteraciones en los artículos *Ayre, Atmosfera, Barometro, &c.* y á formarles otros de nuevo: como el de *Proxeta*, hablando de la polvora, &c.

Trataremos de la naturaleza de la Luz, considerada en sí misma, de la accion que exerce en distintos cuerpos, de la que experimenta de parte de los diferentes medios, y de su movimiento, é influencia en los vegetales. Expondremos los fenómenos de la vision, y los efectos que proceden de la naturaleza propia del organo de la vista, y son independientes del fluido luminoso; y finalmente sentaremos los principios de la *Perspectiva aérea*, materia en la que se habrá tal vez ocupado alguien; pero hasta ahora casi nada se ha escrito acerca de ella.

Se atribuyen por lo comun los fenómenos del Iman á la accion de un fluido, capaz de comunicar movimiento sin perderlo, y de repartirse sin debilitarse. Examinaremos las pruebas que se traen regularmente en favor de esta opinion, y añadiremos á todo lo que se halla en la Encyclopedía antigua las nuevas observaciones sobre las variaciones diurnas de la Brújula, y acerca de la correspondencia de ese ultimo fenómeno con la Aurora boreal.

Por ultimo, especificaremos todos los fenómenos de la Electricidad, y los diversos sistemas que se han discurrido hasta ahora para explicarlos.

El Dictionario de Física que Mr. Brisson, de la Academia Real de las Ciencias, acaba de publicar, como que está destinado á venderse separadamente, debe contener, y contiene muchas cosas que no tienen cabida en nuestro plan, é incluye una multitud de otras muy importantes, de las que nos aprovecharemos con satisfaccion.

Pondremos al frente de este Dictionario un discurso que comprenderá la Historia de los descubrimientos que se han hecho sucesivamente en la Física, y de los varios sistemas á que han dado origen; y por ultimo, expondremos el orden, con el qual convendrá leer los artículos principales de esta obra para que sirva de tratado metódico.



III.

DICCIONARIO UNIVERSAL RACIOCINADO DE MEDICINA,
*coordinado, y publicado por Mr. VICQ D'AZIR, Doñor Regente, y Profe-
 sor de la facultad de Medicina de París, de la Real Academia de las Cien-
 cias, y Secretario perpetuo de la Sociedad Real de Medicina, en dos ó tres
 volúmenes en 4.º*

LA Medicina es en el orden Encyclopédico un ramo de la Zoología, la qual también por su parte es una division de la Física particular. Esta Ciencia tiene, como todas las demás, sus hechos, y sus observaciones: pero todo hasta el arte con que se han de ver las cosas, para verlas bien, es difícil en ella: todo exige una prudencia consumada, y el mas sólido juicio. El hombre mismo es el objeto de sus propias experiencias, y aquella circunspeccion, que puede mirarse, como el primer requisito necesario en el que exercir la Medicina, debe asimismo caracterizar al Escritor que se propone recopilar, y publicar sus principios, ó elementos. Los defectos de este son también mas graves: pues pasan á ser un manantial inagotable de equivocaciones peligrosas para los que leen la obra, en que se halle depositado el error.

Esta verdad, que nunca debe olvidarse, quando se medita una obra sobre la Medicina, basta para probar que un hombre solo no puede encargarse del trabajo, cuyo plan se ofrece aquí. La importancia de los objetos que ha de contener, es tan grande, que para tratarlos de un modo conveniente, y digno del asunto, es indispensable recurrir á la instruccion de las personas del Arte mas exercitadas en cada parte de esta Ciencia. Tal es con efecto el designio del Autor de este Dictionario: varios célebres Medicos, resueltos á ayudarle, han escogido ya diferentes artículos, en cuya extension se ocupan, y al fin de cada uno se pondrán sus respectivos nombres.

Este Dictionario contendrá solo la Medicina propiamente tal, esto es, la Ciencia, que enseña los medios propios para conservar, ó restablecer la salud. Considerada en el primer concepto, se llama *Hygiene*; y en el segundo, *Patologia*. La primera division comprehende: 1.º la *Hygiene* propiamente tal, esto es, el Arte de arreglar de un modo conveniente el regimen del alma, y el del cuerpo. 2.º el de corregir, y precaver en los Niños los defectos de la estructura, ó la *Ortopedia*. 3.º el de fortificar los miembros con diferentes exercicios, ó la *Gymnástica*. En la segunda division se comprenderán: primeramente, la exposicion de las enfermedades, la indagacion de sus causas, y el examen de su naturaleza, ó sea la *Patologia*, *rigorosamente así llamada*: en segundo lugar, el examen de los síntomas que las caracterizan, y de que se pueden sacar indicaciones para la curacion, ó sea la *Semiotica*: y finalmente, el conocimiento de los diversos medios curativos, de que nós podemos servir, ó sea la *Terapéutica*.

No se omitirá en esta obra la *Medicina veterinaria*, en que se ocupa la Francia con tanta actividad, como fruto. En ella haremos la descripcion

de las principales enfermedades, á que están sujetos los animales domésticos mas útiles, con la Historia de los auxilios curativos, acreditados por la experiencia.

Hay ciertos puntos, sobre los cuales no sentencian los Tribunales, sin consultar antes á los facultativos: llaman *Medicina legal* á la Ciencia, que se dedica á estas investigaciones, la qual estriba en el conocimiento de la estructura del cuerpo humano, quando se trata de una examen anatómico; ó en la accion de los medicamentos, si se desean averiguar los efectos de algun veneno. Al tiempo de referir los casos de esta naturaleza que han ocurrido, se indicarán los principios, en que deben fundarse las consultas, y la conducta que se ha de observar, para ponerse en estado de ilustrar á los Jueces, ó á lo menos, para no exponerse á engañarlos.

El caudal de la coleccion que se anuncia, tendrá por principal fondo un crecido numero de artículos ya publicados en la Encyclopedia antigua, los cuales se debieron á los Señores de Vandenesse, Venel, Cavallero de Jaucourt, Malouin, Tarin, de la Bordeu, le Roy, Daumont, Menuret, y de la Fosse. Nos tomaremos la licencia de hacer algunas adiciones á ciertos artículos, y aun de enmendarlos quando lo estimemos indispensable. Y como á pesar de todos estos auxilios, se ha visto al recoger y juntar la nomenclatura entera de la parte Médica de la Encyclopedia, que está muy incompleta, se suplirá este defecto con el mayor esmero que sea posible. Los artículos relativos á la Botánica, y á la Química medicinales que se hayan de colocar en la *Terapéutica*, los compondrán sugeros muy instruidos en estas dos materias. *Las enfermedades de las Carceles, y de los Exercitos; las venereas, las de los Marinos, las de las Mujeres, y Niños, las de los Artesanos, las de los Animales; las de los ojos; las particulares de los diferentes climas, y estaciones, y las indisposiciones que ocasionan las enfermedades de los granos*, las describirán Medicos sobresalientes en estas diversas partes del arte de curar, que se han hecho familiares con dichos objetos por medio de una experiencia consumada. Lo mismo sucederá con los artículos *Electricidad Médica, Rabia, Inan, Epilepsia, Desinfeccion, Contagio, Epidemia, y Epiroptia, &c.*

Executado de este modo el Dictionario de Medicina práctica, comprenderá el fruto de una experiencia consumada, y de las observaciones de un gran numero de Medicos hábiles.

El Formante hará todos sus esfuerzos para que haya entre los diversos artículos la posible correspondencia, y enlaze: señalará en una Tabla raciocinada el mejor orden de la lectura, para sacar fruto de ellos, y manifestará en la misma Tabla, en que se acercan,

y en que se diferencian las opiniones adoptadas por varios Autores, á fin de que los que deseen instruirse por medio de la contrariedad de los pareceres en el

estudio de las materias susceptibles de controversia, puedan hallar facilmente los artículos en que satisfagan su curiosidad.

IV.

DICCIONARIO DE ANATOMIA, Y DE FISILOGIA SIMPLE, y comparada, por MR. VIZQ D' AZYR, Secretario perpetuo de la Sociedad Real de Medicina, y de la Real Academia de las Ciencias, en un tomo en 4.^o

Dividíó el Canciller Bacon la Ciencia del hombre en la del cuerpo, y en la del Alma. Mr. Diderot, Autor del *sys.é*ma figurado de los conocimientos humanos, que se halla á continuacion del Discurso preliminar de la Encyclopedia, hecho por Mr. d'Alembert, se explica en este asunto de un modo mas individual, y mas conforme á nuestro plan, y es como se sigue: *La Anatomía simple, y comparada, y la Fisiología son en nuestro sistema ramos de la Zoología, que tambien ella procede de la Física particular, y del estudio de la naturaleza.*

Tal es el lugar que ocupa en el orden Encyclopédico la Ciencia, que enseña á conocer la estructura de los cuerpos vivientes; considerada de este modo, se dilata la esfera de la Anatomía, sin ceñirse ya al examen de un solo individuo, y que la estudia, debe contar con grandes resultados.

En efecto todos los cuerpos naturales pueden dividirse en dos clases: unos que poseen aquella actividad interior, aquella esponjancia de movimientos, que son propias y particulares de ellos; y otros, que carecen de aquellas propiedades, y se hallan como sujetos á leyes de distinto orden. Llamamos á los primeros *Cuerpos vivientes*, y comprendemos en esta grande division toda la serie que abraza desde el hombre hasta la planta.

Los individuos de esta clase tienen caracteres, ó funciones especiales, y por donde se pueden conocer. Estas las hemos reducido á las clases siguientes: La nutrición, la generacion, la irritabilidad, la circulacion, la secrecion, la respiracion, la osificacion, la digestion, y la sensibilidad. No por eso pretendemos que todos estos caracteres deban hallarse juntos en todos y cada uno de los cuerpos vivientes: la union, ó concurrencia de estas funciones constítuye en general su perfeccion, y la manifestacion entera de algunas de ellas, como por exemplo, la sensibilidad, les comunica toda la superioridad, que pueden admitir. Aristoteles probó, que conocia una parte de estas gradaciones, quando dixo: *No es necesario que todos los cuerpos vivientes estén dotados de sentimiento, pero es necesario que todos se nutran.* (1) Estos son los motivos, que nos han movido á colocar estos dos últimos caracteres en ambos extremos de nuestra division metódica.

De cada una de estas funciones se tratará con mucha extension en el Diccionario que anunciamos. Todos los demás artículos se referirán á ellas, y las explicarán, incluyendo ellos mismos su explicacion en

la lectura de estas grandes generalidades.

Este Diccionario comprenderá: 1.^o la exposicion Anatómica: 2.^o la Fisiología, ó explicacion de los fenómenos.

1. La parte Anatómica tendrá por objeto principal la descripcion del cuerpo humano, y se cuidará de que la nomenclatura sea completa; pero á fin de no separar las ideas, cuya utilidad se aumenta con la proximidad, ó inmedicacion, en muchas palabras no se hará mas que poner una definicion clara, y precisa con remisiones exactas, que faciliten al Lector el hallar lo que busque, en su correspondiente lugar.

El célebre Auro del plan racionado en que se registra el orden Encyclopédico, tuvo razon para dividir la Anatomía, no como muchos lo han hecho sin fundamento, en *humana, y comparada, sino en simple y comparada*. Pues en efecto la Anatomía humana puede ser *simple*, si solo trata del cuerpo humano; y pasa á ser *comparada*, si los organos de este se examinan comparandolos con los de otros animales. En todos los artículos se empezará la exposicion por el primer genero de Anatomía, y se acabará por el segundo.

Ya se dexa advertir que el Diccionario de que vamos hablando, sería inmenso, si todo lo que corresponde á la Anatomía de los brutos, se tratase con la misma extension, que lo relativo al hombre; y asi no se pondrá mas que un artículo de cada animal, en el qual se explicará lo mas importante que hayan enseñado en este punto las observaciones, y disecciones. No nos desviaremos de esta regla, sino en muy pocos casos, y quando exponamos la organizacion de ciertos animales, como por exemplo, del Caballo, cuyo estudio merece mas atencion, y exige una explicacion mas circunstanciada.

Hay ciertos animales, de que no se han diseccionado sino muy pocos individuos: además de eso reyna mucha ignorancia de la Anatomía en punto de los *insectos*, y de los gusanos. Se juntarán pues los hechos mas curiosos, y propios para manifestar las diferencias, y conveniencias, que son el blanco principal del trabajo Encyclopédico.

No se echará en olvido la Economía vegetal, la qual corresponde á la jurisdiccion de la Anatomía, y sus mayores progresos se deben á algunos Sabios que han cultivado esta última Ciencia con esmero.

Por fortuna Mr. Daubenton se ocupa de algun tiempo á esta parte en repetir todas las experiencias que

(1) Non est necesse omnibus viventibus esse sensum; sed est necessaria nutritio.

que se han hecho sobre los círculos leñosos, los vasos de las plantas, la estructura de la corteza, y centro de los vegetables, y sobre la de las raíces, y hojas, y se ha encargado con gusto de esta parte del Diccionario, en el qual se harán de nuevo todos estos artículos, y con arreglo á las observaciones modernas. No es esta la única obligación de que seremos deudores á Mr. Daubenton: porque la Anatomía de los animales se extenderá en gran parte con arreglo á sus descubrimientos. Nos ha prometido que añadirá á ella muchas Tablas que facilitarán el estudio de dicha Ciencia, manifestando á primera vista los resultados de una inmensa serie de investigaciones anatómicas.

El auxilio de las Láminas es necesario para la inteligencia de varias descripciones. Nos aprovecharemos de esta ocasion para escoger las figuras mas exactas, y mejor dibujadas entre las que se hallan esparcidas por las obras de diferentes Autores, así sobre la Anatomía del Hombre, como sobre la de los animales.

II. La Fisiología es una Ciencia que consiste en el examen, y en quanto es asequible, en la explicacion de los fenómenos que el cuerpo humano ofrece en estado de salud; y siendo su basa la Anatomía, debemos por consiguiente unir ambas Ciencias en este

Diccionario. Sin embargo, la Anatomía no es la única fuente en que debe tomar noticias el Fisiologista. La Química, y la Física le suministrarán ideas necesarias; y la Historia de las enfermedades le dan tambien otras muy útiles. De aqui es, que el estudio Fisiológico es muy complicado, pues supone el concurso de las Ciencias accesorias; y por esta razon sus progresos son lentos, y difíciles. Los artículos de Química animal los suministra un Chimico muy instruido, y los relativos á la Física se acordarán con el Autor del Diccionario en que se traten estas materias.

Los Señores Tarin, el Caballero de Jaucourt, de Vandesse, y Blondel dieron casi todos los artículos de Anatomía para el Diccionario de las Ciencias, y de las Artes. Mr. de Haller añadió varios suplementos en los quales resplandece su inmensa instruccion. A pesar de estas tareas la Anatomía, y Fisiología están muy distantes de hallarse completas en la Encyclopedía antigua. Los artículos concernientes á la Anatomía comparada, á la de las plantas, la estructura de los vegetables, y á la Química animal serán enteramente nuevos. Es facil conocer en fuerza de esta corta exposicion, que todo lo que se ha adelantado en esta clase, no impide que sea infinito lo que queda todavia que hacer.



V.

DICCIONARIO DE CIRUGIA POR MR. LOUIS, SECRETARIO perpetuo de la Real Academia de Cirugía, en un volumen en 4.º

Este Arte ha hecho maravillosos progresos desde la publicacion de la Encyclopedía: los quales se deben principalmente á los desvelos de la Real Academia de Cirugía. Todas las Disertaciones á que anualmente se han adjudicado los premios propuestos desde su establecimiento en el año de 1731, han tenido por asunto una questão selecta, y árdua, con cuya solucion se ha enriquecido el Arte, sino siempre con nuevos conocimientos, á lo menos con la union de muchas luces que andando antes dispersas se han recogido sobre un mismo punto para satisfacer el designio de la Academia. Las memorias trabajadas, y publicadas por sus individuos forman el thesoro mas precioso que se posee sobre la teoría, y práctica del Arte. Se puede asegurar sin rezelos de que nadie lo contradiga, que de treinta años á esta parte se ha formado una nueva Ciencia por las observaciones de nuestros grandes Maestros, juntas con las que se les han comunicado de todas partes. Los hechos sueltos que suministran el zelo, la emulacion, y la experiencia de cada particular, no pueden tener el merito que adquieren, quando unidos á otros, y apreciados respectivamente con respecto á sus diversas circunstancias dan motivo á inducciones que se sujetan á las discusiones académicas, á fin de sacar de ellos las consecuencias mas exactas y verdaderas.

Por estos medios se ha cultivado el Arte con los mas felices sucesos: sus principios han adquirido mas luz y solidez, las dificultades teóricas se han allanado con el auxilio de la experiencia, y el raciocinio ha facilitado las operaciones mas complicadas. La

práctica no es ya, como antes en muchos puntos importantes una costumbre empirica y ciega que se seguia con tanto mayor riesgo, quanto mayor era la osadía, y temeridad de los que la observaban. Enriquecido el Arte con nuevos conocimientos se ha hecho menos temible, y mas benéfico; y finalmente enfermedades que baxo la direccion de la antigua Cirugía no cedian sino á operaciones graves, dolorosas, y acompañadas de grandes peligros, se sujetan ahora á una cura facil y pronta por medio de métodos benignos, y sencillos, de los quales no tenían ni aún idea los antiguos.

En la parte Chirúrgica de la nueva Encyclopedía se enseñarán todas las perfecciones de un Arte tan útil á la humanidad. Habiendome encargado de reever toda aquella parte que el célebre La Peyronie fue el movíl de que se me confiase en 1747. para la primera Edicion (1), hago ánimo de hacer una obra absolutamente nueva.

Los artículos se compondrán especialmente para el uso á que están destinados: porque lo que un Catedrático explicaria en el aula á sus discipulos, lo que el práctico mas consumado resuelve sobre el mismo punto en una consulta, las reflexiones que aquel asunto suministraría al hombre mas ilustrado en una conferencia académica, no tendrían ni igual textura, si puede usarse de esta voz, ni el mismo fin; y cada una de estas diversas fórmulas, que sería excelente en su lugar, no satisfaria al deseo del público en un artículo de la Encyclopedía, donde se necesitaran nociones claras, precisas, y adaptadas á la inteligencia de los

sujetos capaces que no saben la Cirugía, y que importa se ilustren utilmente sobre cada parte que haya llegado á ser el objeto de sus indagaciones, y curiosidad: siendo preciso que allí hallen la instrucción mas sólida expuesta del modo mas perceptible. A estos es á quienes principalmente se han de dirigir nuestras miras; porque un Diccionario universal no es donde los jóvenes destinados al ejercicio de la Cirugía podrán aprender la teoría del Arte, ni el por menor de las operaciones, las cuales exigen una larga serie de preceptos, que solo la demostración baxo la dirección de un habil Maestro puede hacerselos comprender, dándoles de continuo la razon de las varias acciones que deben irse empleando para la perfección de una operacion, cuya execucion apenas dura un minuto. Sin embargo de eso, no se omitirá lo que pueda ser util para los discípulos; y los principios fundamentales manifestarán la diferencia de métodos, y la diversidad de los casos en que pueden ó deben adoparse con preferencia, y determinarán positivamente la práctica que se ha de seguir ó excluir, especialmente quando los Autores que suelen tomarse por norte, sean de opiniones distintas; y porque es hacer un servicio importante, y general al Común

no dexar pretexto alguno de indecisiones, cuyas resultas pudieran ser tan peligrosas, principalmente en los casos graves que son mas frequentes de lo que se piensa, y que algunas veces no llegan á serlo sino en fuerza de los mismos auxilios mal administrados.

Várias luces adquiridas por un estudio particular sobre las cuestiones de Cirugía relativas á la Jurisprudencia aumentarán la utilidad de este Diccionario: los Tribunales han adoptado muchas consultas nuestras de esta especie, tomándolas por basa de sus decisiones. Finalmente, nada se omitirá de quanto pueda interesar en los artículos de Cirugía, segun el deseo de todos aquellos á quienes pueden ser utiles por diversas consideraciones.

En un Discurso preliminar se manifestará el método de estudiar los principios del Arte. La nomenclatura alfabética á que nos sujeta la distribución de los artículos, no es capaz de producir el enlace de las materias segun el orden con que deben colocarse en el entendimiento para un estudio seguido, y provechoso: pero se indicará dicho orden por medio de un plan racionado, que será, digamoslo así, el alma de este Diccionario.

V I.

DICCIONARIO UNIVERSAL Y RACIOCINADO DE CHIMICA, de Metalurgia, y de Farmacia, por MR. DE MORVEAU, Abogado general del Rey en el Parlamento de Borgoña, é individuo de varias Academias, por lo tocante á la Chimica; por MR. DUHAMEL, Inspector general de las Minas, en quanto á la Metalurgia; y por MR. MARET, Secretario perpetuo de la Academia de Dijon en lo respectivo á la Farmacia en dos volumenes en 4.^o

LA Chimica, Ciencia hoy dia tan cultivada, y de la qual se han establecido cursos públicos en muchas Ciudades del Reyno, (1) y no pueden ya prescindir el Medico, el Físico, ni el Naturalista, y de cuyas luces empiezan á aprovecharse las Artes: la Chimica, buelvo á decir, es sin duda alguna la parte mas imperfecta de toda la Encyclopedia antigua.

No por esto culpamos á los Editores de haber sido negligentes en la eleccion de sus asociados para este ramo, bastando para justificarlos el nombre de los Señores Venel, Malouin, Rouelle, &c. No era posible buscar sujetos mas dignos de la confianza de la Nacion; y pues son de aquellos que se cuentan entre el corto número de Chímicos, que con sus tareas han enriquecido esta Ciencia, y cuyas opiniones son todavía de un gran peso, y cuyos pensamientos servirán en adelante de norte para los adelantamientos ulteriores. En la Encyclopedia antigua se hallan con efecto muchos artículos primorosamente trabajados, pero ninguno de estos Sábios habia tomado á su cargo coordinarlo todo, ó revertirlo: de donde nace que no se halla union alguna; que los hechos están dispersos; que los principios establecidos en algunos pasages se ven impugnados muchas veces en otro vo-

lumen; y que falta una infinidad de palabras, aunque indicadas con remisiones, y destinadas á completar puntos de Teoría, ó á describir operaciones esenciales. Por exemplo: la voz *Afinidad* no se encuentra allí explicada; es preciso buscar en la palabra *Menstruo* los principios de la disolucion; y estos principios prueban absolutamente lo contrario de lo que se habia sentado en los artículos *Adherencia*, *Atraccion*, y *Cohesion*.

En los Supplementos tampoco hay mas que artículos sueltos que no forman cuerpo, ni entre sí, ni con la Encyclopedia. El Autor que suministró el mayor número de ellos, no llevaba el intento de aumentar, ni de corregir toda la Chimica, y solo se cínó á trazar de nuevo algunos de los principales artículos de Teoría, como son *Afinidad*, *Causticidad*, *Cristallizacion*, *Disolucion*, *Equiponderancia*, *Hepar*, y *Flogisto*, &c. Finalmente ni aún se procuró siquiera completar la nomenclatura.

No puede dudarse, que los Autores mismos de esta parte de la Encyclopedia antigua convendrían en la necesidad de refundir todo su trabajo. Nuestro plan diferirá poco del que ellos habian adoptado, porque nos parece esencial en el sistema Encyclopedico: y nos queda muy poco que añadir aquí para acabar de dar idea de ello.

La

(1) Dijon, Ruan, Gránoble, Nanci, Metz, Burdeos, Amiens, &c.

La Historia de los progresos de una Ciencia, sea la que fuere, pende de la Filosofía general, como parte de la Historia del entendimiento humano; es útil á todos aquellos que quieren asegurarse de la certeza de sus principios, y comparar las ideas de los antiguos con las de los modernos sobre un mismo punto, ó calificar dignamente los trabajos de sus contemporáneos, y es necesaria á los que se dedican á dilatar sus límites. La Ciencia no les ofrece propiamente mas que la coleccion metódica de las verdades adquiridas; y solo la Historia de la Ciencia es la que puede ponerles juntas á la vista las opiniones que se han sucedido unas á otras; las apariencias que han deslumbrado los objetos, cuyos vestigios hay que volver á reconocer; las tentativas que pueden escusarse; y todo lo que queda por desentrañar ú perfeccionar, y pueda comunicarse por ultimo la experiencia de los siglos posteriores. Conservaremos pues esta parte de la Encyclopedía antigua, cercenaremos todo lo que parezca superfluo, y nada omitiremos de quanto pueda hacerla tan concisa y completa, como puede desearse.

Quando mas se adelanta una Ciencia, y quantos mas conocimientos prácticos subministra á las Artes, é ideas nuevas á la Metafísica de la naturaleza; tanto mas importa tener una obra en que se pueda hallar facilmente, y sin trabajo la explicacion clara de todos los terminos de su lengua. El Chimico no se veria azado para ir á buscar en los artículos *Menstruo*, y *Relacion* la opinion de Mr. Venel sobre las afinidades; pero quizás el Artista, el Erudito, el Matemático, y el Físico que tropezase con esta ultima voz, ignoraria donde volver á hallar su definicion. Por eso esta nomenclatura es de entidad mas general para la mayor parte de los lectores: y es tambien preciosa para el Chimico, pues fixa el sentido de las palabras que se han empleado arbitrariamente, y de las que se han hecho menos familiares, poniendolo en el camino de penetrar en quanto es posible el lenguaje misterioso de los Alchimistas que llaman *Adeptos* quando le mueva la curiosidad á hojear sus escritos. Esa nomenclatura no se halla hasta ahora sino en la Encyclopedía, y queda á nuestro cargo el perfeccionarla.

Para la parte Teórica nos valdremos de las ideas sublimes del ilustre Conde de Buffon, y de las pruebas, de las explicaciones, y de las aplicaciones que de ellos han dado, y hecho Mr. Macquer, Mr. Bergman, los Autores de los elementos de la Academia de Dijon, y ultimamente Mr. Dutour en sus preciosas experiencias sobre las Adhesiones; y recopilaremos asimismo para la Etiología de las operaciones particulares todo lo que hallemos en los escritos de aquellos que se han ocupado especialmente en ellas. Huiremos igualmente así de aquel espíritu de sistema que aspira á explicarlo todo, y no cree sino lo que comprende, como de aquella falsa Filosofía que desecha un método, en el qual se encadenan mil verdades, porque quedan uno, ó dos hechos, cuyo enlace con el principio no se haya podido descubrir hasta ahora. Admiñiremos hasta las hipótesis, porque son las que comunmente abren el camino para los descubrimientos; pues importa que las tengan siempre presentes los que consultan á la naturaleza por medio de la experiencia, y porque en ese trabajo delicado la vista no percibe realmente, sino lo que el pensamiento

la advierte que observe; pero procederemos con cautela para no dar por pruebas las simples probabilidades. Nos dedicaremos asimismo á fixar las reglas Lógicas propias de la Química, que es uno de los objetos mas importantes para los progresos de esa Ciencia. Antes de disputar acerca de la identidad de tales, ó tales principios, conviene sin duda procurar ponerse de acuerdo sobre lo que constituye, ó diferencia los entes Chímicos: el docto Catedratico de Upsal es el unico que ha hecho la prueba de limitar por este medio el interminable campo de las Analogías, y de las posibilidades. Ya se dexa conocer que en esta parte especialmente tendremos mucho que corregir, y cercenar; pero no por eso se echara en olvido el trabajo de los Autores antiguos que incluiremos en la parte historica, porque las ideas de los hombres de talento nunca son estériles.

No es necesario advertir que todo lo concerniente á la manipulacion de las operaciones, y al modo de hacer las experiencias se describirá exactamente con arreglo á los mejores Autores. Las Laminas ofrecerán á la vista todos los instrumentos, aparatos, y objetos que sería difícil entender sin el auxilio del dibujo, ó que importa demostrar juntos con el orden correspondiente para aliviar la memoria.

Los artículos añadidos, ó hechos de nuevo enteramente, se señalarán con dos asteriscos, y con uno solo los que solamente se refundan, ó aumenten.

Como los principios de la Química se aplican continuamente á las operaciones de la Metalurgia, y de la Farmacia; no era posible separar estas tres partes sin exponerse á repeticiones y superfluidades; por cuyo motivo se unirán en un mismo Diccionario; pero aunque sea obra de tres Autores distintos, no por eso resultará ni contradiccion, ni la mas leve inconsecuencia, mediante las disposiciones que han tomado para comunicarse su trabajo, y aun en los casos en que no hubieren podido conciliarse sobre algunos puntos, se propondrán, y explicarán por una y otra parte sus opiniones particulares, como unas meras hipótesis, de suerte, que ni la verdad, ni la harmonia padezcan detrimento. Solamente se tendrá el cuidado de repetir las palabras *Metalurgia*, y *Farmacia* al principio de cada artículo particular de estas Artes, como tambien de las adiciones que necesiten á continuacion de algunos artículos de Química, lo que servirá para distinguir á un mismo tiempo lo que pertenece á cada materia, y lo que es parvo de cada Autor.

METALURGIA.

LA Metalurgia es el arte de beneficiar los Minerales, fundiendo porciones de substancias metálicas mucho mayores que las que se emplean en la Docimástica, ó Arte de los ensayos, y por consiguiente los hornos que se usan para las operaciones metalúrgicas, han de ser mas grandes que los de la Docimástica. Aunque la Química debe presidir á esas dos artes, los Chímicos mas hábiles, á quienes se deben los buenos métodos puestos en uso en ambas, han discurrido que el trabajo por mayor necesitaba diferentes manipulaciones para escusar gastos, y sacar la mayor utilidad posible del beneficio de los metales, y que los fundentes usados en la Docimástica no pueden servir para las operaciones metalúrgicas.

Para tratar con orden el arte metalúrgico, nos propondremos observar el plan siguiente.

I. Dar una Geografía subterránea, que manifestará las varias disposiciones de los venetos, ó vetas minerales, metálicas, ó fosiles que se hallan en las entrañas de la tierra, junto con sus variaciones, y lo que las produce.

II. Se tratará del modo de beneficiar las venas, sea con pozos, ó galerías, socabones, y demás obras; y para hacerlo esto mas perceptible, se añadirán el plan, y perfil de una mina; y si se tubiese por necesario, se pondrán los dibujos de las mejores máquinas que se conocen para el desague de ellas, y para la extraccion, ó saca de los minerales.

III. Se explicarán los mejores métodos que están en uso para la fundicion de la mina de oro, y plata, á fin de lograr puros estos metales.

IV. Se tratará de las operaciones mas ventajosas, para extraer el cobre de su mineral, y darle toda su perfeccion.

V. Se describirán los mejores métodos de fundir la mina de plomo, y de lograr por medio de la afinacion la plata que por lo regular contiene; lo que dará motivo de hablar de la revivificacion de los litargirios, ó sea de su reduccion á plomo comun.

VI. Conteniendo, como contiene muchas veces, el cobre algo de plata, explicaremos las operaciones mas usuales para hacer el *apartado*, ó sea la separacion con el intermedio del plomo, trabajo, que se llama *liquación*.

VII. Se tratará de la fundicion de la mina de estaño para sacar este metal.

VIII. Se hablará del yerro, metal tan conocido, tan útil, y por fortuna el mas abundante, así en lo interior de nuestro globo, como en su superficie. Se expondrán las mejores operaciones para lograr este metal lo mas puro, y maleable que sea posible, ya sea fundiéndolo en fierro colado, y afinandolo despues, ó fundiendo el mineral segun el método de los Corsos, y Españoles que en un hornillo pequeño derrieten el mineral, y logran el mejor fierro de toda la Europa.

IX. Se especificarán los métodos que se estimen mas útiles para convertir en acero el fierro colado, ó fabricarle cimentando el fierro forjado con materias propias para convertirle en buen acero.

X. Se tratará de la fundicion del bismuto ó estaño de Glas.

XI. De la fundicion del antimonio.

XII. Del método usado para extraer el zínque de su mina.

XIII. De la fundicion del cobalto para hacer el azul que llamamos zafra.

XIV. Del mejor método de extraer por mayor el azogue de su mina.

XV. Del mejor modo de extraer el azufre de su mina.

XVI. Se tratará de las mejores operaciones que se conocen para fabricar albayalde.

XVII. Se explicará por menor el mejor modo de hacer el minio.

XVIII. Se hablará de las minas de carbon de tierra.

XIX. De las minas de alumbre, y del modo de extraer esa sal.

XX. De las minas de sal marina.

Y finalmente, para facilitar la inteligencia de todas las operaciones metalúrgicas anteriores, se pondrán los planes, cortes, y perfiles de los hornillos que parecen mas ventajosos, y se añadirá un Indice, ó Estado de todo el arte Metalúrgico.

FARMACIA.

La parte del Diccionario encyclopédico, que tiene por objeto la Farmacia, es una de las mas doctas, y completas de esta grande obra. En el están expuestos con claridad los principios del arte, y explicadas las operaciones con una exactitud, y conocimiento que inspiran confianza; manifestando la redaccion de cada articulo las muy extensas luces de Física, Química, y Medicina que acompañan sus Autores con el talento de explicarse con elegancia, y exactitud.

Por eso nos sujetaremos escrupulosamente á adoptar casi todos los principios de sus sabios Formantes que lo fueron los Señores Malouin y Venel, conservando una parte muy considerable de sus articulos, y valiendonos de sus mismas expresiones, siempre que la execucion del Plan con que nos proponemos tratar la Farmacia, nos obligue á mudar algo en aquellos que nos parezca deben retocarse.

Desde la época en que se publicó la Encyclopedia, y aun los Suplementos, los progresos de la física, y principalmente los de la Química han influido notablemente en los del arte Farmaceutico. Se han hecho en la Medicina varios descubrimientos importantes, que exigen manipulaciones, y métodos nuevos. El arte ha descubierto el velo con que algunos sujetos encubrian sus secretos, los cuales, aunque no correspondan á las pomposas ofertas de sus Autores, pueden en algunas circunstancias ser útiles. El Gobierno ha divulgado muchos en diferentes Payeses, y principalmente en Francia. La publicacion del Diccionario de Química de Mr. Macquer, de la Farmacia de Mr. Baumé, de las Farmacopéas de los Señores Triller, Vítet, y Levis; y finalmente la traduccion de la de Londres, ilustrada con notas del Doctor Pemberton, y del Traductor M.^{***} han multiplicado las fuentes de donde el Medico, el Cirujano, y el Farmaceutico pueden sacar nuevas ideas; y el Público, cuyo interés dirige exclusivamente la pluma de los Formantes de esta nueva Encyclopedia, debe esperar de ellos que no reconocerán otros límites que los que tenga el arte al tiempo que se escribe.

Por este aspecto, baxo el qual hemos considerado el trabajo de nuestros Predecesores, y las obligaciones de los nuevos Formantes, se entenderán así la extension de las obligaciones que contraemos, como las ventajas que producirán nuestros esfuerzos, si corresponden sus efectos á nuestros ardientes deseos.

Nos proponemos no solamente dar la nomenclatura exacta de todos los terminos que componen aquella especie de idioma particular del arte Farmaceutico, la exposicion de sus principios, la enumeracion de todas las composiciones inventadas hasta ahora, la historia del método que se ha de observar en las operaciones, y la descripcion de sus resultados, sino tambien exponer los fundamentos de la proscripcion de las composiciones dignas de reprobarse; explicar las propiedades medicinales de aque-

aquellas cuya adquisición puede importar, y finalmente señalar las dosis en que deben prescribirse.

El deseo de no omitir cosa esencial, y de evitar las repeticiones, nos ha obligado á colocar por clases las diversas operaciones farmacéuticas con sus nombres propios, á dividir cada clase en secciones relativas á la simplicidad, ó á la composición de las preparaciones, y á la naturaleza y estado de los menstrosos ó excipientes que se han de emplear, ó métodos que se han de seguir, y á subdividir cada sección tal qual vez por medio de caracteres tomados de la consistencia de los resultados con respecto á sus virtudes medicinales.

En cada division pondremos las definiciones genéricas, y describiremos los métodos que se han de seguir; y en cada una de estas se colocarán las especies con sus caracteres propios, y las señales por donde se venga en conocimiento de su bondad, y de su alteracion, ya sea por afejas, ó por adulteradas, y de su propiedad medicinal relativamente á sus dosis, que se señalarán guardando proporcion con las diversas edades.

Entre estas especies se colocarán necesariamente los productos medicinales de las operaciones Químicas, y las preparaciones de las substancias de los tres Reynos. Pero en quanto á estas últimas, nos ceñiremos á determinar los caracteres, por los cuales se podrá conocer si están ó no adulteradas, y á fixar las dosis en que se deben usar, remitiendonos á los diferentes artículos de Historia natural, y de Materia Médica, en que se habrá dado la descripción de dichas substancias.

Lo mismo haremos con los productos de las operaciones Químicas; y mediante este plan los Autores de las partes relativas á la Medicina práctica, y á la Historia natural, no tendrán necesidad de entrar en el pormenor de las dosis de los remedios, de sus propiedades, ni del modo de administrarlos.

Los escritos de Hoffman, de Venel, de le Roy,

y principalmente los de Bergman, Chanoi, Blak, y Lavoisier suministrarán artículos enteramente nuevos sobre la preparación de las aguas minerales artificiales: y estos artículos, puestos ya á la inmediacion de los de Química, en los cuales se explicarán los principios de estas preparaciones, comunicarán sobre este objeto todas las luces que se pueden apetecer.

Aunque varian las composiciones magistrales segun las diversas indicaciones, é instruccion de los prácticos, están sujetas del mismo modo que las Oficinales á métodos relativos á la naturaleza de las Drogas que entran en su preparacion, y se tratarán conforme al mismo plan de que hemos procurado dar aqui una idea.

A todas estas individualidades, cuya extension debe comprenderse por la exposicion de nuestro plan, añadiremos otras, cuya importancia hemos experimentado en diversas ocasiones, habiendonos facilitado su formacion los Señores Baumé, Levvis, y Bergman, &c. Ya se ve que hablamos de las Tablas en que se indicarán las Drogas que pueden substituirse en lugar de otras en las composiciones oficinales ó magistrales, la dosis que cada droga de las heroicas se halla en una cantidad dada de cada una de estas composiciones, la porcion de los diferentes ácidos necesarios para saturar los diversos alkalis, y las varias tierras solubles; y finalmente la del gas, que se desprende de dichas substancias, durante la efervescencia que acompaña á la combinacion de las que no están en un estado de causticidad.

Se dará fin con un Estado ó Tabla analytica general del plan que hayamos seguido para concluir todo lo perteneciente á la Farmacia, con el designio de facilitar el estudio metódico de este Arte, indicando los artículos que es necesario consultar para pasar desde el conocimiento de los principios y de las operaciones mas sencillas, al de las mas complicadas.

VII.

DICCIONARIO UNIVERSAL Y RACIOCINADO
de Agricultura por el **ABATE TESSIER**, Doñor, Regente de la Facultad de Medicina de Paris, y de la Real Sociedad Médica, en quanto á la Agricultura propiamente tal, ó sea el cultivo de las tierras: por **MR. THOUIN**, Jardinero mayor del Real Jardin Botánico en lo relativo á la jardineria, ó cultivo de los Jardines, y arboles frutales; y por **MR. FOUGEROUX DE BONDAROUX**, de la Real Academia de las Ciencias, en lo tocante al cultivo de los Bosques, y Montes y al beneficio de sus maderas, en dos volumenes en 4.º

LA notoria utilidad de la Agricultura la ha granjeado un lugar distinguido entre las Artes y Ciencias físicas, y la podemos distribuir en tres ramos principales.

El primero es la Agricultura propiamente tal, ó sea el cultivo de las tierras.

El segundo la Jardineria, ó cultivo de los jardines, y vergeles, ó huertos de arboles frutales.

El tercero, que abraza todo lo que tiene relacion con los arboles, y arbustos que se crían en los mon-

tes, se conoce con el nombre de Beneficio, y Aprovechamiento de Montes y Bosques.

Todas estas partes importan, es se trataron muy superficialmente en la Encyclopedia, y aunque en ella se hallan algunos preceptos excelentes, las aplicaciones son pocas.

No ofrece á los Agricultores sino la mitad de lo que podian prometerse hallar en ella, y aun eso de un modo confuso. No habiendose fixado los límites respectivos en que debían contenerse, se hallan in-

innumerables omisiones, y repeticiones no menos considerables, las cuales aumentando la obra, la hacen por lo mismo mas defectuosa. Daremos, pues, razon de el método que nos ha parecido conveniente seguir para obviar estas imperfecciones.

La Agricultura propiamente así llamada, exige antes de todo individual explicacion de varias cosas que deben servir para el manejo, ó beneficio de una Hacienda ó Alqueria, como son los utensilios de labor la cria y conservacion del ganado mayor y menor, comprendiendo tambien en esto las casas de monta, las granjas y graneros proporcionados para encerrar los granos y forrages, los diferentes abonos, la caza mayor y menor, las aves, y las abejas, lo qual constituye parte de una casa de Campo.

El cultivo de las tierras no ha de ser igual para toda especie de frutos, y así puede considerarse y describirse con tres respetos: 1.º relativamente á los granos que suministran al hombre su principal alimento: 2.º á los vegetales que sirven para la cria de ganados: 3.º á las especies de plantas que se cultivan por mayor para emplearlas en las artes, ó cuyo uso para el destino que el hombre pueda darlas, no es de primera necesidad. De estos respetos resultan tres clases.

En la primera se hallan el centeno, el trigo, la cebada, la espelta, la avena, el maíz, el arroz, el mijo, los guisantes, las judias, las habas, las patatas, las patacas que llaman de caña, &c.

La segunda comprende los prados naturales y artificiales: los unos se forman en gran parte por medio de una mezcla de plantas de la familia de las gramas puestas en terrenos humedados; y los otros, que pueden formarse en terrenos de diversa naturaleza, no se componen comunmente sino de alguna planta de un mismo genero que no sea grama, por exemplo, de mielga, trebol, pipirigallo, pimpinela, &c.

En la tercera clase se contienen la çolsa, el navo, el lino, el cañamo, el algodón, el añil, la rubia, el lupulo, el azafran, la caña de azucar, &c.

En la Encyclopedía metódica se tratará de un modo general, y en los artículos que mas convenga, de las labores que deben darse á las tierras segun su naturaleza, y de las plantas que llevan, de los abonos correspondientes á cada calidad, y del tiempo y modo de sembrar y plantar; de la preparacion de las semillas y plantas; de los fenómenos de la vegetacion de las enfermedades y circunstancias que las son nocivas; de los medios de corregirlas quando se puede, y de las cosechas, y conservacion de sus frutos: se recordarán los principios generales, y se aplicarán á los diversos casos con las modificaciones convenientes, añadiendo el cultivo particular que requiere cada especie de planta.

Sin descender á todas las menudencias de la construccion del edificio, nos contentaremos con indicar todo lo que se debe hallar en él para el mejor logro y aprovechamiento de las cosechas. El arte Veterinaria, que es parte del Diccionario de Medicina, tratará de las enfermedades del ganado que se cria y mantiene en la Quinta ó Hacienda; y en el ramo del Comercio se hablará de los frutos que rinde el cultivo de las tierras. Conteniendose de esta forma dentro de límites fixos, cada Cooperante de la Encyclopedía metódica podrá simplificar su trabajo, y evitar las continuas repeticiones que se han censurado

en el Diccionario Encyclopédico.

Se adoptaran las voces latinas del Diccionario de Botánica del Caballero de la Mark, que constituye parte de la Encyclopedía metódica, y se pondrán los nombres nacionales conocidos, sin tratar de la Historia, ni de los caractéres, ni clases, ni de los generos á que pertenecen segun los diversos métodos, las plantas cultivadas en las diversas calidades de tierras. Quizá será necesario señalar baxo el nombre de especies lo que no es mas que variedad en la Ciencia de la Botánica, porque los Cultivadores tienen que prescindir de las distribuciones de los Botánicos.

Quando examinemos la naturaleza de los terrenos, no tanto atenderemos á las distinciones admitidas por los Chímicos y Naturalistas, como á las que la observacion enseña al Agricultor ilustrado por la experiencia.

Por ultimo hablaremos en la palabra *Agricultura* de los diversos systémas en que están divididos los Cultivadores inteligentes sobre el modo de conseguir las mas abundantes y seguras cosechas.

JARDINERIA.

Este ramo de la Agricultura comprenderá todas las voces y nombres relativos á este arte, colocados con el mas puntual orden alfabético. Estas pueden dividirse:

I. En voces propias de Jardineria.

II. En nombres de utensilios particulares de ella.

III. En terminos de varias maniobras de jardineria.

IV. En nombres de los vegetales cultivados en los jardines y huertas.

El primer orden de estos se compone de todos los terminos que forman, digamoslo así, el lenguaje de este arte, y que significando, no tanto las cosas, como el modo, no necesitan para entenderse mas que una definicion succinta, clara, y colocada siempre baxo de sus nombres propios.

El segundo contiene todos los terminos de los utensilios que se usan en este arte, como palas, hazadones, rastros, regaderas, campanas de vidrio, tierras, &c. Estos nombres, además de su definicion, necesitan de descripciones individuales, y algunas veces de figuras que los demuestren, y siempre de la explicacion de su uso.

El tercero se forma de todas las voces de la práctica, como labores, mugrones, ingertos, poda, plantacion, &c. Esas palabras producirán tratados particulares, que manifestarán: 1.º la teoria general de cada una de dichas operaciones: 2.º sus diversas especies: 3.º sus usos: 4.º los medios mas expeditos, y menos costosos de ponerlos en práctica.

El quarto y ultimo orden comprende todos los nombres de los vegetales que forman el objeto de esta parte de la Agricultura. Se preferirán los nombres nacionales mas conocidos de los Labradores, á los cuales se añadirá un solo sinónimo latino, escogido entre los que el Caballero de la Mark ha adoptado en su Diccionario de Botánica. Se dará el cultivo, siguiendo desde la siembra, hasta el perfecto estado ó sazón de la planta, y despues se hablará de su uso en la práctica de la Jardineria, &c. y sus propiedades medicinales, ó usos en las artes, se indicarán simplemente en dos palabras, á fin de no mezclarse

en lo que corresponde a los Diccionarios de las demás Ciencias, cuyo objeto deben ser respectivamente dichas propiedades. Lo mismo sucederá con las descripciones botánicas y anatómicas, y con todos los nombres extranjeros de las plantas, los cuales pertenecen á la Botánica.

En el Diccionario de este arte no se tratará sino de los vegetables cultivados en Europa, ya sea en las Huertas, ó en los Jardines, y en los criaderos, y Jardines Botánicos, los que ascenderán a mas de seis mil. Los demás, que únicamente se conocen en las obras de los Botánicos, ó de los viajeros, no se anotarán con individualidad; pero se pondrán las reglas generales para su cultivo en el artículo del pais donde nacen originariamente.

En todos estos artículos se empleará el mayor cuidado de proporcionar la extension de la explicacion á su grado de importancia; ocupando el primer lugar las plantas recomendables por su uso en la economía y en las artes.

Los Synónimos nacionales de los vegetables tendrán sus puestos correspondientes en este Diccionario; pero solo se pondrán para indicar sus nombres propios, á los quales nos remitiremos.

MONTES, Y BOSQUES.

LA tercera division comprenderá las siembras y plantíos, el beneficio de los montes, y todo lo que tiene relacion con el cultivo y aprovechamiento de los arboles bravos y tallares, &c. Trataremos del cultivo de los que sirven para formar calles ó alamedas, de los de recreo para bosquetes, y adorno de los Parques, y asimismo de los arboles y arbustos, que aunque estrangeros, se han conaturalizado ya en nuestro clima. No hablaremos solo de los arboles que constituyen el fondo principal y mas útil de los bosques y montes, como son la encina,

haya, fresno, abedal, los alamos, &c. sino que añadiremos también los de menos producto, como el serbal, y los que principalmente se destinan para carbon, como el cornejo, y arraclar ó choquera, llamado en Latin *Fragula*. No se omitiran tampoco los arboles que se crian en las montañas altas, como pinos, abetos, &c. En la palabra *Siembra* hablaremos de todo lo concerniente á la preparacion de la tierra para este objeto, &c. Formaremos artículos expresos sobre el cultivo, y naturaleza de los terrenos, que convienen generalmente para arboles; y despues en cada uno de dichos artículos indicaremos las diferencias que conducen á cada especie, que es el medio de ser concisos, y de evitar las repeticiones. Y así hablando del haya, indicaremos el terreno mas acomodado para este arbol; trataremos de su cultivo, del tiempo en que ya sirve, y debe cortarse, de la calidad de su madera, y del uso á que se destina con mas utilidad; y explicaremos como se corta, y como se aprovecha, y subdivide en los montes. Del mismo modo se tratará de la encina, y de los demás arboles corpulentos de los montes, y bosques segun su naturaleza, calidad y uso.

Comprenderemos tambien en esta division el cultivo de las viñas, de los olivares, de los arboles frutales, y de su poda, y modo de ingertarlos.

Mediante este plan, se reconocerá facilmente que en la antigua Encyclopedía existen muy pocos materiales, relativos á la Agricultura, que puedan aprovecharse en este nuevo Diccionario conforme se hallan, y que es imposible servirse de ellos sin darles la forma que conviene á la nueva obra; bien que usaremos de la mayor circunspeccion en la correccion y reforma de dichos artículos. Finalmente, un Discurso preliminar para cada ramo de Agricultura, y varias tablas analíticas ofrecerán al Lector el enlace de todas nuestras nociones en este asunto.

DICCIONARIO DE LA HISTORIA NATURAL de los Animales, al qual precederán una introduccion á los tres Reynos de la naturaleza, y la Historia natural del Hombre, por **MR. DAUBENTON**, de la Real Academia de las Ciencias, Profesor de Historia Natural en el Colegio Real de Francia, y Demonstrador del Gabinete del Jardin Botánico. Este Diccionario se dividirá en seis partes, de las quales la primera contendrá los animales Quadrupedos, á que se han añadido los Cetáceos, dispuesta con arreglo á la Historia Natural de los Animales de **MR. DE BUFFON**: la segunda las Aves por **MR. MAUDUIT**, Doctor Regente de la Facultad de Medicina de Paris, é Individuo de la Real Sociedad Médica: la tercera los Quadrupedos ovíparos, y las Serpientes, por **MR. DAUBENTON**: la quarta los Pezes, por el mismo: la quinta los Insectos, por **MR. GUENEAU DE MONTBEILLARD**, Académico Honorario de la Academia de Dijon: y la sexta los Gusanos, por **MR. DAUBENTON**. Estas seis partes se imprimirán á continuacion una de otra, y formarán entre todas un cuerpo de tres volumenes.

SE dará principio á la introduccion á la Historia natural por la definicion de esta Ciencia, y por una breve enumeracion de sus diferentes objetos. Despues se señalarán los limites de la Historia natural respecto de otras Ciencias que tengan la mayor relacion con ella, como son la Anatomia, la Materia Médica, la Botánica, el Cultivo de las Plantas, la Química, la Metalurgia, &c.

Explicaremos los principios en que se fundan las distribuciones metódicas de las producciones de la naturaleza en reynos, ordenes, clases, generos, especies, suertes, y castas ó variedades.

Ventilaremos luego aquella gran question de Historia natural, es á saber: *Si la naturaleza pasa de una especie á otra por gradaciones sucesivas, ó insensibles*: si todas las especies de sus producciones se podrian colocar baxo una misma linea, de modo que cada especie tubiese mas parentesco y semejanza con las inmediatas, que con ninguna otra: ó si este orden, en lugar de poderse continuar, se interrumpe dexando huecos entre algunas especies que carecen de caractéres correspondientes para formar un genero de enlace entre sí mismas. En la introduccion á la Historia natural expondremos las razones que han alegado varios Autores para probar que hay entes intermedios, que participan de la naturaleza de los minerales y de los vegetables, y que manifiestan una especie de transicion del reyno animal al reyno vegetal y otros entes que forman los eslabones que unen el reyno vegetal con el reyno animal. A continuacion de esta exposicion referiremos la opinion de los Naturalistas que piensan lo contrario, reducida á que hasta ahora no ha habido ningunas pruebas decisivas del enlace entre los reynos de la naturaleza, ni del paso de uno á otro.

Haremos mencion de los principales Autores que han tratado de los tres Reynos de la naturaleza, y daremos alguna noticia de sus obras.

La Introduccion á la Historia natural se concluirá con la exposicion de los motivos que nos han estimulado á disponer Diccionarios particulares, no solo para cada Reyno, sino tambien para cada una de las ordenes ó clases principales de las producciones naturales que les corresponden.

Aunque muchos Naturalistas nomenclatores han colocado al hombre en la misma clase que á los animales quadrupedos, no confundiremos la Historia natural del hombre con la de los animales; y asi se pondrá en el principio del Diccionario de los quadrupedos á continuacion de la Introduccion de la Historia natural.

Como en la Encyclopedia metódica habrán Diccionarios particulares para la Anatomia, Medicina, y Arte del dibujo, &c. no se puede repetir en la Historia natural del hombre ninguno de los artículos que pertenecen á dichos Diccionarios; por lo que se reducirá esta á los siguientes objetos.

Las diferencias que se observan entre la conformacion ó estructura del cuerpo del hombre, y la de los animales.

El nacimiento del hombre, y su educacion Fisica relativamente á la fuerza y proporciones de su cuerpo.

Las principales diferencias de la estatura desde el enano hasta el gigante.

Las variedades de la especie humana en el color del cutis, las facciones del rostro, las proporciones, la fuerza y vigor del cuerpo del hombre, sus alimentos, &c.

Sus diferentes edades, la duracion de su vida, su muerte, la descomposicion de su cuerpo, sus despojos ó reliquias embalsamadas, petrificadas, &c.

La Historia natural de los animales se dividirá en seis Diccionarios metódicos: El primero contendrá los quadrupedos vivíparos, y los cetáceos: el segundo las aves: los quadrupedos ovíparos, y las Ser-

Serpientes se colocarán en el tercer Diccionario : los peces en el quarto : los insectos en el quinto : y los gusanos en el sexto.

Esta division del Reyno animal en seis Diccionarios es necesaria para que sean mas metódicos, y por consiguiente mas facil y sencillo el estudio de esta Ciencia. Y aún hubiera sido menester formar ocho Diccionarios, á haberlos arreglado á la distribucion metódica de los animales, que los reparte en ocho ordenes, y que me parece es la mas fundada sobre sus caractéres distintivos. Estos ocho ordenes comprenden : 1.º los Quadrupedos : 2.º los Cetaceos : 3.º las Aves : 4.º los Quadrupedos oviparos : 5.º las Serpientes : 6.º los Peces : 7.º los Insectos : y 8.º los Gusanos. Pero como los Cetaceos y Serpientes no son tan numerosos y conocidos que basten para llenar dos Diccionarios, será preciso colocar los Cetaceos en el Diccionario de los Quadrupedos viviparos, y las Serpientes en el de los Quadrupedos oviparos.

QUADRUPEDOS Y CETACEOS.

Todos convienen en que la Historia de los animales de Mr. de Buffon es una de las obras mas preciosas de este siglo : mediante lo qual ya se dexa conocer lo superfluo que sería intentar novedades en esta parte. Y así la Historia natural de los animales Quadrupedos se arreglará enteramente á la de Mr. de Buffon, añadiendo no obstante las modificaciones y forma á que nos precise el plan general de nuestros Diccionarios.

Para conformarnos en todo con él, pondremos en el artículo de los *Quadrupedos* una distribucion metódica de sus diferentes familias : pero en nuestro método sencillo y natural no haremos mas que unir estos animales á proporcion del mayor número de caractéres de semejanza que se advierten entre ellos. Se procurará principalmente evitar el juntar violenta, y á vezes monstruosamente, naturalezas, ó castas disantes é inoexas, no habiendo cosa mas impertinente que estos afectados contrastes en un método cuyo objeto es y debe ser unir entes semejantes, acercandolos unos á otros segun el orden de sus respectivas relaciones, ó afinidades.

Todos los descubrimientos posteriores á la publicacion de la Historia de los Quadrupedos de Mr. de Buffon, y lo que el mismo Autor ha añadido en sus Suplementos, se incluirá en cada artículo : y los de las fieras y animales montaraces se ilustrarán con todas las particularidades relativas á su caza.

Las especies se colocarán en este nuevo Diccionario baxo sus verdaderas denominaciones, y añadiendo en todos los nombres triviales, sábios, nacionales ó extrangeros, y las remisiones correspondientes que se refieren á aquellos verdaderos nombres, disipando la obscuridad y confusion en que la *Encyclopedia* antigua dejó sepultada esta parte de la Historia de los animales : pues con efecto, en dicha obra no hicieron muchas veces, mas que copiar ó extraer (sin examinar ni comparar los objetos) lo que cada viajero refiere de los animales del pais por donde transitó : de suerte que un mismo animal, mencionado repetidas veces baxo de varios

nombres bárbaros, no se puede conocer con ninguno (1) de ellos.

Los *Cetaceos*, ó sean aquellos corpulentos animales maritimos del genero ó casta de las Ballenas, que atendiendo á su forma exterior, ó al elemento en que habitan, deberian al parecer colocarse entre los Peces, tienen sin embargo conexio con los Quadrupedos por una natural analogia mucho mas estrecha y mas íntima ; pues respiran como los Quadrupedos, engendran, y dan de mamar á sus hijos del mismo modo, y es enteramente igual la conformacion interior de sus organos y visceras con la de aquellos. En virtud de estos singulares y notables caractéres de semejanza parece que los Cetaceos estarán mas bien colocados en el Diccionario de los Quadrupedos, que no en ninguna otra parte de la Historia natural ; y sus artículos, tratados aqui con esmero, harán por lo mismo desear cada vez mas la Historia de estos animales, en la que se está actualmense trabajando baxo la direccion del Conde de Buffon. Finalmente se añadirá á cada artículo todo lo perteneciente á la caza y pesca de los Quadrupedos y Cetaceos.

AVES.

Al Diccionario Ornitológico precederá un Discurso general sobre la naturaleza de las Aves. Empezaremos comparandolas con los demás animales, y entre ellas mismas, con respecto á la forma exterior, y á la organizacion interior. Trataremos sucesivamente de los métodos, ó sistemas inventados para facilitar su conocimiento ; y concluiremos esta parte por una breve noticia de las mejores obras que hay escritas sobre la Ornitología.

El examen de las partes internas dará á conocer las razones de un gran número de propiedades habituales de las Aves en general, y de las de muchas castas de estos animales. Se estimarán, y regularán sus percepciones con proporcion al mecanismo de sus sentidos ; y se confirmará esta teoría con hechos fundados en la observacion.

En quanto á la nomenclatura seguiremos la de Mr. de Buffon, como la mas reciente, exacta y extensa. Además de esto copiaremos de sus obras (bien que citandolas siempre) los hechos, las reflexiones, y hasa las mismas expresiones quando lo juzguemos necesario.

Por lo que toca al método sistemático seguiremos el de Mr. Brisson, por ser el mas sencillo, y juntamente el mas general. En punto de sinónimos de aves nos ceñiremos á los de Brisson, Edwards, Belonio, y Caesby, á fin de no abultar inutilmente esta obra. En las descripciones se pondrán, en quanto lo permiran los asuntos, algunas notas ó disintivos característicos de cada especie de Aves, y se concluirán con los hechos mas conocidos, y averiguados que tengan relacion á sus inclinaciones particulares, propiedades habituales, &c.

Además de estos objetos, se tratará muy por menor de todo lo que concierne á las Aves en general, como por exemplo las voces *Ave*, *Conservation*, *Plumage*, &c. De cada artículo de estos se formará un Discurso particular, en que hallará el lector, en quanto sea po-

si-

(1) Véanse en la *Encyclopedia* antigua las voces *Aureaba*, *Aranaxa*, *Arawghaws*, *Azebo*, *Beri*, *Bicacho*, *Capiuar*, *Cam-*

phur, *Dabach*, *Hay*, *Hirara*, *Imogaxca*, *Impatancia*, *Intiengo*, *Machan Naxti*, *Pacquirer*, *Sigab*, *Guleib*, &c.

sible, todo lo que pueda apetecer sobre estas materias.

En algunos artículos separados trataremos también de lo relativo á la Cetrería, y otras diversas especies de caza de Aves.

En quanto á los que contiene la Encyclopædia anti-gua, nos podrán servir de muy poco; porque el plan que siguieron los Autores de este ramo, no es conforme á el nuestro; y muchos artículos en particular nos parecen defectuosos, y otros no ofrecen al lector idea alguna inteligible.

Esa Ornitología se finalizará con dos tablas, una meródica, y otra alfabética: la primera indicará las materias, y el orden con que deberán leerse, para sacar del Diccionario Encyclopédico el mismo fruto que de un tratado seguido sobre el propio objeto. La segunda será doble: esto es, francesa una, y otra latina, remitiendonos en la segunda á la primera.

QUADRUPEDOS OVIPAROS, Y SERPIENTES.

LA mayor parte de los animales que tienen quatro pies salen vivos del vientre de su madre, y se llaman simplemente Quadrúpedos. Hay otros animales de quatro pies que ponen huevos, y se les da el nombre de Quadrúpedos ovíparos para distinguirlos de los Quadrúpedos vivíparos.

El Diccionario de los Quadrúpedos ovíparos contendrá todas sus denominaciones, como son Sapos, Ranas, Tortugas, Lagartos, Cocodrilos, Camaleones, Salamandras, Escincos, &c

A continuación de la nomenclatura de cada especie se pondrá el nombre latino. Describiremos el macho, y la hembra, y esta descripción comprenderá no solamente las partes exteriores del cuerpo: sino también las vísceras principales. Haremos observar los caracteres distintivos de estos animales, respecto de su sexo, y de las demás especies de su genero. Referiremos lo que se haya observado sobre su ayuntamiento, y desove, sobre sus huevos ó su freza, y sobre su nacimiento, y transformaciones, desempeñando todos estos varios objetos en quanto sea posible.

Haciendose, como se hacen, estas descripciones para un Diccionario de Historia natural: no incluirán ninguna doctrina Anatómica, por ser los objetos de estas dos Ciencias muy diferentes entre sí, segun lo fundáremos en la Introducción á la Historia natural.

Después de haber hecho la descripción de las partes interiores, y exteriores de cada especie de animal ovíparo, expondremos la calidad de sus alimentos, y el modo como los comen: haremos mención de los parages que frecuentan, de sus moradas ó guaridas y de sus precauciones para su seguridad; de los medios que usan para acometer ó defenderse, y de las astucias de que se valen para hacer sus presas. Después citaremos los países donde se crían originariamente: y referiremos el modo de cogerlos, y pescarlos; las propiedades que están dotados, y el uso que se hace de ellos. Pero al tratar de estos objetos no haremos mención alguna de lo que concierne á la Cocina, á la Medicina, ni á las Artes, como sería el modo de preparar las ranas para la mesa, las tortugas para caldos medicinales, y su concha para diferentes

obras. Concluiremos el artículo de cada especie de animales ovíparos por la remisión al nombre generico. A la denominación de cada genero seguirá una exposición de sus caracteres distintivos con respecto á los demás generos de su clase; después haremos la enumeración de las especies que contiene, y acabaremos el artículo haciendo remisión á la clase bajo la denominación de Quadrúpedos ovíparos.

En el artículo de esta clase expondremos los caracteres que distinguen á los animales que se comprenden en ella de los de las demás clases, y nos remitiremos al Discurso preliminar que se hallará al frente del Diccionario de los Quadrúpedos vivíparos.

También se hallará en el Diccionario de los Quadrúpedos ovíparos la explicación de los términos particulares que están en uso, para significar ciertas partes de sus cuerpos, ó sus diferentes estados: v. g. *Coneba, Bocio, Transformacion, y Renaquajo*.

Las Serpientes no son ni tan numerosas, ni tan conocidas que basten para formar con ellas un Diccionario particular, además de las muchas razones de semejanza que tienen con los Quadrúpedos ovíparos: por lo que las incluiremos con ellos en un mismo Diccionario.

Por consiguiente contendrá este las denominaciones de las especies, y generos de las Serpientes con sus nombres latinos. Cada artículo se traxará del mismo modo que los de los Quadrúpedos ovíparos. Finalizarémos los artículos de los generos con una remisión á la palabra *Serpiente*; la qual contendrá la exposición de los caracteres distintivos de la clase de las Serpientes, respecto de las demás clases de animales: haremos luego la enumeración de los varios generos de Serpientes, y concluiremos remitiendonos á la Introducción de la Historia natural.

PECES.

DAse vulgarmente nombre de Pez á los Cetáceos, á los peces cartilaginosos, y á los espinosos; pero en un Diccionario metódico no pueden colocarse los Cetáceos entre los Peces, por tener muchas menos relaciones con estos animales que con los Quadrúpedos; además de que ya se habrá tratado de los Cetáceos en el primero de los Diccionarios de Historia natural, donde se hallarán mezclados por orden alfabético con los Quadrúpedos, por ser en corto número, y poco conocidos para poder formar con ellos un Diccionario particular.

Algunos Autores han separado los Peces cartilaginosos de los demás, y los han unido con los Quadrúpedos ovíparos, con los Lagartos, y con las Serpientes en una misma clase bajo la denominación de Amphibios; pero los peces cartilaginosos tienen bastante semejanza ó afinidad con los demás peces; de modo que merecen ponerse todos juntos en un mismo Diccionario.

Hay gran número de especies de animales á quienes se da frecuentemente, bien que sin fundamento, el nombre de Peces, como son los de concha. El que se halla dentro de la concha de un caracol ó de una ostra, no es verdaderamente pez, y por eso se colocará en la clase de los Gusanos; y así este, como todos los demás animales de concha, solo se hallarán en el Diccionario de los Gusanos.

El de los Peces contendrá los nombres de todas las especies conocidas de los cartilaginosos, y espinosos. A la denominación nacional de cada especie se añadirá el nombre latino mas en uso. Se describirán las partes exteriores del macho, y de la hembra, las principales visceras, y las partes que forman el esqueleto ó hacen sus veces. Indicaremos sus alimentos, y los parajes donde se hallan: ya sea en la mar, ó ya en los lagos, rios, arroyos, &c. Expondremos el modo con que persiguen y cogen sus presas, y los medios que emplean para su seguridad y defensa. Haremos mención de los que vuelan, ó se transforman: despues indicaremos el rumbo y tiempo de sus emigraciones; describiremos su ayuntamiento, ó desove, y modo de hacer las pescas á proporcion de lo conocida que sea cada especie de pescado, y de los materiales que arroje para todos estos artículos; y finalmente concluiremos con una remisión á la palabra *Pes*.

El artículo á cuya frente se hallará dicha voz, empezara por la exposicion de los caractéres del orden de los Peces, y por la enumeracion de las clases, y de los generos de cada una de estas. Por ultimo citaremos los Autores que hayan tratado mejor de estos animales, y daremos noticia de sus obras.

INSECTOS.

Este nuevo Diccionario racionado de *Insectologia*, no muy limitado en su plan, y capaz por otra parte de aumentos importantes aún quando no fuese sino con motivo de los nuevos descubrimientos, satisfará á tres objetos principales. 1.º Presentará una lista muy completa de todos los nombres franceses ó afrancesados, vulgares ó científicos de los Insectos, como tambien de todas las denominaciones compuestas, con que los Escritores principales han denotado cada clase, cada orden, cada casa ó familia, cada genero, y cada especie de estos animalejos, con reflexiones sobre las reglas que deben seguirse para la formación ó aplicacion de dichos nombres simples ó compuestos, y especialmente sobre los inconvenientes de su excesiva multiplicidad, y sobre los abusos de la licencia que se toman muchos naturalistas, aplicando un mismo nombre á distintos objetos: los quales abusos é inconvenientes empiezan ya á experimentarse; y si se aumentan en lo sucesivo con igual proporcion, no pueden menos de confundir mucho la Ciencia de las cosas, y concluirán con agoviirla baxo el peso de una esteril y viciosa nomenclatura.

II.º A estas doctrinas nominales, pero que como se echa de ver, son esenciales, se añadirán algunas nociones mas efectivas: como por exemplo, las de las varias partes, así exteriores, como interiores de los Insectos: las de las diversas formas por donde pasan sucesivamente desde que salen del huevo hasta la edad adulta, que vulgarmente llaman el estado de perfeccion; y las de las acciones, maniobras, industrias, inclinaciones y mañas, las quales, con mas ó menos evidencia, resultan siempre de la conformacion ó estructura. Se procurarán deducir de estas nociones particulares algunas consecuencias sobre la naturaleza de los Insectos, y en general sobre la organizacion animal, que el Ser supremo parece haber reducido á sus mas simples elementos, ó digamoslo así, á su ulti-

ma analisis en estos entes infinitamente pequeños de la naturaleza viviente.

III.º Nos dilataremos particularmente sobre dos clases de Insectos, es á saber, los que son utiles, y los que son nocivos. Indicaremos los medios mas seguros de aprovecharnos de los primeros, de aumentar su utilidad, y de sacar tambien fruto de aquellos, que por nuestra ignorancia ó negligencia, permanecen hasta ahora en la clase de los inútiles.

Por lo que mira á los Insectos nocivos, ya sean aquellos que nos horrozzan por su espantosa figura, y no son los mas dañosos; ó bien aquellos que en lo exterior nos suelen acometer con crueldad, y aún no sin riesgo; ó aquellos que nos roen interiormente, y se engendran sin cesar de nuestra propia substancia para devorarla de continuo; ó finalmente, de aquellos que amenazan á nuestros campos con una general desolacion por su número y voracidad, procuraremos darlos á conocer, y comunicar, si es lícito explicarse así, por la grande utilidad que trae desde luego, el conocimiento del enemigo; bien que no nos atendremos á solo esto; pues nos proponemos tambien indicar, en quanto sea posible, los medios de destruirlos, y de evitar sus daños, ó á lo menos, si estos son inevitables de precaver ó minorar todas sus malas consecuencias ó results.

Para la mas facil inteligencia de la materia remitiremos al lector á estampas exactas, que serán no de mero lujo, sino de necesidad, y que solo se pondrán quando las juzguemos mas proporcionadas que ninguna descripcion para dar ideas justas y exactas de las partes principales, y características de los Insectos.

Finalmente se añadirán á continuacion del Discurso preliminar los Estrados ó tablas comparativas de los métodos insectológicos mas conocidos, que es el unico medio de poder sacar utilidad de lo que contienen de bueno dichos métodos, y de disipar la obscuridad que la voluntariedad de los metodistas esparsce diariamente en esta parte de la Historia natural.

GUSANOS.

LA mayor parte de los mas célebres Naturalistas Nomenclatores comprenden baxo la denominacion de Gusanos un gran número de especies de animales de diferentes generos. Por esta razon abrazará el Diccionario metódico de los Gusanos no solo los que vulgarmente se conocen con este nombre, como son las Lombrices, las Ascariidas, y los Gusanos de cañuillo, &c. sino tambien las Sanguiuelas, las Babazas, las Escolopendras, las Orugas de Mar, las Xioias, las Estrellas de Mar, y los Erizos de Mar, &c.

Tambien se pondrán en el número de los Gusanos los mirados de concha por algunas razones, que sería demasiada prolixidad expresar aquí, y se expondrán en el Diccionario en la palabra *Concha*.

Finalmente, á aquellos animales de forma tan singular y ex.traordinaria que llamamos Zoophitos, los han mirado muchos Naturalistas Nomenclatores como Gusanos, y los han dividido en varios generos con las denominaciones de Corales, Mileporas, Madreporas, Tubiporas, Alcionios, Esponjas, &c.

Todos los artículos del Diccionario de los Gusanos se tratarán como los de los Diccionarios de los Quadrupedos oviparos, Serpientes, y Peces.

DICCIONARIO UNIVERSAL, Y RACIOCINADO DE BOTANICA,
por el Caballero DE LA MARCK, de la Real Academia de las Ciencias, en dos tomos en 4.^o

NO puede atribuirse sino al Formante particular de cada una de las Ciencias tratadas en la Encyclopedía, la grande imperfeccion que nos parece que sufre la Botánica en aquella obra, en la qual faltan mas de la mitad de los vegetables, aún hablando de los mas conocidos. Los mas de los artículos en que se hace mencion de ellos, están colocados baxo de nombres estrangeros, que los Botánicos no han podido adoptar, y que por lo mismo imposibilitan su uso para buscar lo que se ofrece. Las repeticiones son muy numerosas á causa de no haberse entendido bien los nombres. Muchas veces una planta conocida se halla denotada con un nombre bárbaro. Sin embargo algunos sugetos de merito superior comunicaron para la Encyclopedía antigua vários artículos excelentes, como fueron, entre otros, los Señores Adanson, de la Real Academia de las Ciencias, Daubenton, de Montbard, el Baron de Tschoudy, &c. Pero las tareas de estos Sábios se reducen solo á ciertos artículos sueltos sin conexión ni consecuencia con otros, y no á la exposicion de los fines y principios de las Ciencias de que tratan, ni al orden ó plan de composicion de estos mismos artículos. Para obviar pues estos defectos, expondremos ahora el plan que para nuestro trabajo en esta parte hemos adoptado.

En el principio del Diccionario de los vegetables colocaremos un Discurso preliminar en que se expondrán sucintamente el origen, progresos, y estado actual de la Botánica, explicando los systemas principales de los Botánicos, y de los métodos mas acreditados. Finalizará este Discurso con una idea general del orden natural de los vegetables, y de las familias y generos de las plantas.

El Diccionario Botánico contendrá la explicacion de todos los terminos de la Ciencia, considerados con vários respetos. Los unos, como *Orden, Systema, Método, Analysis, Clase, Seccion, Familia, Genero, Especie, Variedad, Carácter, Relacion, y Afinidad*, &c. abrazarán la explicacion exácta de la idea, y uso de cada palabra de estas. Los otros darán la definicion clara, y precisa de las diversas partes de las plantas; y así en la palabra *Raíz, Tallo, Rama, Hoja, Flor, Estambre, Fruto, Semilla*, &c. se hallarán explicadas todas las circunstancias suficientes para el conociemien-

to de estas partes. Algunas estampas exáctas que correspondrán puntualmente con los artículos de la materia, servirán de aclararlos.

En quanto á la descripcion de los vegetables, como el número de los artículos es muy considerable, nos detendremos con especialidad en los vegetables, hierbas, ó árboles que merezcan mayor atencion, ya sea á causa de su utilidad en la Medicina, ó consiéndolos como alimentos, ó como propios para nuestros vestidos, y ya tambien por su utilidad en las Artes, y en calidad de adorno en los jardines, &c.: todos los demás solo se citarán por medio de una definicion precisa y sucinta; porque sin omitir nada de lo que generalmente conocemos, nos extenderemos mas ó menos, segun lo requiera cada objeto. Indicaremos el lugar nativo de cada planta; su duracion en general; el tiempo en que florece; sus particulares qualidades; y su utilidad en qualquiera cosa que sea.

Cada vegetal se colocará baxo el nombre genérico mas generalmente adoptado de los Botánicos; pero en cada artículo se indicarán los nombres comunes mas conocidos, y asimismo los usados en várias partes del mundo; y así por medio de estos vários nombres se conseguirá la conveniencia de que quando se busque una planta en el Diccionario de los vegetables, se encuentre infaliblemente, porque se ha de poner el nombre vulgar, el del lugar nativo, y el científico. En quanto á la Sinonimia de los vegetables nos contentaremos solo con la frase botánica de Tournefort, y de Lineo, ó en su defecto citaremos el Autor particular de quien se haya copiado.

Despues del Discurso preliminar colocaremos algunas tablas analíticas en suficiente número, y en tal disposicion, que por su medio se podrá conocer al instante qualquier planta que se observe, y cuyo nombre se ignore. La obra entera, cuyo plan acabamos de exponer, participará de esa suerte de todas las ventajas que resultan de la forma de Diccionario y podrá servir al mismo tiempo á todos los que quieran hacer un estudio seguido de ella, como si fuese un tratado particular de Botánica.

Al fin de la obra se pondrá una tabla que contendrá todos los nombres latinos de las plantas, como tambien los terminos particulares de que usan los Botánicos en sus escritos.

X.

DICCIONARIO DE LA HISTORIA NATURAL DE LOS Minerales, por MR. DAUBENTON, en un tomo en 4.º

ASI los animales, como los vegetales son unos entes organizados, y por consiguiente individuos que constituyen especies constantes, las cuales difieren unas de otras por medio de algunos caracteres mas fáciles de distinguir que los de los minerales, que no son individuos. Estos no pueden referirse á especies, ni distribuirse sus varias castas, y variedades en generos, clases, y ordenes, con tales caracteres y distintivos, que resulten divididos los minerales en vários Dictionarios metódicos, como se executará con los animales, y vegetales.

En la Introduccion al Reyno mineral expondremos las diferencias que hay entre los minerales y vegetales, y daremos un resumen de las opiniones de algunos Autores sobre el paso del Reyno animal al Reyno vegetal.

Daremos una idea general de los objetos principales de la Mineralogía, y haremos larga mencion de las mejores obras que se han escrito sobre esta Ciencia. Finalmente explicaremos nuestro método para clasificar los minerales, y los medios de que nos valdremos para distinguirlos con notas características.

Un Dictionario metódico de Mineralogía debe contener: I.º los nombres de cada produccion del Reyno mineral: II.º las denominaciones genericas, que denotan várias suertes de minerales, que decimos son del mismo genero, por tener mas semejanza entre sí, que con los demás minerales: III.º los terminos particulares que emplean los Naturalistas en la Ciencia de la Mineralogía: IV.º los nombres que se han dado á las operaciones principales de la naturaleza en la formacion de los minerales.

La mayor parte de los minerales tienen cada uno muchos nombres, y es muy inútil y molesto que haya mas significados que aprender, que cosas que conocer. Sería de desear que no hubiese synónimos en la Historia natural; pero es absolutamente necesario el que entren todos en un Dictionario, á fin de que se halle en él la significacion de los que se encuentran en los libros, ó se hayan oido nombrar. Despues de una corta explicacion de estos synónimos, remitiremos al lector al nombre que hayamos adoptado.

Para cada mineral adoptaremos el nombre mas corriente; pero en caso que este nombre diese una falsa idea de la cosa significada, preferiremos un synónimo, si se halla alguno, cuya significacion sea mejor. No usaremos de nombres nuevos, sino en caso de necesidad absoluta, y la advertiremos explicando la nueva denominacion.

Al nombre de cada especie de mineral seguirá la enumeracion de sus synónimos, la descripcion del mineral, y sus variedades, la definicion de su naturaleza hasta donde raye el conocimiento de ella, y un resumen de las opiniones que haya sobre el asunto. Despues señalaremos los lugares donde se

encuentra cada mineral de que se trate, y expondremos sus usos, y el modo de prepararlos si diese bastante materia para todos los articulos. Finalmente concluiremos con la remision á la denominacion del genero de cada especie de mineral.

Despues de la nomenclatura de cada genero expondremos sus caracteres distintivos, y haremos la enumeracion de las diversas suertes de minerales que contenga; y por ultimo se indicará por medio de una remision la denominacion de la clase á que pertenece.

A la denominacion de cada clase seguirá la exposicion de sus distintivos ó notas características, y la enumeracion de los generos que comprenda. Se finalizará el artículo remitiendonos á la nomenclatura del orden de minerales á que pertenece la clase.

A continuacion de la denominacion de cada orden de minerales pondremos sus caracteres distintivos, y remitiremos al lector á la Introduccion al Reyno mineral, y á las voces *Reyno Mineral*, *Mineralogía*, y *Método*.

Habrà tambien artículos para cada uno de los nombres que los Naturalistas han dado á las principales operaciones de la naturaleza, como por exemplo: *Jugo Lapidifico*, *Concrecion*, *Cristalizacion*, *Petrificacion*, *Mineralizacion*, *Eflorescencia*, *Primera formacion*, *Destruccion*, *Segunda formacion*, &c. Se dará un resumen de las opiniones de los mejores Autores sobre cada una de estas operaciones de la naturaleza.

Ahora bien, supongamos ya que un Dictionario de Mineralogía, ó de otra Ciencia, contiene todas las voces que deben hallarse en él; y supongamos tambien, que todos los artículos relativos á estas voces estén bien tratados; en este se encontrarán las palabras cuya explicacion se busca; pero no se hallarán sino noticias y doctrinas sueltas, con suma inconexion de casi todos sus objetos. Y aunque por medio de las remisiones se lean los artículos que se indiquen en ellas, se adquiriran á la verdad nuevas nociones que contendrán una inmediata relacion con las primeras; pero este conjunto y enlace serán todavía muy imperfectos; y nunca podrá instruirse uno completamente de una Ciencia en un Dictionario, sino se proporciona algun medio de hallar en él los principios y particularidades de ella, por la misma serie y orden que en un tratado metódico.

Para que este medio se verifique, es necesario que el Dictionario contenga realmente un tratado metódico de la Ciencia que consiuye su objeto. Este tratado se halla en él como despedazado en artículos, que tienen por titulos las voces colocadas en orden alfabético. Expondremos en el Dictionario de los Minerales, la serie de estos artículos por orden metódico, para facilitar un medio de leer en este Dictionario un tratado seguido de la Ciencia de que habla. Cada artículo del Dictionario de Mineralogía tendrá al frente el nombre de un Mineral, y en él

se notará el género, la clase, y el orden. Contemplamos por esenciales estos artículos, á diferencia de los artículos de los sinónimos, que deben necesariamente hallarse en un Diccionario, como ya hemos dicho; pero que traen mas daño que provecho á la Ciencia. Estos últimos artículos se señalarán al principio con una estrella, para que no ofusquen á los otros, ni se les dé mas valor y atención de lo que merecen.

Al Diccionario seguirá una lista, que contendrá por orden metódico: primeramente los terminos particulares que los Naturalistas usan en la Ciencia de la Mineralogía; en segundo lugar las denominaciones que se han dado á las operaciones principales de la naturaleza, en la formación de los minerales: y por último los nombres de cada mineral.

leyendo sucesivamente en el Diccionario los artículos que tengan por título las mismas palabras que los de la lista metódica, se podrá estudiar la Mineralogía por principios y con método, como en un tratado completo de esta Ciencia.

Se pondrá el nombre latino de cada Mineral

después del nacional, para que la nomenclatura sea mas segura y completa, y á fin de que puedan entenderla mejor los estrangeros, que no posean con toda perfeccion nuestra lengua. Pero los nombres latinos no podrán colocarse por orden alfabético, como los nacionales que les precedan: por consiguiente si se quiere tener la explicacion de un nombre latino de quien no se conozca el sinónimo nacional, no podrá hallarse el nombre latino por el orden alfabético: y así es necesario recoger los nombres latinos de los minerales al fin del Diccionario, y disponerlos por orden alfabético, con una remision de cada uno de ellos á los nombres nacionales á que correspondan.

Por esta razon se pondran dos tablas al fin del Diccionario, una metódica, y otra alfabética. La primera facilitará el estudio de la Mineralogía; y la segunda hará que se encuentren los nombres latinos con mas facilidad: siendo preciso valerse de todos los medios posibles para aprovechar el tiempo del estudio, y escuchar á los literatos el trabajo de ojear libros inutilmente.

XI.

DICCIONARIO DE LA HISTORIA NATURAL, QUE CONTIENE la Geografía física, ó los fenómenos generales de la Historia Natural de la tierra, por MR. DESMAREST, de la Real Academia de las Ciencias, é Inspector de las Manufacturas de la Provincia de Champaña, en un tom. (1)

YA hace algunos años que se bosquejó el plan de esta obra en la palabra Geografía física de la Encyclopedia antigua, donde podrán verse por menor los objetos que se tratarán en el nuevo Diccionario. Y así para dar una idea de ese trabajo, nos contentaremos con indicar aqui solamente el cumulo de ellos. En un Discurso preliminar expondremos los principios de un método de observacion, que nos parece adaptado para dilatar los límites de la Geografía física: y manifestaremos luego el enlace Encyclopédico de todos los artículos que actualmente forman el cuerpo de esta Ciencia. Consideraremos primeramente todo lo que puede tener relacion con la formación de los vapores, y nubes, que se resuelven en lluvia, ó en nieve. Este examen nos conducirá naturalmente á tratar con cierta extension de las grandes moles de nieve y hielo que se forman en las cumbres de los montes mas elevados, y á contemplarlas como unos receptáculos que mantienen las corrientes de un gran numero de rios y arroyos. Los manantiales y las fuentes, que dependen de este mismo principio, se describirán tambien baxo del propio pie. Con estas primeras instrucciones recorreremos todos los fenómenos de las aguas que circulan por la superficie de los continentes. Seguiremos los arroyos, torrentes, rios de diferentes clases, lagos que estos atraviesan, crecientes, é inundacio-

nes accidentales ó periódicas de dichos rios, y finalmente los hielos que arrastran estos con sus aguas, y sus efectos. No pueden observarse así los pasos de un agente siempre en movimiento, sin reconocer los resultados de la inmensidad de cosas que destruyen, y transportan de un parage á otro. Baxo de estos dos aspectos consideraremos los valles de diversas clases, sus ramificaciones, sus disposiciones relativas, los cauces de los rios caudalosos, los declives generales y particulares, los puntos de division de las aguas, los montes, colinas, llanuras, islas de los rios, y los bancos de arena que se forman en sus embocaduras en el mar.

La inspeccion de las partes interiores de la tierra, que se han descubierto por medio de la excavacion de los valles, nos dará motivo de discurrir diferentes cuerpos continuados, distribuidos sobre los continentes, con cierta proporcion, y coloracion respectiva. Las capas ó bancos horizontales ó inclinados, su organizacion, los varios materiales de que se componen, los parages donde se halla la piedra granito (especie de berroquena) se describirán segun los principios de Mr. Rouelle, que fue el primero que nos dió en sus lecciones los caracteres de la tierra antigua y moderna: distincion verdaderamente luminosa, y fundamento del estudio del Globo. Sin embargo nos tomaremos la licencia de ha-

(1) Todos estos Diccionarios de Historia natural, compo-
drán de 5. a 6. volumenes, y se imprimirán á con-
tinuacion unos de otros.

cer todas las adiciones y modificaciones que parecen autorizadas por las indagaciones posteriores: bien que siguiendo siempre los principios de aquel insigne Maestro.

El mar se considerará como el desagadero de todos los rios, y el gran receptáculo de las aguas, las cuales vuelve á conducir continuamente la atmosfera sobre los continentes. Despues de indicar las causas que contribuyen á la saladura de las aguas del mar, y á la luz que despiden en ciertos tiempos, describiré las diversas configuraciones de su concavidad y Playas ó Coscas, los Mediterraneos, los Golfos, Bahías, Cabos, Costas escarpadas, Dunas, y finalmente las Penínsulas, Istmos, Islas y Estrechos. Todas estas individualidades me guiarán á tratar de las mutaciones que ha podido experimentar el cóncavo del mar, ya examinando las pruebas de las invasiones, y de la detencion que ha hecho en los continentes, y ya tambien señalando los limites de sus antiguas orillas, ó indicando las señales de sus sucesivas retiradas.

Todos los fenómenos que acabamos de designar sucintamente dependen de una serie de operaciones, cuyos progresos son mas ó menos notables pero siempre consantes. Hay otra clase de fenómenos, cuyas repeticiones, aunque accidentales, seran parte de nuestras tareas, como son los uracanes, mangas ó bombas marinas, terremotos, y erupciones de los volcanes, porque es muy digno de la curiosidad el comparar sus efectos con los de los demás fenómenos. Nos dedicaremos, por exemplo, á manifestar como se han combinado las operaciones del fuego en los volcanes, con las de los agentes ordinarios. Y así indicaremos los centros de crupcion, ya se presenten en forma de copa abierta, ó en la de un simple trozo cónico, ó como troncado, y las corrientes de la lava, ya sea que pasen por llanuras elevadas, ó por lo hondo de los valles: y finalmente las alteraciones sucesivas de ciertas producciones del fuego. Concluirémos todo este trabajo dando una ojeada general por los parages volcanizados de la Francia, y demás de la Europa: con lo que se podrá comparar la extension de los distritos incendiados, con las demás partes que han quedado intactas.

Es fácil echar de ver por la explicacion de los objetos en que se ocupa la Geografía física, que un cuerpo completo de esta Ciencia podría suplir por una Teoria de la tierra. Sin embargo se sirven en la Geografía física de principios totalmente diferentes de los que

se han adoptado en las Teorias de la tierra que han salido hasta ahora. En la Geografía física no se admiten las resultas generales de las observaciones, sino quando están bien establecidas: y no se unen á las demás, sino en el caso de que su union pueda executarse naturalmente, y sin violencia: y finalmente donde faltan los hechos, aguanta los vacios ó faltas, y espera del tiempo y de las indagaciones ulteriores la verificacion de los hechos de que puede necesitar.

Al contrario en las Teorias de la tierra, como se tiene por fin principal el explicarlo todo, y colocar las causas al lado de los efectos conocidos, se ve uno precisado á llenar los huecos con agentes hipóttéticos que producen las resoluciones, y catastrofes que se necesitan. No es, pues, de admirar que las Teorias de la tierra se destruyan á medida que se suceden unas á otras. Pero como la Geografía física se enriquece siempre con las mismas ruinas de esas teorías, mediante la ilustracion de ciertos puntos importantes que cada una de ellas va suministrando, nos precisa hacer la Historia de estas teorías, para recoger dichas ruinas ó vestigios.

Quando hallemos proporcion de explicar una teoria importante en algunos artículos principales de este Dicionario, para no interrumpir la explicacion de los principios con la description de los hechos justificativos, nos remitiremos á otros artículos dependientes del primero: pues allí será donde pondremos muy por menor las observaciones que pueden servir de fundamento á la Teoria; y allí tambien donde se podrán reconocer y verificar todos estos hechos. Aumentaremos mucho este genero de pruebas, y juzgamos que este es un medio de hacer interesantes los artículos de la Geografía local, indicando, por exemplo, las cercanías de una Ciudad, un Lago, un Monte, ó un Golfo, como que contienen las pruebas mas palpables de un principio, cuya aplicacion puede ser de grande utilidad en iguales circunstancias.

Siendo propiamente los fenómenos generales de la Historia natural de la Tierra el objeto de la Geografía física, trataremos sobre este pie los artículos que puedan ser comunes de ella y de la Física, ú otras partes de las Ciencias: y así hablaremos del *Imán*, de los *Vientos*, y de las *Nubes*, considerando las siempre como afecciones generales del Globo.

DICCIONARIO UNIVERSAL Y RACIOCINADO DE GEOGRAFIA
antigua y moderna, por los Señores ROBERT, Geógrafo del Rey, y MASSON DE MORVILLIERS, Abogado del Parlamento: y en quanto á la Geografía antigua, por MR. MENTELLE, Coronista del Serenísimo Señor Conde de Artois, Pensionista del Rey, y Profesor jubilado de Historia y de Geografía en la Escuela Real Militar, de la Academia de las Ciencias y buenas Letras de Ruan, &c. y en quanto á los Mapas, por MR. BONNE, Ingeniero Hidrográfico de Marina, en dos tomos en 4.º

LA Geografía de la Encyclopedía está defectuosa por todos terminos, no siendo mas que un deposito de errores, equivocaciones y descuidos. Su nomenclatura está muy incompleta; pues son tantos los artículos omitidos, que frecuentemente faltan dos, tres, y á veces ocho de seguido. En las treinta paginas primeras hemos tenido que suplir quarenta y dos, y entre los artículos omitidos no dejan de echarse menos Lugares considerables, Capitales, y aún Estados Soberanos. Los nombres de los Lugares están amenudo truncados: los grados de longitud y latitud con frecuencia equivocados; algunas aldeas se hallan puestas por Ciudades: algunas Capitales y Ciudades célebres están descritas en pocas líneas; y muchas veces por el extremo contrario se describen Ciudades que nunca han existido: finalmente, no tiene ningun plan, ningun orden, ni proporcion en el conjunto, ni en las partes. Pero con todo eso se encuentran artículos excelentes, como la palabra *Geografía* por Mr. Robert de Vaugondi, y estos cuidaremos escrupulosamente de conservarlos con integridad.

Nuestro primer objeto ha sido corregir todos los errores, suplir las omisiones, reducir cada artículo á la verdadera extension que debe tener, y no tratar de un Lugar que no ofrezca cosa notable con la misma amplitud que de una Ciudad considerable. Nos hemos contenido en los límites que debe tener un Diccionario de Geografía que constituye parte de la Encyclopedía metódica. Nos hemos dedicado en particular á completar la nomenclatura, y á no tomar nada sino de fuentes que no puedan inducirnos en error, y se citarán en el Discurso preliminar. Uno de nosotros (que ha sido Mr. Robert) ha compuesto muchas veces su parte como testigo ocular: porque habiendo viajado veinte años, y recorrido por menor las diversas regiones de la Europa, ha podido de esta suerte juzgar por sí mismo de la exactitud y verdad de los hechos referidos por los Geógrafos. Todas nuestras divisiones serán claras y metódicas. Colocarémos en el artículo de cada Reyno algunas Tablas ó Estados que contendrán por menor todo lo que incluyen, y la reunion de estas Tablas formará en el Discurso preliminar el arbol Encyclopédico de todas las noticias geográficas; y podrá el lector servirse de ellas para estudiar la Geografía en nuestro Diccionario, como si fuese un tratado seguido. En la descripción particular de las Ciudades, además de los objetos de que acostumbran tratar los Geógrafos,

hablarémos por extenso en caso de ser una Ciudad comerciante, de sus manufacturas, de su tráfico, de sus producciones, de la industria de sus habitantes, y de sus relaciones con los estrangeros, &c. Hemos creído que sería mas oportuno colocar estas particularidades en nuestro Diccionario, que formar de ellas artículos de Geografía comerciante, los quales tampoco estarían tan en su lugar en el Diccionario de Comercio, que tambien es parte de esta Encyclopedía metódica.

Describiremos los Reynos, Provincias, Repúblicas, Ciudades, Puertos, y otros Lugares notables de las quatro partes del Mundo, el curso de los Rios, las diferentes Mares que bañan los dos continentes, los principales Golfos, Estrechos, Cabos, é Islas que forman, y los Montes y Lagos mas considerables esparcidos sobre la haz de la tierra; además de esto, la parte histórica de cada País, sus principios, la forma de su gobierno, su poder, sus revoluciones, sus límites, su extension, su industria, las costumbres y usos de sus habitantes, su culto, el temperamento del clima, sus producciones, los monumentos antiguos y modernos que se encuentran en él, las situaciones topográficas, las singularidades de la naturaleza, sus relaciones con los demás países, los sitios que las Ciudades han sufrido, los hombres grandes que han salido de ellas, su comercio, su poblacion, los concilios que se han celebrado, los tratados de paz que se han concluido, sus grados de longitud y latitud segun los mejores Mapas, y la distancia de ellas á las Ciudades mas cercanas, los parages donde se han dado las batallas famosas, &c.

La Geografía Física formará solamente una parte muy accesoria de nuestro Plan, por pertenecer mas bien al Físico, que al Geógrafo: pues este ultimo no debe considerar ni describir mas que la superficie del globo; y al contrario el Físico aspira á internarse en su substancia. Pero como todas las partes que tienen connexion con la Física, é Historia natural, se tratarán de intento en esta Encyclopedía, no haremos mas que citar en el artículo de cada Lugar lo que ofrezca de mas notable en la Historia natural, como las aguas minerales, las minas, &c. reservando al Físico la explicacion de los efectos, y al Metalurgo las operaciones de los metales.

La Geografía antigua formará un Diccionario separado. El Estante de esta parte interesante empleará toda la aplicacion y crítica que exige, ó á lo menos hasta donde él alcance. No propondrá cosa algu-

guna que no le parezca estar bien probada, yá sea por el testimonio de los antiguos, ó por un riguroso examen de los Autores modernos mas sábios: y quando se valga de los trabajos de estos ultimos, sera después de haber comprobado los pasages de los Escritores antiguos con quienes apoyen sus opiniones. Esta parte se concluirá: I.º con una Tabla alfabética de todos los nombres que pertenecen á cada division antigua: II.º con otra Tabla alfabética que contenga cada nombre antiguo del Diccionario, con el moderno que le ha sucedido, y la cita de la pagina en donde se halle este.

Hemos creído necesario añadir un Atlas á nuestro Diccionario, para no dexar cosa alguna que desear al lector: pero no será parte esencial de la subscripcion de la Encyclopedía metódica, quedando al arbitrio de cada uno comprarle, ó no comprarle.

Este Atlas en 4.º se compondrá de 55. á 60. Mapas á lo mas. Mr. Bonne ofrece poner en ellos el mayor cuidado para que salgan exactos, junto con el mejor del grabado mas primoroso. Se añadirá á cada

Mapa lo que exixan las circunstancias actuales, y los descubrimientos mas modernos. Esta coleccion de Mapas dará á conocer el estado moderno de todas las partes conocidas del globo terrestre, suministrando nociones suicientemente manifiestas de cada una, sin perder de vista las noticias que franquee la antigüedad: tambien contendrá la obra muchos Mapas antiguos.

Se empleará la mayor exactitud posible en la proyeccion de dichos Mapas. Las observaciones astronómicas de longitud y latitud, examinadas rigurosamente, serán uno de sus mas sólidos fundamentos. Quando haya algunos vastos espacios que carezcan de estas observaciones, lo que no será raro, se recurrirá á combinaciones geográficas variadas y extensas, á fin de poder fixar varios puntos importantes en dichos espacios. Se dará cuenta de todo este trabajo en un Discurso preliminar anexo al Atlas, y se citarán las principales fuentes de que nos háyamos valido. Muchas veces nos apartaremos del parecer de los Señores Delisle, Hassio, y d'Anville, &c. prefiriendo la verdad al respeto debido á sus opiniones.

XIII.

DICCIONARIO DE ANTIGÜEDADES, INSCRIPCIONES, Cronología, Arte de verificar las fechas, Numismática ó Ciencia de las Medallas, explicacion de las Fábulas, y causas de las costumbres y usos de los antiguos, por MR. COURT DE GEBELIN, en un tomo en 4.º

Estos vários objetos de instruccion están tan unidos entre sí, que no es facil separarlos: ni se podrían desentrañar las antigüedades del Mundo sin el auxilio de las Inscripciones, de las Medallas, y de la Cronología, y del Arte que da á conocer las épocas de cada monumento, sin la inteligencia de las Fábulas de que están sembradas las antigüedades, y sin la noticia de las causas que dieron origen á los vários usos y diversas costumbres que se observan esparcidas por todo el Globo.

El conjunto de estos objetos forma una parte considerable de la instruccion humana, especialmente de la que llamamos erudicion, y su importancia se dexa conocer fácilmente por las fatigas inmensas á que han dado motivo, por las numerosas Sociedades que tienen por blanco sus indagaciones, y por la luz que resulta de ellos para todos los conocimientos, puesto que no hay ninguno que no esté apoyado sobre lo que se ha hecho, dicho, ó pensado en los siglos anteriores.

Con todo eso, á excepcion de algunos artículos relativos á las antigüedades y á las monedas, no se han tratado esos objetos en la Encyclopedía: cuyos sábios Autores no se detuvieron en Inscripciones, mucho menos en la Cronología, y absolutamente nada en el origen de los usos, sin haber tocado la Astrología, la Divinatoria, la Magia, los errores y supersticiones de los antiguos, como ni tampoco la explicacion de las Fábulas: lo que no es de admirar.

Las Fábulas se confundian entónces con la Historia, de quien solo eran al parecer una alteracion. Los usos parecian imaginados casualmente por las Sociedades: las quales se creian igualmente formadas por el acaso, y civilizadas unicamente por las tentati-

vas mas penosas, y mas desituidas de raciocinio, y que solo habian tenido exito por un concurso de circunstancias, que era imposible calcular. La Cronología se excluía naturalmente como perteneciente á la Historia, cuyo caños y vastas porciones no podian entrar en esta dilatada coleccion.

Lo mismo sucedia con las Inscripciones y Medallas, pues pertenecen igualmente á la Historia.

Pero puesto que ya se divide la Encyclopedía por materias, y que se admite en ella la Historia, entran naturalmente en ella la Cronología, y las Inscripciones, y Medallas, como pruebas y documentos de la Historia. En quanto á la exposicion de las Fábulas, y á las causas de los usos y costumbres, deben considerarse como una continuacion natural de las antigüedades, á quienes ilustran y comunican mayor interés y utilidad.

Bien se echa de vér que estos vários objetos son cosas paces de muy bellas y grandes explayaciones. Con todo, obligados á estrecharnos, procuráremos ser lo mas breves que podamos, referir solo los mayores resultados, y sentar principios, por cuyo medio nos ahorramos de ser prolixos acerca de las consecuencias.

Procuráremos referir las Cronologías á puntos fixos y constantes, restablecer el lenguaje simbólico esparcido en las Medallas, hacer mas util el conocimiento de los usos por sus relaciones con los Pueblos que los inventaron, restablecer el mejor orden entre las Fábulas, probando su estrecha union con los objetos mas importantes á la felicidad de las Sociedades, y que lo que hasta aqui solo ha parecido propio para entretener la curiosidad, interesa esencialmente á la instruccion mas preciosa y mas digna.

Finalmente, como la Erimologia de las palabras es casi siempre su definicion mas exacta y sensible,

añadirnos á cada una de las voces de que trataremos, su etimología simple y natural.

En una palabra, nada omitiremos para unir la certidumbre de los hechos con la utilidad y ameni-

dad de que sean susceptibles, y para no dar lugar á que parezca molesta igual extension en el Resumen con que se concluire este Diccionario.

XIV.

DICCIONARIO HISTORICO POR EL SEÑOR GAILLARD, DE la Academia Francesa, y de la de Inscripciones, en dos tomos en 4.º

P Rincipiaremos este Prospecto con una confesion de una naturaleza poco comun en los Prospectos ordinarios, y es, que la Historia tan util en todas partes, no hubiera debido entrar en el plan de la Encyclopedia, porque ella es por sí misma la Encyclopedia de los sucesos de todos tiempos, y países; y esta parte tratada con una cierta extension hubiera podido llegar á ser mayor que el resto de su total.

Un Diccionario raciocinado de las Ciencias, de las Artes, y Oficios, no admittia necesariamente el genero historico; y por tanto le excluia á causa de la inmensidad del objeto.

Sin embargo, el frontispicio de la Encyclopedia presenta la Historia, escribiendo los Fastos, apoyada en el Tiempo.

El Sistema figurado de los conocimientos humanos que se colocó al principio de la Encyclopedia, sistema tan ingenioso y tan completo, cuyo Autor es Mr. Diderot, comprehende expresamente la Historia, y sus principales divisiones, como son la Historia Sagrada, Eclesiástica, Civil, y Literaria, así antigua como moderna.

El Arbol Encyclopédico del Canciller Bacon ofrece tambien como uno de sus principales ramos la Historia, y sus divisiones.

Aquel Discurso inmortal, aquel preliminar sublime, aquella perfecta analysis de un libro á quien tantas imperfecciones inevitables no han podido privar de la gloria de ser el mas util de los libros, y que por la nueva distribucion, y nuevo trabajo vá á ser tan util como puede serlo: aquel Discurso, digo, que será siempre uno de los mayores blasones de Mr. d'Alembert, señala á la Historia su lugar en la serie de las nociones ó conocimientos humanos.

Y en efecto, no habia otra razon para excluirla que su demasiada extension; pero esta razon bastaba: y sin embargo de lo que acabamos de decir, habia salido á luz enteramente la Encyclopedia, sin que se hubiese admitido en ella el Genero historico. Mir de Voltaire Autor del artículo *Historia*, habia expuesto solamente, así sobre la antigua, como sobre la moderna, algunas ideas generales que sirven para indicar el modo con que podria reducirse ó compendiarse esta parte.

En el Supplemento de la Encyclopedia se siguió otro plan diferente. Se supuso que esta omision del Genero historico era una de las razones que hacian necesario dicho Supplemento; y por consiguiente le llenaron de un gran numero de artículos de Historia, así antigua, como moderna, para hacer mas apreciable la obra: „ Nos ha parecido, dicen los Editores, que este era el deseo de aquella parte del Público, de quien las demás reciben gustosamente la ley. “

Como quiera que sea, no es del caso ahora el

examinar si la Historia debia ó no entrar en el plan de la Encyclopedia; una vez admittida en éste, no se la debe ya excluir. Los Autores del Supplemento nos han impuesto la ley en este punto, y el lector no renuncia nada. Pero si por una parte se acostumbra facilmente al bien que una vez llegó á gozar, y si siente la total privacion de un objeto de que se halla en posesion; esperamos tambien que tolerará, y aún aprobará con gusto las reducciones necesarias hechas por el sistema que vamos á exponer.

Este Diccionario se distinguirá de los Diccionarios historicos comunes en que igualmente comprenderá los nombres de las personas, que de las cosas. Tendrá algunos artículos particulares para los personajes verdaderamente célebres; y los habrá tambien para los establecimientos y usos verdaderamente importantes. Estos artículos de cosas ofrecerán asimismo sobre los de personas la ventaja de añadir algunas Tablas enteras y completas, sin el inconveniente de la confusion, ni de las repeticiones, &c.

La gran dificultad consiste en la concision; y el grande escollo que hay que evitar es la demasiada extension del asunto. Pero por fortuna se puede cercenar mucho sin sacrificar nada. ¿De qué sirven en tantos Diccionarios historicos, y sobre todo, de qué servirian en la Encyclopedia tantos oscuros pedantes, cuyas obras yacen sepultadas en el olvido ó en el desprecio, tantos sujetos de poca importancia, cuya tenebrosa memoria solamente se conserva á favor del pedantismo, y del furor de copiar? ¿Qué bien nos traen el Diccionario de Bayle aquella cáfila de Sectarios desconocidos, que por medio de un mal escrito polémico, ó de un libelo sedicioso han conservado entre los de su partido una existencia efimera y local, y que la condescendencia política de Bayle para con el país en que escribía, amontonó sin eleccion, á fin de que le perdonasen los artículos sobradamente libres, y quizás tambien los juiciosos? ¿Por qué motivo en este famoso Libro no se halla jamás aquello cuya indagacion interesa siempre, hallándose en cada pagina lo que nunca se buscará en él? Sin duda es ese un gran borron en tan apreciable monumento, no de buen gusto, sino de erudicion, de raciocinio, y de crítica.

Fue el intento á el principio no hablar, ni aún tratando de los Reyes, y Principes, sino de aquellos que han amado y protegido las Letras: en lo que se hallaba la ventaja de tomar de la Historia solo lo que interesa verdaderamente á un Diccionario de Ciencias y Artes; pero el numero de estos Protectores útiles es demasiado corto: y así esto vendria á ser lo mismo que suprimir de nuevo la Historia, despues de haberla admittido.

Tampoco se querian mencionar sino aquellos que hicieron bien á los hombres; y esto era incurrir en

el mismo inconveniente, porque su numero hubiera sido muy reducido: y en su ausencia, era excluir la Historia. Pero ¿cómo se pueden olvidar en un Diccionario historico aquellos hombres condenados (según lícito decirlo así) á una fama eterna, aquellos, que con ilustres victorias, y asombrosas revoluciones, causaron tanto mal á los hombres? ¿Cómo no hablar de Alexandro, Cesar, Mahoma, Gengiskan, Tamerlan, y Cromwell, &c.? ¿Cómo no hacer tampoco mencion de aquellos azotes del genero humano, Calígula, y Nerón? ¿Es por ventura escribir la Historia el no exponer al mundo sino virtudes y beneficios?

Quando se trata de un asunto que algunos han definido, bien que tal vez con su poco de exageración, *pintura de las calamidades, y delitos del Universo*: quando se pretende hacer á los hombres una relacion fiel de lo pasado, que pueda instruirlos para lo venidero, ¿se les puede acaso defraudar de la noticia de las desgracias del genero humano?

El objeto verdaderamente importante es hacer servir lo pasado para la instruccion de lo presente y de lo futuro: dar á la Historia toda su utilidad, convirtiendola en instruccion de los Reyes y de los Pueblos: y purgarla de aquellos falsos juicios, de aquellas reflexiones Maquiavelicas, de que se hallan infundadas nuestras Historias, aun las mas estimadas: de aquellos perpetuos elogios de las guerras, conquistas y victorias, y del destructivo fausdo de los Reyes: de la admiracion del delito cometido por la insolencia ó por la astucia y de aquel pernicioso principio de que hay una moral para los Esados, y otra para los particulares, y de que la policia puede prescindir de la justicia, apartarse de la buena fe, y adoptar el engaño, y el delito. No escribiremos cosa alguna sobre la Historia, que no sea una censura del

Maquiavelismo: aseguraremos esta ventaja á este Diccionario sobre todos los Diccionarios historicos, y sobre todas las Historias: y nos obligamos á ello con tanto mayor ánimo, quanto para desempeñar este objeto no hay necesidad ni de talento ni de sabiduria, sino de honradez, buen corazon, sensibilidad, y principios sólidos.

Es superfluo advertir que desecharemos lo maravilloso, que es la ponzoña de la Historia: pero no confundiremos lo maravilloso con lo singular, que suele ser cierto, y siempre sirve de una verdadera gracia, y de natural ornato á el Genero historico.

Insertaremos en los varios artículos en quanto sea posible, sin hacerlos mas pesados, ni mas largos, los dichos memorables, los rasgos pictorescos, y finalmente todo lo que convida á leer la Historia: porque viene á reducirse absolutamente á nada la utilidad de la mejor obra quando no convida á la lectura.

En quanto á los limites respectivos de las diversas materias, como solo aspiramos á acortar nuestro asunto, que confesamos ser demasiado lato, y como cada sacrificio en esta parte nos parecerá siempre una adquisicion, no hay recelo que nos usurpemos ninguno de los derechos de los demás escritores empleados en esta grande Obra. Circunscritos por todos lados por el Autor encargado de las Antigüedades, Medallas, y Monumentos, &c. por el de la Historia Ecclesiastica, por el de la Historia de la Filosofia antigua y moderna, y aun por el de los artículos de Jurisprudencia, que no nos dexará que hacer sobre los establecimientos y usos mas que la parte puramente historica, no tomaremos de los artículos, aun de los importantes, de la Historia así antigua como moderna, sino lo que estos Autores no abracen en sus respectivos departamentos.

XV.

DICCIONARIO TEOLOGICO, POR EL SEÑOR ABATE BERGIFR, Confesor de el Serenísimo Señor Conde de Provenza, hermano de su Magestad Christianisima, y Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de Paris, en dos tomos en 4.º

POr poca atención que se haya puesto en la lectura de la Encyclopedía, se habrá hechado de ver que la parte Teológica fue una de las que peor se trataron, pues ni está completa, ni es exacta, ni ortodoxa.

I. Se omittieron un gran numero de artículos que no solo son esenciales á la Teología, sino absolutamente necesarios para precever y corregir los errores de que está llena aquella Obra.

II. Se colocaron baxo el título de Teología algunos terminos que pertenecen en realidad á otra Ciencia, como: *Fetides*, secta de Mahometanos, &c.

III. Se refirieron á Ciencias diversas varios terminos synónimos, ó correlativos, que conciernen á una misma materia: por exemplo, *Clerigo* (ó escribiente) á la Jurisprudencia: *Clero*, á la Historia Ecclesiastica: *Flagelantes*, á la Historia moderna: *Flagelacion*, á la Historia Ecclesiastica, y Filosofia, &c.

IV. Se observan algunas repeticiones: se hicieron dos artículos de varios terminos que solo se distinguen en la pronunciacion, ó que son evidentemente synónimos, como: *Metempsychosis*, y *Transmigracion de las almas*, &c.

V. Hay diversos artículos demasiado largos, en los quales se pusieron varias dispartas inútiles, ó que estarian mejor puestas en otros artículos: de esta clase son, *Biblia*, *Comunion frequente*, &c.

VI. Un defecto mucho mas reprehensible es la afectación de tomar de los Autores heterodoxos la noticia de los Dogmas, y de las leyes, y usos de la Iglesia Carolica: en copiar sus declamaciones contra los Teologos, y Padres de la Iglesia: en disculpar á los Heresiarcos, é incrédulos: en agravar los defectos verdaderos, ó supuestos, de los Pastores, y Escritores Ecclesiasticos. De esta especie son los artículos, *Jesu-Christo*, *Immaterialismo*, *Padres de la Iglesia*, &c.

En

En otros varios se hace ostentación de las objeciones de los Hereses, y se suprimen las respuestas de los Teólogos Católicos.

VII. De estos varios defectos resulta uno mayor, y es que la Doctrina de la Encyclopedía es un tejido de contradicciones. Los artículos escritos por Teólogos, y especialmente por Mr. Mallet, son por lo general medianamente buenos; pero los demás, compuestos por eruditos mal instruidos, ó de ninguna fidelidad, fueron servilmente copiados de los controversistas Protestantes, ó Socinianos.

Para evitar estos inconvenientes en la nueva Encyclopedía, dispuesta por orden de materias, es preciso seguir un Plan mas arreglado.

El Diccionario Teológico debe contener, no solamente el Dogma, sino tambien la Crítica Sagrada, necesaria para la inteligencia de la Sagrada Escritura: la Historia Eclesiástica, que nos enseña el modo con que ha sido combatido y defendido el Dogma: las leyes de las Disciplinas relativas á éste: la Liturgia, ó ritos del culto exterior, que son su expresión, y las que le sujetan á nuestros ojos: y la Moral Christiana, segun nos la enseñan el viejo y nuevo Testamento.

Entre los objetos del Dogma hay algunos que son parte de la Metafísica, ó de la Teología Natural. El Filósofo los presenta del mismo modo que la razón los conoce; pero el Teólogo debe manifestarlos como los manifestó la Revelación: y así los artículos *Dios, Alma, Espíritu, Creación, Immaterialismo, Espiritualidad, Inmortalidad*, &c. deben hallarse en el Diccionario Teológico, como tambien en el Filosófico; bien que baxo de distinto aspecto.

Lo mismo decimos de la Moral Natural, que pertenece á la Filosofía, á diferencia de la Moral Evangelica, que es una parte esencial de la Revelación, ó de la Doctrina de Jesu-Christo; y un Teólogo debe demostrar que no es contraria á la Moral Natural.

La Crítica Sagrada no ha de abrazar mas que lo que tiene directa relación con la Religión de los Patriarcas, de los Judíos, y de los Christianos, los Libros Sagrados que la contienen, los Dogmas, las Leyes, y los usos religiosos; porque lo que concierne á las opiniones, leyes y costumbres Civiles, Políticas ó Militares, pertenece mas directamente á la Historia antigua. Los nombres de los meses, de los pesos y medidas, de los vestidos de los Hebreos, &c. los delirios de los Rabinos, la Cabala, el Talmud, y la Mischna, &c. son asuntos ajenos de la Teología.

Lo propio sucede con la Geografía: hay sin embargo algunos artículos en que un Teólogo debe justificar la relación de los Libros Santos contra las

congenuras de la falsa crítica, como son la formación del Lago *Asphaltites* ó *Mar muerto*, el milagro de Josué en *Gabaon*, &c.

La Historia Eclesiástica no debe estenderse á las Religiones falsas: la creencia y costumbres de los Chinos, Indios, Persas, Griegos, Romanos y Mahometanos, pertenecen mas bien á la Historia Profana, ó á la Filosofía, que á la Teología. Las Ordenes Religiosas, y lo concerniente á ellas pende de la Historia Eclesiástica; y las Ordenes Militares es muy corta la conexión que tienen con ella.

A la Jurisprudencia Canonica toca examinar atentamente las Leyes y Disciplina de la Iglesia, y conciliarlas con las Leyes Civiles; pero quando los objetos de Disciplina pertenecen al Dogma, como la Gerarquía, los Votos, y los Ritos del culto exterior, no puede menos un Teólogo de presentarlos baxo ese aspecto, y manifestar su sabiduría y utilidad. Debe hablar de los Concilios en lo que toca al Dogma, y dexar á un lado la Disciplina, quando no tiene con él ninguna conexión.

Al Gramático incumbe exponer el sentido de todas las palabras de nuestra lengua: sin embargo, quando se hallan algunas que tienen sentido Teológico diferente de la significación comun, quando expresan un punto de creencia, ó práctica religiosa, deben colocarse en el Diccionario Teológico.

Será, pues, uno de los principales cuidados del Formante de este Diccionario, no tomar de los artículos comunes á muchas Ciencias, sino lo que concierne directamente á su parte, y dexar lo demás para aquellos á quienes corresponda.

Cuidará de añadir los artículos que faltan, de aumentar los que están defectuosos, de cercenar lo que parece inútil, y de corregir los que contienen errores; sin impugnar con todo eso, directamente á ningún Escritor, y sin tomar el tono de disputa ó de disertación, y suprimiendo toda censura personal.

Puesto que se trata de hacer un Diccionario en lengua vulgar, parece conveniente no poner en él pasages latinos, sino traducirlos, y escribir las palabras Hebreas con caracteres comunes, sin hacer uso del Griego, sino para dar la etimología de las palabras que se derivan de aquella lengua.

Conservaremos exactamente integros todos los artículos que estén bien escritos, que son muchos, en especial los de Mr. Mallet, Teólogo muy instruido, juicioso y modesto. Es un acto de justicia el conservar á un Autor digno de esimación todo el honor que le haya grangeado su trabajo.

A este Diccionario precederá un Plan ó Prospecto, en el qual se colocará toda la nomenclatura segun el orden didáctico, ó série natural de las ideas.

XVI.

DICCIONARIO DE LA FILOSOFIA ANTIGUA Y MODERNA,
 por MR. NAIGÉON, en un tomo en 4º

Contendrá la Historia general y particular de la Filosofía, y de los Filósofos antiguos y modernos. Se expondrán fielmente, y de un modo claro y preciso, sus principales opiniones sobre la Física, la Metafísica, Política y Moral. Se añadirán algunas circunstancias de su vida privada, siempre que ésta ofrezca pasages curiosos que interesen al lector, ó que se esminen adequados para descubrir su carácter moral.

A fin de desempeñar mejor el nuevo Plan que ha parecido deberse adoptar, nos proponemos extender ó abreviar, y aun refundir en todo ó en parte, segun se juzgue necesario, varios artículos de Filosofía antigua y moderna, esparcidos en la primera Encyclopedía, y cuyos diversos Autores nos han parecido muy inferiores á el asunto que trataron; pero conservaremos escrupulosamente, sin la menor alteracion, los que son fruto de las indagaciones de un Filósofo justamente celebrado, que en todos los objetos de que ha escrito, ha producido ideas igualmente nuevas, y delicadas y profundas, y á quien debemos tambien un gran numero de artículos excelentes de Gramática, de Erudicion, de Política y de Morals; y lo que no merece menos elogio, por la extension y variedad de noticias que supone este nuevo trabajo, la Historia casi entera de las Artes y Oficios, y la descripción exacta y circunstanciada de infinidad de máquinas ingeniosas, cuyo mecanismo, aun en el caso de ser muy sencillo, es siempre muy difícil de describir de un modo claro y perceptible para todos.

Las adiciones mas ó menos extensas, que nos proponemos hacer á los artículos que tratan de la Filosofía de los antiguos, tendrán por blanco el aclarar ciertos puntos de su doctrina: fixar por ultimo las ideas sobre aquellas cuestiones, tanto mas obscuras en el día, quanto han sido agitadas con frecuencia: dar idea del estado de las Ciencias entre los Griegos, en el tiempo en que ellos florecian, y del grado á que las elevaron con solo las fuerzas de su ingenio, sin embargo de carecer de los instrumentos de que se han valido los modernos con tan buen éxito: determinar con exactitud la importancia y dificultad de sus descubrimientos, considerados en sí mismos: y sobre todo distinguir bien entre las verdades esparcidas en sus obras, aquellas cuyo enlace, relaciones y consecuencias veian, y á cuya demostracion les habia conducido el raciocinio, la experiencia y la observacion, y aquellas que solo les habian pasado por la imaginacion, como unas nuevas opiniones. Por falta de haber hecho esta importante distincion un Escritor poco Filósofo ha atribuido falsamente á los antiguos una multitud de descubrimientos que no les pertenecen, y cuya gloria es cosa igualmente ridícula, que injusta adjudicarles con agravio de los modernos: porque hay mucha diferencia entre un concepto vago, ó llamemoslo tambien una

opinion ingeniosa y verdadera, pero que no tiene absolutamente fundamento alguno en la imaginacion de aquel que la concibió, á quien tal vez le habra ocurrido sin saberlo, y se fundará las mas veces en principios falsos, y una fé luminosa, apoyada en principios incontestables, la qual sea la resulta de una larga série de experiencias y observaciones. Este es el punto donde principia la Ciencia, y el unico que merece este nombre.

Baxo del mismo pie se tratará la Historia de la Filosofía moderna. La Encyclopedía metódica ofrecerá tambien sobre este asunto tan vasto, y mas interesante para nosotros, varios artículos nuevos, que darán motivo á reflexiones utiles sobre ciertos puntos de Literatura, de Moral y de Filosofía. Todas estas adiciones se imprimirán, unas á continuacion de los artículos, cuyo Suplemento formarán; y otras en ciertos capítulos generales, á que pertenecen y se señalarán con una estrella; á fin de que el Lector pueda ver de una ojeada, lo que la Encyclopedía metódica contenga de mas en este genero, y las nuevas riquezas que debe añadir á las que la primera Encyclopedía contenia ya en este ramo de nuestra instruccion.

Si la Historia critica de la Filosofía de Brukeró la hubiese compuesto un hombre versado en las diversas materias que abraza, y especialmente si hubiese juntado á un estudio reflexionado de las Lenguas antiguas, la sagacidad, y profunda reflexion que exigia una obra de aquella naturaleza; hubiera podido ser de grande utilidad. Pero este Libro no es mas que una vasta Coleccion, que supone mas paciencia que raciocinio; y ni aun dispensa de consultar las fuentes, lo qual á lo menos hubiera ahorrado el tiempo, y las investigaciones siempre largas y molestas, quando se hacen con tanta exactitud, como discernimiento. Brukeró, como la mayor parte de los Eruditos, habia leído mas que meditado, carecia de gustos; y por otro lado no tenia bastante instruccion ni Filosofía para juzgar de los materiales que recogia de todas partes. En efecto, basta leer con atencion las obras originales, de que trae largos extractos, para convencerse de que muchas veces no entendia, ó entendia mal los Autores que analizaba. Pasa en silencio algunas líneas preciosas á los ojos de un Filósofo, y omite multitud de ideas, ya utiles y delicadas, y ya fuertes y libres, porque no comprendia á donde se dirigian. Por lo demás, su libro tiene el merito que todas las Colecciones, que es el de poder servir para formar otro bueno. Si la execucion del Plan que habia concebido fue superior á sus fuerzas, á lo menos abrió la mina, y sacó materiales, de los quales puede hacer mejor uso una mano mas habil: que es lo que nos proponemos executar en el Diccionario Filosófico. No hemos omitido cosa alguna para dar á esta obra toda la perfeccion que admite. Hemos leído, y extractado con cuidado todos los Autores que podian dar al-

guna luz sobre la Filosofía antigua y moderna; pero los hemos leído con otro espíritu, y otras miras que Brukero, y confiamos que el Público quedará satis-

fecho del trabajo del Autor que se ha encargado de completar esta parte tan interesante, y poco conocida, de los progresos del entendimiento humano.

XVII.

DICCIONARIO UNIVERSAL, Y RACIOCINADO de *Metafísica, Lógica y Moral*, por MR. GUENEAU DE MONTBEILLARD, Académico Honorario de la Academia de Dijon, en un tomo en 4.º

NOS proponemos tratar baxo de una misma cuerda estas tres partes de la Ciencia, á causa de la grande analogía que se observa entre ellas. La Metafísica tiene por objeto: 1.º el conocimiento inmediato de nuestra Alma, de su acción, y de sus facultades; y por comparación, el conocimiento de todos los entes, que se consideran como si fueran de la misma naturaleza que nuestra Alma: y en este sentido puede contemplarse la Metafísica como una Ciencia de observaciones: 2.º tiene por objeto la formación de nuestras ideas y su perfección, que consiste en representar fielmente los entes que están fuera de nosotros, y sus propiedades, esto es, sus relaciones entre sí, y con nosotros mismos.

La Lógica nos enseña á reflexionar sobre nuestras ideas, y sobre los signos de ellas; á combinarlas y ordenarlas segun el Arte; no tanto para sacar de ellas verdades nuevas, como para probar á los demás las verdades que conocemos; y tambien, por un frecuentísimo abuso, algunos errores que miramos con predilección.

El objeto de la Moral es dirigir nuestras ideas, nuestros raciocinios, nuestros afectos, y nuestra voluntad, á la virtud, enseñándonos asimismo, que independientemente de toda otra consideración, importa á el hombre, y á todo ente social, el ser virtuoso, por mas limitada ó depravada que tenga la razon para desconocer á Dios, verdadera fuente; fuente pura de toda virtud.

El objeto, pues, de estas tres Ciencias, se une en un punto, es á saber, en que todas tres dirigen nuestras facultades al mas noble y digno fin: nuestro entendimiento á la verdad, y nuestra voluntad á la virtud, que es lo mismo que decir, que todas tres trabajan de concierto en procurarnos la felicidad, y en establecerla sobre los mas sólidos fundamentos que existen en la naturaleza.

No permita Dios que yo solicite hacer valer mi trabajo á expensas del de los demás. Sé que hay muchos artículos excelentes de Metafísica, de Lógica y de Moral, en la Encyclopedía antigua, que será siempre la obra primitiva y fundamental: sé que hay tambien varios que han sido compuestos por Escritores del primer orden, y que en ellos se hallan unidas la fuerza y hermosura del estilo con la exactitud y profundidad de las ideas; y es mas que verosímil, que en todos los artículos relativos á una misma Ciencia, se encontraría aquella harmonia, aquella unidad tan preciosa á las personas de gusto, y tan necesaria en las obras Filosóficas, si las circunstancias hubiesen permitido que todos estos artículos fuesen de una misma mano. El fin principal de mi trabajo será el esta-

blecer esta unidad, en quanto sea posible, en cada una de las tres partes de que me he encargado, principalmente en los puntos en que se acercan unas á otras.

Me tomaré la licencia de hacer algunas adiciones, siempre que me parezcan necesarias para llenar algun hueco, ó para suplir algun eslabon que falte en la cadena de las verdades; pero en general me abstendré de aumentar estas tres facultades que son el objeto de mi trabajo, antes bien las acortaré suprimiendo y abreviando algunos artículos, que tratan de puras sutilezas; porque estas siempre menos favorecen á la verdad, que al error. En efecto, por poco que se reflexione, se echará de ver que las abstracciones no son mas que imagenes ligeras, ó, digamoslo así, sombras fugitivas, que representan imperfectamente las cosas, y con tanta mayor imperfección, quanto mas se elevan sobre sus modelos ú objetos. Para fecundizar, pues, las Ciencias que se ocupan en estas ideas, es preciso trabajar sin inermision en retraherlas del mundo inteligible, donde se desvanecen y se pierden, si es permitido explicarnos así, y conducir las á este mundo físico, donde recobran consistencia y realidad. La misma Geometría, siendo la mas real, la mas activa, y la mas sólida de estas Ciencias, nunca fue mas interesante, y al mismo tiempo mas sublime que quando aplicó sus métodos é instrumentos á los objetos, y sobre todo á los grandes objetos de la Naturaleza.

Con esta mira hemos suprimido todas las cuestiones pueriles y ociosas, que se hacian en otro tiempo recomendables por su sutileza, y que por fortuna para nuestro siglo, se miran ya en él por lo mismo como ridiculas. Tales son las cuestiones demasiado famosas sobre los universales *en essendo*, y sobre las naturalezas comunes, los accidentes modales, y todos los grados metafísicos, las proposiciones promisorias, reduplicativas, falsificantes, y su conversion: las especies impresas, y expresas, el predicable, y el predicado, la razon ratiocinante, y la razon ratiocinada. &c. &c. &c: no por que no exista en todo esto un fondo de verdad; sino porque son verdades vagas é inútiles, y muchas veces muy comunes; y por otra parte todo entendimiento claro las comprenderá facilmente quando estén puestas en lenguaje inteligible. Estas son tal vez las ramas mas altas del arbol; pero por estar demasiado disantes de las raíces, no reciben mas que una sabia exaltada, de que se forma un vano follage, y pomposa frondosidad sin fruto alguno, y aun muy amenudo sin ninguna flor.

XVIII.

DICCIONARIO DE GRAMÁTICA Y DE ERUDICION,
*por una Sociedad de Literatos, en que se incluyen Mr. MARMONTEL, de
 la Academia Francesa, y Mr. BEAUZEE, de la misma Academia &c.*
 en un tomo en 4º

Este Diccionario abraza dos partes de los conocimientos humanos, que se hallan unidas mediante un principio común, que es el *Arte de hablar*, y que no pudiendo separarse de las demás Ciencias, ni confundirse con ellas, era regular reunir las en una sola y única obra.

Consideradas simplemente las Lenguas como un medio de comunicar las ideas, están sujetas á reglas, que son el objeto de la *Gramática*. Unas son relativas á la composicion de todas las Lenguas, y forman la *Gramática general*; y otras son solo respectivas á tal ó tal Idioma, y consituyen la *Gramática propia* y particular de cada uno de dichos Idiomas.

Pero las Lenguas se componen de palabras, que ya por la naturaleza mas ó menos harmoniosa de sus elementos, y el orden con que se colocan, ya por la significacion mas ó menos rigorosa que se les aplica, y ya por las imágenes é ideas accesorias que despiertan en el entendimiento, son susceptibles de una variedad infinita de combinaciones, mas ó menos conducentes para dar al discurso movimiento, viveza, interés y energía.

Este Arte de animar y hemoarse el Discurso se divide en dos ramos, la *Poética*, y la *Retórica*, cuyas subdivisiones abrazan todos los generos de composiciones literarias.

La division de los principios y reglas de estas diversas composiciones, el analisis de las perfecciones y defectos de las obras mas célebres en cada genero, y el examen comparado de las Lenguas antiguas y modernas en sus relaciones con la perfeccion de las Artes y de las Letras, consituyen una tercera division, que con el nombre de *Crítica* dará motivo á un gran numero de particularidades y observaciones, igualmente oportunas para ilustrar el entendimiento, que para formar el buen gusto, ya sea con el fin de componer obras de Literatura, ó con el de calificar y distinguir su merito.

La Historia de la Poesía y de la Eloquencia, y de los progresos y revoluciones del gusto entre los antiguos y modernos, ocupará tambien su lugar en esta obra; pero no la trataremos en artículos particulares, ni con el método biográfico, ageno del Plan de la Encyclopedía; sino que la incluiremos en los artículos generales, dedicados á las grandes divisiones de la Literatura: y así de *Homero* no se formará un artículo separado; pero en los artículos *Epopéya* y *Poesía* se hallarán las individualidades necesarias sobre la vida y escritos de este grande hombre, y sobre las circunstancias que pudieron favorecer á su ingenio, y la influencia que este ha tenido en los progresos de la Poesía en los siglos posteriores.

La Mitología antigua formará otra division: esta tiene relaciones necesarias con la poesía, y su cono-

cimiento es asimismo indispensable para la inteligencia de los Poetas Griegos y Latinos. Baxo de este concepto únicamente será como se considere dicho asunto: y no con respecto á su enlace con la Historia, la Religion, y las costumbres de la antigüedad.

Las partes principales de que se debe componer este Diccionario se trataron en la *Encyclopedía* y su *Suplemento* de un modo tan nuevo como interesante. La Gramática general y particular la emprendió Mr. du Marsais; pero su muerte interrumpió su trabajo, que continuó Mr. Beauzee, discipulo y émulo suyo. El nombre y obras de estos dos excelentes Gramáticos son tan conocidos, que es ocioso detenernos en su elogio.

El Señor Marmontel habia suministrado en los tomos 4. 5. 6. y 7. de la Encyclopedía excelentes artículos de Literatura ó Filología; pero los obstáculos que se opusieron á la continuacion de aquella obra no le dexaron seguir su trabajo en los diez ultimos volumenes. Volvió despues á él, y publicó en el *Suplemento* todos los artículos que sirven para completar la *Retórica*, y la *Poesía*. Un conocimiento profundo de la Literatura, un gusto exquisito, un discernimiento sólido y luminoso, un estilo claro, elegante y correcto, y una eleccion de ejemplos felices y agradables caracterizan particularmente dichos artículos, dignos a todas luces de la reputacion del ingenioso y célebre Académico que fue su Autor.

Por mucho cuidado con que estén tratadas en la *Encyclopedía* y en el *Suplemento* la Gramática y la Literatura: no las daremos al Público en este Diccionario sin algunas correcciones, adiciones y mejoras considerables. El Sr. Marmontel, y el Sr. Beauzee se han encargado de reever todos sus artículos; de corregir los errores que se notan; de añadir las observaciones é ideas que hayan adquirido por medio de sus estudios, ó nuevas reflexiones; y finalmente de suplir los artículos, que por descuido, se habian omitido. Este nuevo trabajo es muy considerable.

Mr. de Voltaire habia franqueado muchos artículos preciosos para la Encyclopedía, y deseaba con ansia una nueva edicion de esta obra, y para ella compuso sus *questiones sobre la Encyclopedía*. Por lo mismo hemos creído debiamos aprovechar en la nuestra todos los fragmentos que pertenecen á la Literatura, para enriquecer con ellos el nuevo Diccionario.

Pero el trabajo de estos hombres insignes no ha bastado para completar el Plan del nuevo Diccionario en la forma que le hemos propuesto. Un grandísimo numero de artículos que omitieron, ó miraron como agenos de su objeto, se han recopilado de la misma Encyclopedía, ó suplido por el Editor: el qual ha creído tambien necesario poner amenudo adiciones y observaciones en los artículos compuestos por

los Autores principales, quando los objetos que se traían en ellos le han parecido dignos de mayor explicación ó de nuevas modificaciones.

Todas estas adiciones y correcciones se distinguirán con señales particulares que indiquen con exac-

titud lo que es propio de cada Autor.

Finalmente nada se ha omitido para dar á esta obra toda la extensión, importancia y utilidad posible.

XIX.

DICCIONARIO UNIVERSAL DE DERECHO, POR UNA Sociedad de Jurisconsultos (1), recopilado y ordenado por el Señor Abate REMY, Abogado del Parlamento, en tres tomos en 4.º.

Despues que Montesquieu y otros vários sujetos de ingenio escribieron sobre las Leyes y fundamentos de los Gobiernos, se vá efectuando entre nosotros una revolucion, cuya feliz influencia se experimenta ya. Tediadas las personas de buen entendimiento de las especulaciones estériles, dirigiendo sus esfuerzos hasta los conocimientos utiles, se han aplicado á disipar el caos de nuestra Historia, y de nuestras Leyes y Costumbres. Cada uno de ellos se ha adelantado con mas ó menos exito en la parte que ha intentado tratar: y gracias á este concurso de tareas, empieza ya á amanecer el dia en que podrá por si mismo iniciarse el Público en todos los Misterios de aquellas Leyes que modifican la libertad, y con las quales tenemos obligacion de conformar las acciones principales de nuestra vida.

La parte del Diccionario Encyclopédico concerniente á la Jurisprudencia se hizo para llenar este objeto; pero no obsiante de los buenos artículos que en él se hallan (especialmente los que salieron de la pluma del Docto Mr. Boucher d'Argis) es imposible dexar de conocer, que un gran numero peca, ya sea en una difusión fastidiosa, ó en omisiones perjudiciales, y en graves errores.

Además de las faltas de exáctitud, y de los errores, se notan justamente en la Encyclopedía un numero crecido de omisiones importantes. Vários artículos anunciados con remisiones no se hallan ni en el Diccionario, ni en el Suplemento, ni en ninguna de las nuevas Ediciones. Si se compara su simple nomenclatura con la del Repertorio universal de Jurisprudencia, se echará de ver quán incompleta se halla. La perfeccion de una obra de esta naturaleza depende unicamente de una continuacion de esfuerzos, y de una multitud de tentativas que el Público debe promover. Cada generacion añade algo á las fatigas de las precedentes: y este es el modo de llevar á su complemento el edificio. Nos proponemos hacer uso de las doctrinas esparcidas en el Repertorio universal de Jurisprudencia, del mismo modo que los Autores de esta ultima obra lo han hecho respecto del Diccionario Encyclopédico. Pero entre el Repertorio de Jurisprudencia, y esta parte de la Encyclopedía metódica habrá diferencias bastante caracteristicas para que nun-

ca puedan confundirse estas dos obras. Todos los reglamentos tan variables del Fisco, todos los aranceles de Rentas Reales, y todas las fórmulas de Instrumentos que están puestas por extenso en el Repertorio, no se hallarán en la Encyclopedía metódica, sino como simples generalidades.

Sobre todo nos dedicaremos á desenrañar el verdadero espíritu de la Jurisprudencia. Formando en el día las Executorias de los Tribunales superiores una parte esencial de nuestro Derecho civil, es muy importante saber, ó á lo menos distinguir, las que constituyen ley, á diferencia de aquellas que no se pueden citar para la decision de los negocios de la misma especie que vuelven á ocurrir diariamente en los Tribunales. Ni basta recoger las sentencias contradictorias sobre cada materia, si no se les aplica la luz necesaria para evitar los lazos del embrollo y de la mala fé.

A todo lo que concierne á la Jurisprudencia civil, canónica, benefical, y criminal se añadirán tres grandes ramos de los conocimientos humanos, que hasta ahora no se han unido en ningún Diccionario de Derecho: y son, las quéstiones mas importantes del Derecho Público, del Derecho de Gentes, y del Derecho Natural; materias que dependen de aquellas por una infinidad de respetos, y cuya mayor parte se halla aún aislada, asi en los Libros de los Filósofos, como en las colecciones de los meros Compiladores. Nos dedicaremos en particular á lo Histórico de las Leyes; porque es imposible ser Jurisconsulto y carecer de estas noticias preliminares.

Las correcciones que se hagan en los artículos antiguos se disinguirán con una señal particular, como tambien los nuevos. Estos ultimos serán muy numerosos; porque además de los omitidos en la primera Edicion de la Encyclopedía, han emanado del Trono una multitud de Reglamentos que han mudado el estado antiguo de las cosas; como son las Leyes relativas á las Ordenes Religiosas, á las Cóngruas, á los Veedores de los Gremios, á las Artes y Oficios, á las Contribuciones del servicio ordinario, á los Desertores, á los Siervos, á las prisiones, á la Tortura, al Comercio, y á los Tribunales que llaman Presidiales, &c.

Al fin de la obra se colocará una Tabla ó Estado

(1) Al pie de los nuevos artículos se hallarán los nombres de sus Autores. Entre los Jurisconsultos que han tenido á bien concurrir á la perfeccion de esta obra, debemos nombrar aqui al Sr. Boissou, que acaba de arrebatar repentinamente la muerte con sentimiento general del Foro, y el qual habia ya

tiempo que trabajaba en rectificar los artículos de la Encyclopedía antigua. Uno de sus compañeros, no menos versado que él en la Ciencia de las Leyes, se ha encargado de concluir esta parte importante de la Obra.

do en que se determinará el orden con que deben leerse los artículos principales sobre cada materia, para unir las ventajas de los tratados particulares con

los del método alfabético: concluyéndose todo por medio de un catálogo de los Libros de Derecho más estimados, con noticia de sus mejores ediciones.

XX.

DICCIONARIO DE LA ADMINISTRACION DE LA REAL Hacienda, Histórico, Filosófico, y Político, por MR. DIGEON, Director de los asientos de ella, en un tomo en 4°

UN Diccionario que reúna nociones exactas sobre las diversas materias de Rentas Reales, es una obra absolutamente nueva. La Enciclopedia solo contiene un corto número de artículos sobre esa parte, compuestos unos por un sugeto (1), que poco instruido de los hechos, se ingirió en hacer disertaciones vagas y de poca entidad: y la mayor parte de los otros demasiado reducidos, y copiados de Diccionarios escritos por personas á quienes eran absolutamente extrañas estas materias.

El Plan de este Diccionario se reduce á dar una idea de la Administracion de las Rentas Reales en todos los Estados de Europa: á formar una nomenclatura completa de las voces necesarias para la inteligencia de los Libros escritos sobre esta materia: á entrar en todo el pormenor de la Administracion de las Rentas Reales, que particularmente se observa en Francia, y la Historia de las diversas especies de imposiciones: y finalmente á proponer algunas ideas acerca de su reforma.

Al trabajar esta obra el Autor le ocurrieron dos métodos muy distintos: el primero el de una obra puramente política y filosófica, y en que solo se tratasen superficialmente los hechos y particularidades: y

el segundo el de hacer una coleccion de la Jurisprudencia de Rentas, ó sea un Manual para que sirva de Libro maestro para todos los que están empleados en los diversos ramos de dicha administracion.

Entre estos dos partidos se abrazó uno medio: porque se han compilado los principales hechos, y se han procurado dar definiciones justas de cada objeto. Pero contentiéndose en límites estrechos, se ha hecho lo posible por atender á la instrucción, sin olvidarse enseramente de hacer interesante la lectura.

¡Feliz el Pueblo que vive baxo un gobierno cuya basa es la beneficencia: que no teniendo cosa alguna que ocultar, no se encubre con un velo misterioso: y que persuadido á que las discusiones imparciales añaden luces á la experiencia, no pone obstáculo alguno á la publicacion de las obras que hablan de la Administracion!

Los artículos que irán señalados con una (D), nos los ha suministrado una persona á quien diversas circunstancias han facilitado la adquisicion de conocimientos particulares en las materias que son objeto de este Diccionario; pero nos ha manifestado deseo de que no se le nombre.

XXI.

DICCIONARIO DE ECONOMIA POLITICA POR EL ABATE BAUDEAU, en un tomo en 4° (2)

LA Economía política abraza la naturaleza y esencia de los Gobiernos, las obligaciones y derechos de los Depositarios de la autoridad soberana, y su influencia en los poseedores de las tierras, los Labradores, los Fabricantes, los Negociantes, los Tragineros, los Artesanos, y los hombres sujetos á los servicios puramente personales.

Esta Ciencia distingue y clasifica á los ciudadanos segun la especie de trabajo en que se ocupan. Señala las relaciones que tienen entre sí, el orden, enlace y dependencia recíproca de sus diferentes funciones, como tambien los medios de hacerlos contribuir á todos del mejor modo posible á la conservacion, multiplicacion y bien escar de la especie humana sobre la tierra.

Todas las Artes y Ciencias que caracterizan el estado y condicion de los hombres en el analisis económica de los Imperios civilizados, tienen sus observaciones fundamentales, sus principios de teoria, y sus reglas de práctica. Cada una logra en la Enciclopedia metódica su Diccionario particular, que contiene por orden alfabético todos los objetos que la componen.

Pero la Ciencia Económica, cuyo objeto es conocer y perfeccionar su enlace, su correspondencia mútua, y su modo de concurrir al bien general de la humanidad, debe tambien poseer su nomenclatura particular. Tiene maximas que establecer, conclusiones que deducir, y errores grandes que impugnar.

Es fácil de vér por el Discurso preliminar de la En-

(1) Mr. Pesselier.

(2) El Abate de Montflorit bien conocido por un excelente Discurso sobre la Mendicidad, y por varias Memo-

rias presentadas á el Gobierno acerca de estos objetos, se ha encargado de toda esta parte para el presente Diccionario.

Encyclopedia, y por la execucion del Dictionario y sus Supplementos, que esta Ciencia no entraba en el Plan de aquellos Editores: lo que nada tenia de extraño, pues apenas empezaba entonces á nacer.

En estos últimos tiempos es quando se han recogido por un nuevo método en un cuerpo solo de doctrina todas las luces dispersas y confusas de los antiguos y modernos sobre este punto.

Persuadido intimamente de que este cuerpo de doctrina es la explicacion mas sencilla, mas cierta, y mas util de la Ley de Justicia, y del orden de beneficencia, que son la basa natural de las Sociedades humanas, me propongo desentrañarle con toda la exactitud que yo alcance.

Pero respetando á los sequiaces de las opiniones

contrarias, daré cuenta de ellas con igual exactitud, teniendo cuidado de distinguir con el espíritu de la imparcialidad mas escrupulosa las simples aserciones que todavia se disputan, respecto de los principios ó máximas universalmente aprobadas y admitidas, y las consecuencias generalmente adoptadas, á diferencia de las que no han cesado de sufrir contradicciones.

Procuraré ser claro, porque las grandes verdades de la Economia politica no necesitan de otros adornos.

Expondré en el Discurso preliminar la analysis económica de los Estados civilizados, y el enlace que tienen entre sí los principios que componen la Ciencia politica.

XXII.

DICCIONARIO DE COMERCIO POR EL ABATE BAUDEAU, y el ABATE BENOIT, Consejero, y Profesor que fue del Curso gratuito de Jurisprudencia Consular, en un tomo en 4.º

UN Dictionario de Comercio que sea parte de la Encyclopedia metódica, tiene límites mucho menos extensos que si la misma obra se publicase separadamente. Es necesario desde luego suprimir en el todo la geografia comerciante, por hallarse ya tratada en el Dictionario Geográfico: y es tambien preciso suprimir todo lo contencioso, que con mas propiedad pertenece á la Jurisprudencia. Todas las menudencias de las Artes y oficios mecánicos, y todo lo que concierne á los Gremios, á la policia de los oficios, y á los Reglamentos de las manufacturas debe igualmente suprimirse, porque la Encyclopedia metódica posee un Dictionario separado y mas extenso que todos sobre estos vários objetos. Y asi nuestro Dictionario de Comercio deberá ceñirse á la explicacion de todos los terminos que tienen relacion con el Comercio, propiamente asi llamado: debe comprender todas las particularidades

concernientes á las monedas, asi efectivas, como imaginarias, á los pesos, medidas, y companias de Comercio, con la historia de su comercio y administracion, á los Bancos, y á los Cónsules y sus funciones, á las casas de seguros, á la historia de las jurisdicciones consulares, y funciones de los Jueces Cónsules, al modo de tener los diferentes libros, y establecer sociedades, su naturaleza y fórmulas, á los cambios, á los contratos marítimos, y á todas las especies de contratos usuales, asi para el Comercio terrestre, como marítimo, á los estados comparados de introduccion y extraccion, y á todas las generalidades que tienen conexion con el Comercio, ya sea por mayor ó por menor. A estos se reducen los objetos que nos proponemos tratar, poniendo al frente de esta obra un Discurso preliminar que comprenderá el estado por mayor y por via de comparacion de todo el Comercio de Europa, y demás continentes.

XXIII.

DICCIONARIO UNIVERSAL Y RACIOCINADO DE MARINA; por MR. VIAL DE CLAIRBOIS, Ingeniero Constructor de Marina, de la Real Academia de este nombre; y por MR. BLONDEAU, Profesor Real de Matemáticas é Hydrografia en las Escuelas de Marina, de la Real Academia del mismo nombre, de la Sociedad Real y Patriótica de Stockolmo, de la de Ciencias y buenas Letras de Gotthembourg y de la Sociedad Académica de Cherbourg, &c. en dos tomos en 4.º

LA Marina abraza un numero prodigioso de objetos. Hay pocos conocimientos de práctica y de teórica de que no puedan y aún deban hacer uso los Oficiales de los diferentes cuerpos que la componen. El pilotage, la construccion, y la manobra, &c. están fundadas en las ciencias exactas, y

en la Física, que no es posible ignoren ya en el dia dichos sujetos. Los Capitanes de Navío, y los Comisarios presiden á los recibos de los materiales necesarios para la construccion, aparejo, perrechos, y armamento ó habilitacion de los Navíos, en el qual se comprenden las cosas necesarias á la vida, y á la conservacion.

cion ó restablecimiento de la salud de los Equipages, y estados mayores de Baxeles.

Persuadidos de la utilidad que podia resultar de una obra cuya materia se formase de todos estos objetos, y en la qual se tratasen estos por menor en la forma mas propia para satisfacer las diferentes miras de los Lectores, hemos condescendido con la propuesta que se nos ha hecho de componer un *Diccionario universal y metódico de Marina*, para incluirle en la Encyclopedía por orden de materias, en que estan trabajando varios sugetos insignes.

Los primeros Editores de la Encyclopedía fueron tan mal servidos en punto de la Marina, que dudamos se encuentren en ella muchos artículos que conservar: si hay algunos buenos son los que despues dió á luz el Caballero de la Coudraie, Teniente de Navío, ya retirado. Pero la obra de M. Lescallier nos suministrará excelentes artículos, en particular sobre el pormenor del aparejo y de la maniobra. Asimismo nos valdremos de las mejores fuentes para todo lo que no pongamos de nuestro propio caudal. Independientemente de los conocimientos que debemos poseer por nuestra profesion, de la Construcción, de la Ciencia del Pilotage, llamada impropriadamente Hydrografía, y de la Hydrografía rigurosamente tal, tenemos hecho ánimo de consultar sobre estas materias los mejores Autores, exprimirles, digamoslo así, la sustancia, examinar con diligencia su modo de discurrir, y no declararnos nunca sino en favor de aquel que tenga de su parte ó la evidencia, ó la mayor probabilidad. Hallandonos tambien instruidos en el Arte de Maniobrar en un Baxél segun las diversas circunstancias, se tratarán los artículos que le conciernen de un modo totalmente nuevo y conforme á lo que está puesto en práctica.

Se hallará igualmente en nuestro Diccionario todo lo que pertenece á la invencion é inteligencia de las señales, y algunas cosas del todo nuevas sobre las

brújulas ó agujas náuticas, y barómetros náuticos, sobre la dificultad de sondar en alta Mar, en los Mares profandisimos, y tambien sobre los Mapas ó Cartas Maricimas.

Traerémos cada artículo con la mayor extension; pero en terminos facultativos y sin perifrasis alguna, puesto que todas estas voces se hallarán explicadas en su lugar, siendo nuestra intencion dar una nomenclatura muy completa. No obstante, añadiremos al fin de la obra un Vocabulario de todos los terminos de Marina, para facilitar la investigation, ó sea el medio de hallar aquellos que no hayamos servido. Se colocará al principio un Discurso preliminar, cuyo objeto será dar una idea general y metódica de la Marina.

A este seguirán igual numero de Tablas analyticas ó Estados, como ramos considerables contiene esta, distintos unos de otros. Estas Tablas servirán para indicar el orden con que se podrá leer la obra entera, para que pueda servir como si fuese un Tratado seguido de la Ciencia de la Marina.

Citarémos los Autores de quienes nos hayamos aprovechado, así porque es justo, como porque conste el grado de confianza que se deba á lo que hayamos tomado de ellos.

Acompañarán á la obra las Estampas necesarias para la completa inteligencia del Discurso.

Aunque todas las partes de la Marina se fundan en las Matemáticas, la Astronomia, y la Física, &c. no entraremos en explicacion alguna científica sobre estos objetos, respecto de que nuestra obra será parte del cuerpo de la Encyclopedía por orden de materias en donde todas aquellas Facultades, y cada una de ellas en particular, se tratarán por hombres eminentes. Solo cuidaremos de indicar las partes de la Encyclopedía que deban consultarse para la inteligencia de los principios en que se estrivan nuestros racionios,



XXIV.

DICCIONARIO DEL ARTE MILITAR, ORDENADO
y publicado por *MR. DE KERALIO*, Sargento Mayor de Infanteria, Caballero de la Orden Real y Militar de San Luis, y de la Real Academia de Inscripciones y Buenas Letras, y de la de Ciencias de Stokolmo; y en quanto á la Artillería por *MR. DE POMMEREUIL*, Capitan del Real Cuerpo de Artillería, en dos tomos en 4.º

ME propongo explicar en esta obra el sistema completo del Arte Militar, con el orden que me ha parecido mas sencillo y mas conforme á la naturaleza de dicho Arte.

Si de una ojeada le registramos todo entero para reconocer lo esencial que tiene, e charemos de vér que se halla exercido por medio de los *hombres*, de las *armas*, y de la *táctica general*. Estos tres ramos principales subdivididos hasa en sus mas pequeños ramos subalternos producen todas las partes que constituyen este gran conjunto. El de los *hombres* da origen al Derecho Militar público y nacional, y á la eleccion, conservacion, exercicios, y táctica particular: el de las

Armas produce las armas blancas y de fuego, las mecánicas ó balísticas de los antiguos, las pirobolicas de los modernos ó artillería, y las armas defensivas, que son las armaduras antiguas, y las fortificaciones: y finalmente la *Táctica general*, ó el Arte de la guerra arroja la consideracion de las fuerzas, la posición de las municiones, la del Exército, y sus movimientos y maniobras. Solo podemos dar aqui una idea muy general de un sistema tan vasto; pero en una Tabla Encyclopédica se expondrá el enlace que se explicará individualmente en un Discurso preliminar puesto al frente de este Diccionario.

Traçada cada parte del sistema con este orden,
no

no habrá ninguna que se confunda con otra, y se repita sin necesidad. Aunque todos los artículos de esta obra, como que deben formar un Diccionario, estén dispuestos alfabéticamente; no será necesario, para hallar en él un curso completo de Ciencia Militar, mas que leerlos segun el orden analítico del sistema. La exposición que se hará de éste en el Discurso preliminar bastaría solamente para dirigir esta lectura; pero se facilitará todavía mas, poniendo los títulos de todos los artículos, y el orden systemático segun el qual deban leerse.

Los materiales de esta obra los formarán en parte los artículos del Arte Militar contenidos en la Encyclopedía, y en el Suplemento. No habiéndose escrito muchos artículos de estos para ocupar lugar en un Plan general, se refundirán, dividirán ó aumentarán segun lo pida la necesidad: se suplirán los que falten, advirtiendo que de estos hay muchos. Hay tambien algunas partes, que por no haberse reparado en ellas al formar el conjunto, se olvidaron enteramente casi todas. Tales son: el Derecho Militar público y nacional; la Medicina de los Campos y Ejércitos (1); la antigua Milicia, la Caballería, la Milicia estrangera fuera de la Europa, y la Táctica particular; y aunque la Milicia Griega, y Romana, como tambien muchos artículos de Táctica los escribió un Militar, muy instruido, en el Suplemento de la Encyclopedía, con todo, ésta subdivisión no se halla aún completa; y así supliremos sus omisiones con los extractos de los mejores Autores que han tratado del Arte Militar: cuyo trabajo se encuentra ya muy adelantado, porque le hice quando me hallaba encargado (para el mismo objeto) de la instruccion de los discípulos de la Real Escuela Militar. Para todo me he valido de las fuentes mas acreditadas, como para el Derecho Militar de Grocio, Puffendorf, y algunas veces de Locke y Montesquieu, uniendo lo mejor que he podido el texto de estos hombres insignes, y añadiendo a veces mis reflexiones.

Para la Historia general antigua he consultado á Xenofonte, Cesar, y Polibio, y á sus mas sabios Comentaradores.

Para el Arte de la Guerra al Duque de Rohan, Marqués de Santa Cruz, Montecuculi, Feuquieres, Folard, al Mariscal de Saxe, y al Rey de Prusia.

Para la Arquitectura Militar á Vauban, y Coehorn, sin omitir la noticia y explicacion de todos los diferentes sistemas.

Para la Táctica moderna á aquellos que han tratado de ella en estos últimos tiempos con mayor acierto. Quando los halle discordes, expondré con imparcialidad sus razones, y si se me presentan algunas nuevas por una ú otra parte, las añadiré.

No habrá, pues, digamoslo así, cosa mia en esta obra sino es el orden y generalizacion de los principios: la qual llevaré adelante quanto me sea posible, porque la miro como el medio mas eficaz de facilitar la adquisicion y aplicacion de la teoria. Añadiré á cada artículo principal los títulos de las obras que hayan tratado de él expresamente, á fin de que los Militares estudiosos puedan recurrir á ellas para lograr una instruccion mas extensa, y formarse, si gustasen de hacerlo, una Biblioteca Militar.

ARTILLERIA.

La Artillería ocupa un lugar considerable en el sistema del Arte Militar: expondré todas las partes que la componen: texeré su Historia desde su origen hasta nuestros dias: y hablaré del punto de perfeccion á que ha llegado su Mecanismo en esos últimos tiempos; de los progresos que quedan aún que hacer en varias de sus partes; y de las obras y Autores que han tratado de Artillería en Francia, Inglaterra, é Italia. La Historia del Cuerpo de Tropas destinado á su servicio el estado ó lista de los Comandantes Generales que de ella ha habido; el establecimiento de sus Escuelas; la perfeccion que se les puede dar; y la extension de los conocimientos necesarios á los Oficiales de Artillería entrarán en mi Plan, y cada uno de esos puntos se tratará en su respectivo artículo. Todo lo concerniente á la polvora, cañones, morteros, obuses, pedreros, y cureñas formará tambien otros tantos artículos separados, en que se examinarán diligentemente muy por menor todos estos asuntos. Igualmente trataré de todo lo que concierne á la Artillería de sitios, y de batallas, de las baterías, y de su construccion; de los armamentos de las piezas de Artillería; de la Táctica elemental y general de la Artillería; de los cajones y carros que están en uso; de los fuegos artificiales, y sus particularidades; de la fundicion, y de todo lo que tiene relacion con ella; de la Fábrica de fusiles y armas blancas; de las minas, su invencion y uso; de la zapa; de los equipages de Artillería y del Parque; de la provision de las Plazas; del Arsenal de las Plazas de Armas; de un nuevo Plan de un Arsenal, acompañado de todas las máquinas y demás necesario á un establecimiento grande en este genero; y de los Puentes militares, y todo lo relativo á ellos.

Habiéndose suscitado sobre vários puntos de Artillería grandes controversias, expondré con la imparcialidad mas exacta las opiniones de ambos partidos, y no añadiré la mia, sino con las reservas, y circunspeccion que exigen objetos tan importantes. Algunas Tablas analíticas abrazarán todas las partes de esta Ciencia, y presentarán el conjunto de ella, como tambien la coleccion de todas las palabras particulares en el artículo general á que se refieren.

Diversos Oficiales de distincion dieron en la Encyclopedía antigua y su Suplemento algunos artículos esenciales y bien hechos sobre el Arte Militar, la profesion de Ingenieros (2), y la Artillería: esos se conservarán intactos, con los nombres de sus Autores; y si nos tomásemos la licencia de tocar á ellos, no lo haremos, sino de un modo, que ellos mismos no lo desaprobarian.

MANEJO Y ESGRIMA.

Las Artes Académicas, esto es, la del manejo, la de la esgrima, y la de nadar, entran necesariamente en el sistema del Arte Militar. Pero como no interesan igualmente á todos los que le exercen, se ha considerado mas cómodo para el público unir estas tres partes en un Diccionario particular de las Artes Académicas, que se imprimirá á continuacion del Militar.

Su-

(1) Este asunto se tratará en el Diccionario de Medicina.
(2) Mr. Fodor de Montbelliard, Teniente Coronel de

Artillería, es el Autor de casi todos los artículos de Artillería de los Suplementos.

Suplicamos á los Militares, y en general á todos los que se ocupan en las Artes y conocimientos que abraza el Plan de esta obra, relativamente á la teórica ó á la historia Militar, que concurran con sus auxilios y luces para darle la mayor perfeccion. Si tubiesen á bien contribuir con memorias, adiciones y re-

flexiones críticas sobre los artículos contenidos en la Encyclopedya y sus Supplementos, ó tambien comunicando memorias historicas, ú obras publicadas en los países estrangeros, y poco conocidas en el Reyno, podran dirigirlas al Impresor de esta obra.



XXV.

DICCIONARIO DE LAS NOBLES ARTES, POR EL ABATE ARNAUD, de la Academia Francesa, y de la de las Inscripciones y Buenas Letras; y por MR. SUARD, de la Academia Francesa, en un volumen en 4.º

Aunque se ha escrito mucho sobre las Nobles Artes, nadie hasta ahora las ha definido de un modo exácto y satisfactorio. Entre los Griegos, y entre los Romanos estas Artes tomaron su denominacion del primero y mayor de todos los bienes, que es la libertad. Llamaronse *Liberales*, porque eran parte de la educacion solamente de los hombres libres: y Plinio nos dice, que no empezaron á degenerar sino quando la riqueza y el favor llegaron á ser el premio de la adulacion y de la servidumbre.

Con la renovacion de las Letras, ó por mejor decir, del entendimiento humano (pues debemos contemplar como un estado de muerte el largo y profundo letargo en que le habia sepultado el dominio de los bárbaros) para distinguir nuestros mayores estas Artes que procuraban resucitar, de las Artes groseras y mecánicas, las conservaron la denominacion que las habian aplicado los Griegos y Romanos, y continuaron en llamarlas *liberales*, aunque ya entonces no habia libertad en el mundo.

A esta denominacion, que como otras muchas comadas de las lenguas Griega y Latina, no tenia ningun carácter de verdad, se añadió otra nueva mucho mas vaga sin duda, pero mucho mas exácta, mas verdadera, y cuyo uso parece haber prevalecido sobre el de la primera, Las Artes Liberales se nombran hoy dias mas á menudo con el título de *Bellas ó Nobles Artes*, ya sea porque traen su origen de las mas bellas y nobles facultades de nuestro sér, que son el pensamiento, la imaginacion, y el discernimiento: ó sea porque su objeto se dirige á hermostrar y ennoblecer las producciones de la naturaleza.

Entre los Griegos y los Romanos la esfera de las Artes Liberales era mucho mas dilatada que entre nosotros la de las Bellas Artes. Abrazaba á un tiempo la Música, el Baile, todo lo perteneciente al Dibujo, la Gramática, la Historia, la Elocuencia, la Poesía, la Geometría, la Carrera, la Lucha, el Manejo del caballo, y los diversos ejercicios de la Gymnástica; pero hoy dia, que nuestra constitucion politica no prohibe, ni prescribe tampoco dichos ejercicios á ninguna clase particular de ciudadanos, ceñimos comunmente las Bellas Artes á la Pintura, Escultura, Grabado, Arquitectura, Música, y Baile. Hubieramos desido sin duaa nombrar tambien el Arte de la Poesía, y aún nombrarle antes de todas las demás; pero el Formante del Diccionario de las Buenas Letras la ha tomado á su cargo, y

es menester confesar, que en el estado actual de nuestras costumbres, y de nuestro modo de pensar, la Poesía tiene aún mas conexion con las Letras que con las Artes.

Aseguramos sin recelo, que de todas las castas de obras adecuadas para ilustrar el entendimiento acerca de las producciones del ingenio, especialmente en las Bellas Artes, la mas ventajosa es la forma de Dictionario. La singularidad y utilidad de esta forma consiste en que destierra todo espíritu de *systema*, espíritu no menos funesto á las Artes, que á las Ciencias, siendo el mejor medio de dar á conocer bien las cosas, el de definir exactamente las palabras, ó referir la historia de ellas, quando no es posible darlas una definicion exácta y completa.

Un Arte no es otra cosa que un conjunto de ejemplos, de observaciones y de reflexiones, que suministrandose mutuamente fuerza y claridad, alumbran, dirigen, y aseguran el camino del entendimiento. Pero formar de estas observaciones preceptos invariables, y transformar algunas reflexiones fundadas sobre ejemplos particulares en leyes absolutas y generales, seria proceder contra la intencion de nuestros primeros maestros, ofender la libertad del entendimiento humano, y reducirle á una especie de inaccion. No tengamos, pues, reparo en preferir, que menos inconveniente hay en abandonar el ingenio á sí mismo, que en sugetar todos sus movimientos, manteniendole oprimido dentro de límites demasiado estrechos.

La obra que anunciamos se executó de un modo muy imperfecto en la Encyclopedya antigua, y quizá es la parte en que se puso menos cuidado, y la mas defectuosa de aquel inmenso y útil depósito de los conocimientos humanos. La Música es la única de las Bellas Artes que está tratada allí con la extension, orden, y unidad de principios y de esilo que requiere el Plan que queda bosquejado. La teoria de la ciencia se halla expresada con claridad y precision, y los principios de buen gusto se proponen no solamente con elegancia, sino tambien con aquel interés y aquel ardor de imaginacion, sin el qual no es posible explicarse bien sobre la mas afectuosa y práctica de todas las Artes. A excepcion de algunos artículos que compuso Mr. d'Alembert, todo lo demás fue obra de Juan Jacobo Rousseau. Estos dos Filósofos son sobradamente conocidos en el Mundo para que nos detengamos en hablar de su trabajo.

En quanto á las Artes del Dibujo se hallan en los

los quatro primeros volumenes de la Encyclopedia vários artículos excelentes, que añadió un aficionado, verdaderamente digno de la fama que disfruta, el qual junta con el conocimiento práctico de las Artes, un gusto ilustrado por una larga série de estudios y observaciones, y cuyas idéas claras y precisas las expresa siempre con estilo puro y elegancias las expresa siempre con estilo puro y elegancias las expresa siempre con estilo puro y elegancias. Con estas señas qualquiera reconocerá á Mr. Vatelet; que es lástima no completase un Tratado tan apreciable.

Se hallan asimismo, sobre varias partes de las Bellas Artes, algunos artículos muy bien trabajados esparcidos en los diversos volumenes de la Encyclopedia; pero á excepcion del corto numero de aquellos que compusieron los Artistas, ó personas de buen gusto, todo redunda en imperfecciones, en falta de exáctitud, en errores, y en superfluidades. Los mas de los Autores que escriben de las Artes hablan una lengua que ellos mismos no entienden: muchas veces tambien substituyen á las sabias observaciones de los verdaderos inteligentes, principios perniciosos, y máximas arriesgadas y falsas; ciegan en lugar de alumbrar, en lo qual son aun mas culpados que los barbaros, cuyo precipitado furor solo aspiraba á destruir, y no á enseñar.

Los Autores del nuevo Dicionario no han dexado de reconocer las dificultades, y extension de la obra que han emprendido; y aun hubieran contemplado su execucion como muy superior á sus fuerzas, si no se hubieran valido del auxilio de algunos Artistas y Aficionados distinguidos, cuyos nombres y beneficios publicarán con agradecimiento.

No puede omiirse aqui el nombre de Mr. Vatelet, que nos ha favorecido, consagrando sus luces, y sus tareas á la perfeccion de la empresa. Ya habia mucho tiempo que este Sugeró se hallaba componiendo un Dicionario completo de Pintura, cuya execucion tenia muy adelantada; pero animado del mas puro, y desinteresado zelo por los progresos del Arte, y de la Instruccion pública, ha renunciado generosamente al proyecto de publicar á parte su obra, y se ha convenido en incorporarla con este nuevo Dicionario.

Además de otros auxilios que los Editores se pro-

meten con fundamento, se aprovecharán de las obras de todos los Escritores Estrangeros ó Nacionales, que hayan difundido algunas luces sobre la Teoria, ó producciones de las Bellas Artes. Las obras de Leonardo de Vinci, de Lommazzo, de Vasari, de Malvasia, de Bellori, de Zanetti, de Winkelman, de Mengs, de Reynold, de Cochin, de Depies, de Coypel, de Felibien y de Mariette, &c. son una mina fecunda, de donde se pueden sacar observaciones tan utiles, como importantes, sobre las Artes del Dibujo; pero el ligar, y fundir juntos todos estos materiales dispersos, sujetarlos á principios comunes, y formar de ellos una Teoria general y uniforme, es empresa tan delicada, como difícil. Los Autores del nuevo Dicionario no pueden en este punto prometer al Público mas que su buen zelo. Si se determinasen á mezclar, ó aun tambien á oponer algunas veces sus opiniones á las de los Artistas, é inteligentes, lo harán con la modestia, y circunspeccion convenientes á unos meros aficionados, que se hacen cargo de quán vagos, inciertos, é inconstantes son todavia los principios del gusto en todo lo que pende de la imaginacion, y de los sentidos.

Una de las cosas mas difíciles en la execucion de esta nueva Obra es el contenerse dentro de los límites que señala su Plan, sin olvidar ninguna particularidad necesaria.

Como en las Bellas Artes, exceptuando la Música y el Bayle, hay una parte puramente manual y mecanica, se tratarán los objetos concernientes á ellas bien que esto solo será en el caso en que los haya ennoblecido el uso que de ellos haga el Artista. Todas las operaciones, del mismo modo que todas las acciones humanas, las ensalzan ó su principio, ó sus efectos; pues no hay duda que el movimiento de la mano, que para producir y representar una idéa, muele y emplea colores, amasa el barro, ó labra el marmol, no es mas abitado, que el ejercicio menos pensoso del Escritor, que para comunicar sus pensamientos maneja y gobierna la pluma. Y á la verdad, ya se bosquejan idéas, se expresen afectos, se junten pasiones, ó se presenten imagenes de la fantasia: enó es indiferente la naturaleza del instrumento con que cada cosa de estas se executa?

XXVI.

DICCIONARIO DE LAS ARTES Y OFICIOS MECANICOS, por una Sociedad de Sabios y de Artistas, en que se incluyen los Señores ROLAND DE LA PLATIERE, hermanos PERIER, FOUQUEROUX DE BONDARROY, DESMARETZ, &c. &c. en quatro tomos en 4.º

NO existe hasta ahora obra alguna, por mas tentativas que se han hecho, en que las Artes, y Oficios mecanicos estén mas completos, mas explicados, y mejor ordenados que en la Encyclopedia, la qual contiene la descripcion de mas de trescientos. Esta copiosa, y vasta coleccion de las Artes y Oficios mecanicos, debe particularmente su existencia á Mr. Diderot, y es juntamente con la parte filosófica, una de las mas lucidas, y mas extensas de la Encyclopedia. Sus operaciones se hallan alli en lo

general descritas con bastante esmero en el cuerpo de la obra, y explicadas baxo todas sus formas en laminas numerosas, y muy bien trabajadas. Estas ventajas tan preciosas han sido universalmente reconocidas, y han contribuido no poco á la reputacion de la primera Edicion. Sin embargo, es menester confesar, que á pesar de los merecidos elogios que acabamos de hacer de esta parte, tampoco carece de defectos y dificultades, que hacen indispensable la necesidad de reverla con mas exáctitud, y reformarla.

I. Además del vicio de la confusión, que trahe consigo materias inconexas, que perteneciendo á distintas Artes y Ciencias, se hallan á continuación unas de otras en aquella inmensa colección; la descripción misma de cada Arte está de tal suerte subdividida mutilada, que es casi imposible seguirla y reunirla enteramente. Cada tomo contiene fragmentos que se olvidaron ó omitieron en los tomos antecedentes, de manera que el Lector no encuentra siquiera algo que le dirija para buscar los distintos artículos del Arte que desea aprender.

II. Mayor defecto de parte de los primeros Formantes, es el que ellos mismos se vieron precisados á confesar, y se reduce á que la Materia de muchas Artes y Oficios se compuso sin tener presentes las Estampas; y no habiéndose hecho todas las Láminas para aquella descripción, resulta que las citas son casi siempre falsas, y que para remediarlo fue preciso añadir una explicación sumaria á la cabeza de dichas Láminas; y aun esta doble explicación no concuerda tampoco con la primera, antes bien muchas veces la impugna y destruye.

III. No siempre se recopilaron los mejores tratados en cada Arte, ni se adoptó la experiencia mas comun y acreditada. De aqui resultó el haber sentido errores por verdades, caprichos por principios, y malas operaciones por buenas.

La publicacion de la Encyclopedía ha despertado la atención de los buenos Escritores de las Artes y Oficios; y ya ha algunos años, que varios sujetos consumados en la teoría y práctica de dichas Artes, van revelando los que llamamos *Secretos de los Maestros*; y dando explicaciones claras, circunstanciadas, y metódicas: mediante todo lo qual nos hallamos ya en estado de hacer ahora un Diccionario raciocinado de las Artes y Oficios mas completo, mas exacto, y mas metódico que el que existe en la Encyclopedía antigua. El modo con que se ha ideado la execucion de este trabajo ha sido el siguiente:

Cada Arte, Oficio, ó ramo principal de un Arte considerable, se tratará consecutivamente, y sin interrupción, con arreglo á su orden alfabético, por ser el mas cómodo y adaptado para explicar las Artes y Oficios mecánicos: y así en las palabras *Agujero*, y *Almidonero*, &c. se hallará todo lo que concierne á estas Artes.

Se observará una gradación regular en la descripción de cada Arte y Oficio, procediendo de lo mas simple á lo mas compuesto, y exponiendo en quanto sea posible su parte histórica, la definición, las divisiones de cada Arte, la explicación gradual de las operaciones que dimanen unas de otras, su gobierno civil y político, sus ordenanzas, ó reglamentos de policía, y un corto numero de proposiciones, ó por mejor decir, de axiomas, que recuerden sus principios constitutivos y esenciales. Finalmente cada Arte u Oficio se concluirá con el vocabulario exacto de las voces técnicas ó facultativas, que sean propias, y particulares suyas.

Mr. Roland de la Platiere, Inspector General de las Manufacturas de la Provincia de Picardia, Correspondiente de la Real Academia de las Ciencias, y Autor de varias Artes publicadas por la Academia, se ha encargado de rever, compilar, y aun refundir de nuevo un gran numero de Artes: y á fin de que se venga en conocimiento del objeto y Plan de

su trabajo, copiaremos las propias palabras de su Prospecto:

„ Me encargo de describir unicamente aquellas
 „ Artes, que la experiencia de treinta años, que he
 „ residido en las quatro Provincias de la Francia mas
 „ abundantes de Frabras, ó que he empleado en via-
 „ jar por las otras, y por toda la Europa Fabricante,
 „ me ha puesto en estado de aprender á fondo, y en
 „ las quales he tenido que instruirme con mayor es-
 „ pecialidad en todo este tiempo por razon de mi
 „ empleo, para poder informar en qualquiera ocu-
 „ rencia al Gobierno.

„ Trataré primeramente de todas las Manufacturas,
 „ ú otros objetos compuestos de materias que pue-
 „ den hilarse y texerse de qualquiera modo que sea,
 „ ó hacerse fieltro de ellas. Se dividirán en ocho cla-
 „ ses, de las quales la primera comprenderá todas las
 „ operaciones que se practican con las materias veje-
 „ tables para sacar de ellas hilo, cuerdas y toda es-
 „ pecie de telas. La segunda aquellas por las quales
 „ hacemos pasar á las telas ó paños de dichas materias,
 „ La tercera las de la seda, y de todas las estofas que
 „ de ella se fabrican. La quarta todos los objetos de
 „ Pasamancería, como cintas, galones, bordados, es-
 „ piguillas, &c. La quinta la Fabrica de la blonda,
 „ del encaxe y del punto. La sexta los tapices y al-
 „ fombros de toda clase. La septima en fin la som-
 „ brereria.

„ En segundo lugar trataré de todas las de pieles
 „ y cueros, divididas en tantos capitulos como pre-
 „ paraciones diversas reciben, baxo la denominacion
 „ de *Teneria*, y *Curtiduria*, &c.

„ En tercer lugar de los aceytes y jabones.

„ En quarto lugar del tinte de las materias vege-
 „ tables, animales, y mixtas.

„ Habiendo considerado todos mis objetos en ge-
 „ neral, he advertido que cada una de dichas divisio-
 „ nes producirá un Tratado completo, el qual se sub-
 „ dividirá en grandes partes.

„ Todas las Artes en que hay muchas menuden-
 „ cias, y para las quales son necesarios muchos talle-
 „ res ú obradores, y en que se ocupa mucha gen-
 „ te, se deben considerar como *Manufacturas*. Se in-
 „ dicará su Plan con la serie de operaciones corres-
 „ pondientes á cada una; y en la palabra *Manufactu-
 „ ra* se pondrán todas las generalidades relativas á
 „ las mismas. En quanto á las operaciones y manio-
 „ bras particulares, que estén bastante extendidas
 „ para merecer carácter de utilidad, ó de cu-
 „ riosidad, remitiré á la palabra mas propia para in-
 „ dicarlas: y así en el Tratado de Lencería, para
 „ el hilado del lino, ó cañamo, cardado del algo-
 „ don, hilado de uno y otro, ó tejido, &c. se hará
 „ remisión á la palabra que dé mas bien idea de ello.
 „ Quando en el Tratado de la Pañería haya algunas
 „ operaciones que sean comunes á otras del Tra-
 „ tado de las Telas, ó de la Sedería, remitiré de uno á
 „ otro, ya sea para la Materia, ó bien para las Lámi-
 „ nas y figuras; y si solo hubiese algunas variaciones,
 „ que para darlas á conocer baste una explicación
 „ clara, se la preferirá siempre á repeticiones, que
 „ no sirven mas que de abultar los tomos, y de em-
 „ brollar el asunto.

„ Procediendo de este modo en cada Tratado,
 „ podrá el Filosofo contemplar su conjunto, y seguir-
 „ las en todas sus circunstancias individuales; y el

curioso, ó el Artista, á quienes siempre remitiremos del todo á las partes, hallará cada una de estas separada en el orden alfabético.

Para no multiplicar las remisiones sin necesidad, todas las voces que no den idea de algun método de operar, ya signifiquen cierta operacion, ó el instrumento propio para hacerla, se definirán simplemente en el lugar que les corresponda, con remisiones al contexto en que se emplean necesariamente. Cada Tratado empezará por la preparacion de la materia, y será una continuacion de las operaciones que deben hacerse con ella, para que produzca sus resultados. A todos precederá un compendio histórico de las materias, con varias investigaciones sobre la naturaleza de las que pudiesen substituirseles, y de la variedad y uso de los objetos que ellas constituyen. Despues de ellos se pondrá la enumeracion de la cantidad y valor de cada especie, y la noticia de los parages que la producen, y donde se consume, con diversas reflexiones sobre la naturaleza del comercio que de ellas resulta, considerado en sí, y comparativamente con el de la misma clase que exerzan las demás Naciones en concurrencia con nosotros.

A esta serie, ó cuerpo de Tratados, seguirá la jurisprudencia particular de cada uno, en la que se establecerán las funciones de los Delegados del Gobierno, para vigilar sobre el cumplimiento de los Reglamentos, y trabajar en el adelantamiento de estos diversos ramos; y concluirá toda la Obra con una disertacion acerca de las qualidades, instrucción y talento que deben concurrir en los sujetos empleados en tales encargos, indicando los medios observados, y que deben observarse para conseguirlo.

La gran conexon que tienen con las Manufacturas los Oficios, pues se dirigen á emplear las materias, en cuya preparacion se ocupan las Manufacturas, me obliga á describir rotos aquellos que dependen inmediatamente de estas mismas Manufacturas, y varios de los que trabajan en hacer utensilios para diversas especies de Fabricas, como el Fabricante de lizos, cardas, peynes, &c.

Los que trabajan las pieles y cueros, como el que hace las cuerdas de instrumentos, el Pretilero, y el Zapero, &c.

Los que tienen por basa el azeite, la grasa, ó el sebo, la esperma de ballena, y las velas de sebo, &c. porque yo no considero como Oficios los métodos de operar, que dependen de los tratados de las Manufacturas de que se haya dado la explicacion, ya tengan por objeto el completar una operacion, ó necesiten de una serie de operaciones para recoger todas las ideas contenidas baxo una denominacion, como son el Hilandero, el Cardador, el Calandriero, el Batanero, &c. que son unas operaciones preparatorias del Arte del Lencero, ó de la del Pañero, v. gr. el Damasco, el Rasoliso, el Tafetan, la Sarga, ó el Terciopelo, que son ramos del Fabricante de telas de seda, así como el Camolote y el Barragan, la Estameña, la Sarga, el Cristal, y tal y tal paño lo son del Pañero.

Instruido particularmente del cultivo del cáñamo y de el de lino, de la cria del ganado de lana, y del beneficio de ésta, sobre cuyas materias tengo ya escrito, me reservo tratar de ellas separadamente; y estos dos Tratados se indicarán igualmente en el Plan general de mi trabajo particular.

La misma razon de la frecuencia de ver, y de la facilidad de operar, me determina á encargarme de la descripcion del Texero y Ladrillero, del Calero, y del Fabricante de la tuba, que es una especie de carbon de tierra.

Los Señores Perier, hermanos, célebres Maquinistas, á quienes muy luego deberá Paris la proporcion de tener en todas las casas agua del Rio Sena, se han obligado á comunicarnos el Arte de las Máquinas de fuego, el qual contendrá: 1.º la Teoria de ellas; 2.º la descripcion de las diferentes invenciones que se han publicado hasta ahora sobre ese objeto, y particularmente la de la nueva Máquina que se ha inventado en Inglaterra, la qual ahorra las tres quartas partes de los combustibles que la sirven de pábulo, y su aplicacion como potencia motriz para las fraguas, y todas las Manufacturas, que necesitan de un corriente de agua; 3.º la invencion de una Máquina de fuego soplante, que se ha usado en Inglaterra con felicisimo suceso, para soplar los hornillos altos, la utilidad que se puede sacar de ellas para los canales navegables, haciendo pasar las aguas sobre terrenos elevados, y los calculos exactos de su consumo y de su producto, y los planes y circunstançias de las que se han construido en Chaillot, para abastecer á Paris de un cuento setecientas y cinquenta mil arrobos de agua al día; 4.º una instrucion individual sobre el modo de construir las, y armarlas: Arte que apenas se conoce en Francia, pues siendo los Ingleses los unicos que hasta ahora han podido fundir y torneare las grandes piezas de estas máquinas, han sido tambien los unicos que se han aplicado á perfeccionarlas; y pasan de quinientas las que tienen, y las mas de ellas se emplean en usos, en los quales nadie habia pensado hasta ahora, y son la causa de todo el buen exito de sus Ferrerías. Además de este grande Arte, los Señores Perier se han encargado de reveer y corregir las Artes que trabajan el hierro y el acero; como son la de forjar las anclas, y las vigornias, y la de hacer las bombas para apagar los incendios, &c.

Mr. Fougereux de Bondaroy ha tomado á su cargo componer las Artes del Chapucero, del Rocsario, del Tabletero, del modo de trabajar la madera al ayre, y la concha, y el Arte de la vidriería. Mr. Desmaretz describirá la del Texedor de medias, y todo lo concerniente á las Fabricas de papel, carton, y las demás que dependen de ellas, como la del Naypero, y la del Jaspador de papel, el modo de hacer papel pintado y aterciopelado, y Globos, &c.

Varios sabios, que se nombrarán en cada Arte, se han encargado tambien de hacer de nuevo algunas, y de corregir otras.

XXVII.

VOCABULARIO UNIVERSAL, QUE SIRVE DE TABLA A TODA
la Obra, en un volumen en 4.º

Este Vocabulario comprenderá todas las voces contenidas en cada uno de los Dictionarios particulares, con el numero de la pagina, cita de la columna, y el numero del tomo de la Obra: de manera, que siempre que el Lector tenga que buscar una voz en esta Encyclopedia metódica, y no sepa si corresponde al Dictionario, sea de Física, de Matemáticas ú otro, acudiendo á este Vocabulario, hallará al instante la cita del tomo, de la pagina, y de la columna donde esté. No será este su unico uso: pues como en la Encyclopedia metódica habrá una multitud de voces, que contendrán varias menudencias, de que no se habrán podido hacer artículos separados, y que no es fácil discurrir se hallen incluidas en los que hacen mencion de ellas: el Vocabulario las dará á conocer: y así en un artículo de Geografía, en que se haga mencion de algun Sabio, ó de un Arrista de que no haya parecido conveniente formar artículo especial en el Dictionario histórico, que es parte de esta Encyclopedia, se hallarán en el Vocabulario las voces y remisiones al tomo respectivo. Lo mismo sucederá con las cosas. Si en algun artículo se habla de una negociacion, de un tratado de paz, de un suceso notable, ó de un descubrimiento, el Vocabulario indicará el tomo, y la pagina donde se haga mencion. La utilidad de este Vocabulario se manifestará principalmente en lo respectivo á diversas partes de los conocimientos huma-

nos de que no se ha estimado conducente extender Dictionarios separados, como la caza, y la pesca, &c. que se han tratado en los Dictionarios de Historia natural. El Lector no sabria donde hallar estas materias, si el Vocabulario no se las indicase, verificandose lo mismo con el Dictionario de las Artes y Oficios mecanicos, en el qual como cada Arte se trata de seguido, y se han puesto al fin de la descripcion de cada una todos los terminos tecnicos, que forman su lengua, el Vocabulario debe repetirlos todos ellos, á fin de que el Lector pueda acudir á él quando sea necesario. Este Vocabulario será el primer tomo de la Encyclopedia metódica, y es el mas indispensable de todos.

Se pondrán á su frente el Discurso preliminar de Mr. d'Alembert, el Arbol Encyclopedico del Cancillér Bacon, el de los Señores Diderot y d'Alembert, varias Prefaciones de la Encyclopedia antigua, y la historia de este Dictionario (1), de las diferentes Ediciones que se han hecho de él, y del aprecio que cada una merece respectivamente. Colocaremos al principio de este volumen el frontispicio de la primera Edición de la Encyclopedia, reducido á menor tamaño y los retratos de los primeros formantes, que fueron los Señores Diderot, y d'Alembert: porque es obsequio muy debido al merito de tan grandes hombres, y muy propio de esta nueva Edición de la Encyclopedia.

(1) Mr Panckoucke se encargará de hacer esta Historia de la Encyclopedia, y puede estar seguro el Público, de que será muy exacta.

A V I S O

DE DON ANTONIO DE SANCHA,

IMPRESOR Y MERCADER DE LIBROS EN MADRID,

SOBRE LA TRADUCCION ESPAÑOLA

Y CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION DE ELLA.

Para la traducción de esta grande obra tenemos muchos sujetos doctos, y zelosos del adelantamiento de la Nación, é inteligentes en las materias que en ella se tratan: unos, individuos de las Reales Academias de esta Corte, y otros empleados en las Regencias de varias Cátedras, y en las primeras Oficinas del Reyno, los quales se han ofrecido voluntariamente á contribuir con sus tareas literarias, para el logro de esta empresa. Sus nombres se colocarán en el tomo primero, y al frente de los tomos de que haya cuidado cada uno particularmente.

El numero de tomos será 60. como queda anunciado, los 53. de Materia, y 7. de Láminas, que se copiarán de los originales, y se grabarán con el mayor esmero por personas que tienen acreditada su habilidad.

Atendiendo á que en España cuesta el papel fino, y los materiales, y jornales, mas que en otras partes de Europa, se hace indispensable mayor gasto en la impresion: y considerado éste, ha parecido fixar el precio de la Suscripcion al de 3@216. reales vellon, que es á razon de 48. reales cada tomo de Materia, y 96. el de Láminas; cuya cantidad se pagará en 24. plazos: el primero para suscribir, sera de 150. reales, y de igual cantidad los quatro siguientes; y los 19. restantes á 130. á excepcion del ultimo, que será de 126. reales. Estos pagamentos se harán adelantados segun se vayan publicando los tomos, al tiempo que los reciban los Suscriptores, á quienes se darán los recibos correspondientes.

Como es indispensable anticipar inmensos gastos, ha parecido conveniente insinuar, que á todas aquellas personas que gusten adelantar el todo de la Suscripcion, se les rebaxarán los 216. reales, debiendo solo entregar 3@000. reales, para cuya seguridad afianza Sancha con todo su caudal, prometiendo que procurará conservar escrupulosamente el buen concepto que hasta aqui há merecido á toda la Nación.

Siendo preciso que el numero de pliegos de cada tomo de la traducción Española sea mayor que el del original Francés, por los artículos que se han de añadir pertenecientes á España, y otros que se echen de menos; se ha estimado, por conducente hacer esta impresion en nuestro folio comun, igual

en papel, letra, distribución, é impresion á este Prospecto, para que no diferenciándose de la obra, pueda colocarse al principio del tomo primero. En el mismo tomo se pondrá un Catálogo Alfabético de los Suscriptores, y en él se dará razon de aquellos que hayan anticipado el todo de la Suscripcion, para que el Público vea quienes han coadyuvado con mayor particularidad al logro de esta util empresa.

No siendo posible prefixar el tiempo en que se podrá dar al público cada uno de los tomos, por no poderse saber lo que se tardará en su traducción, hasta que el tiempo lo acredite; se ofrece desde luego no perder instante, y que se procurará adelantar la impresion todo lo que sea posible: á cuyo fin se hallan ya prevenidos el papel, letra, y demás utensilios. Se avisará por la Gazeta segun se vaya concluyendo la impresion de los tomos, que se entregará en papel.

Para suscribir en España, se señalan seis meses, que empezarán á correr en 24. de Junio de este año de 1782. y finalizarán en fin de Noviembre de este mismo año: y á los Suscriptores de América se les conceden seis meses mas de termino, atendiendo á la gran distancia en que se hallan.

El importe de las Suscripciones se entregará en Madrid en casa de Sancha en la Aduana Vieja: en Sevilla, en la de Don Nicolás Vazquez y Compañía: en Valladolid, en la de Don Tomás de Santander: en Valencia, en la de Don Diego Mallé: en la de Zaragoza, en la de Don Fernando Polo y Monge: en Barcelona, en la de Don Francisco Suria: en Murcia, en la de Don Josef Santiago Gomez: en Santiago, en la de Don Cayetano Bazquez: y en Mexico, en la de Don Antonio Gonzalez, calle de Porta-Celli. Se advierte que los Suscriptores deberán satisfacer el costo de la conduccion de los tomos que se remitan á las Ciudades donde hayan suscripto; cuyos gastos se procurará sean con la mayor economia.

A todos los Suscriptores se les regalará este Prospecto. Los que no suscriban, si que dasen algunos tomos despues de haber entregado los pertenecientes á los Suscriptores, pagarán por cada tomo de Materia á razon de 60. reales en papel, y 120. por cada uno de los de Láminas.

F I N.

